



Daniel Hernández
Lima 1928

El Kimono Roto

No. 428.

Lima, 24 de agosto de 1928.



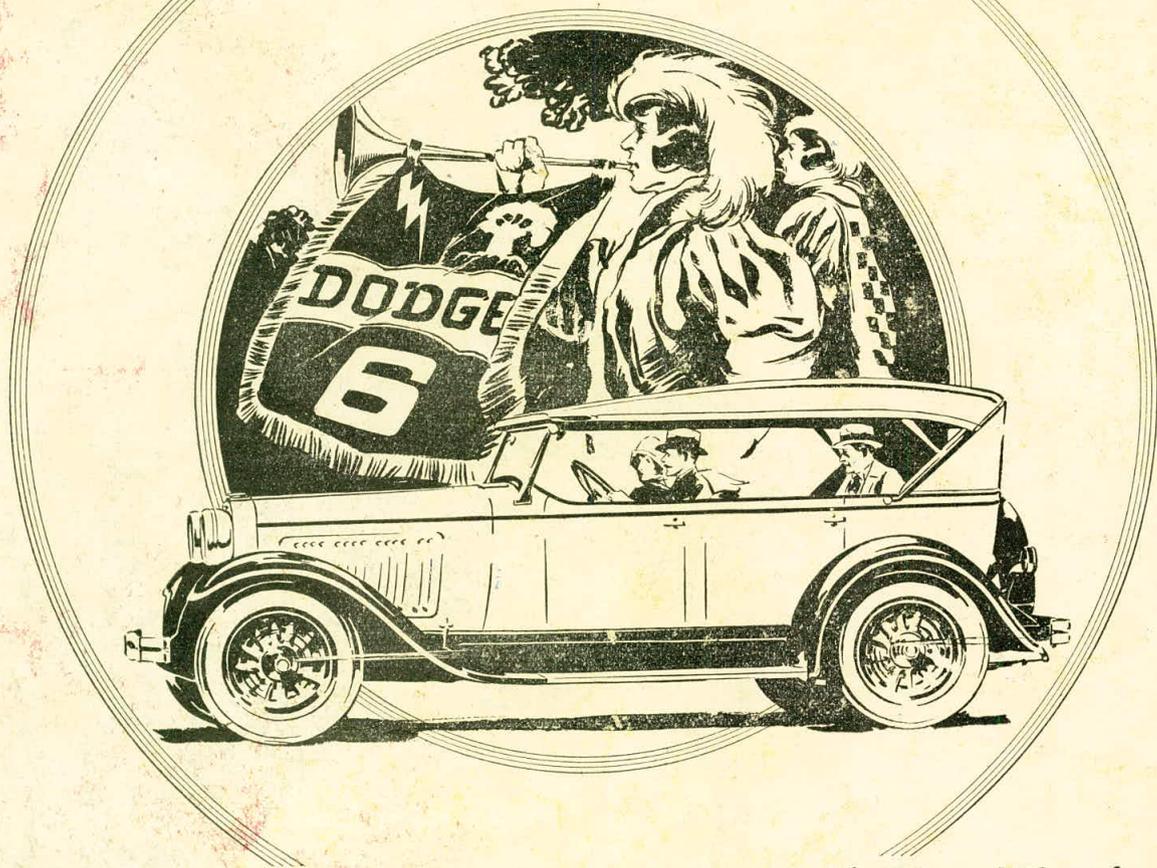
Oleo de Daniel Hernández, de la colección
del señor Alfredo Piedra.

Mundial

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIO: 60 CENTAVOS

UNMSM-CEDOC



La Presentación Del Automóvil De Turismo Seis Victoria

La casa Dodge Brothers se complace en anunciar la presentación de una nueva adición a su serie Victoria—un faetón de cinco pasajeros que sobresale por su belleza y funcionamiento excepcional.

Se puede ahora gozar de todas las ventajas fundamentales y exclusivas de la construcción del seis cilindros Victoria en un automóvil de turismo de extraordinaria comodidad y distinguido aspecto.

Colores elegantes de lacas muy finas y durables. Tapicería de verdadero cuero al estilo español. Cortinas laterales muy bien ceñidas, que procuran tanto al conductor como a los pasajeros, una vista despejada del camino. Capota de un material impermeable de gran duración.

Millares de automovilistas ansian la velocidad, fuerza, aceleración y comodidad características del Victoria, en un modelo de carrocería descubierta, que desafie toda comparación desde el punto de vista de la *belleza*. Este automóvil de seis cilindros Victoria es el ideal para esos automovilistas.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Stándard*, la seis *Victoria* y la seis *Senior*.

PERUVIAN AUTOS, LIMITADA

APARTADO 1765-LIMA

The **VICTORY SIX**
DODGE BROTHERS

UNMSM-CEDOC

LA CAJA DE LACA

Fué algo curioso—explicó el preceptor;— uno de esos incidentes extraños que no ocurren dos veces en una misma existencia y a causa del cual perdí una situación que seguramente no volveré a encontrar.

Esto no quiere decir que no me felicite de haber ido a Thorpe Place, porque allí gané algo... Esto es lo que os hará saber mi relato.

No sé si conoceréis bien esa región de los Midlands, regada por el Avon. Es el sitio más "inglés" de Inglaterra. Nos dió a Shakespeare, que fué la flor de nuestra raza. Tierra de abundantes y nutritivos pastos para el ganado, forma al Oeste la llamada **Altura de Malvern**. No hay en ella ciudades, sino pueblos más o menos grandes, todos con su campanario de piedra gris. Se han dejado atrás los ladrillos rojos de los condados del Sur y del Este; aquí todo es de piedra, desde las paredes hasta los techos invadidos por el musgo. Todo es severo sólido y macizo, como conviene que sea el corazón de un gran país.

En el centro de la región y no muy lejos de Eversham vivía sir John Bollamore en su vieja mansión ancestral de Thorpe Place, adonde había ido yo para encargarme de la educación de sus dos hijos. Sir John era viudo; su mujer, muerta tres años antes, le había dejado dos niños de ocho y diez años, respectivamente, y una niña de siete, cuya institutriz, miss Whitherton, es actualmente mi esposa.

¡Un preceptor y una institutriz!... ¿Puede haber mejor prólogo para un matrimonio?... Esto es lo que gané al ir a Thorpe Place y ahora educo a mis dos hijos en lugar de educar a los ajenos.

La casa era muy vieja, increíblemente vieja, de estilo prenормando en ciertas partes. Los Bollamore tenían a orgullo el declarar que se habían establecido allí antes de la conquista.

Al llegar, me dió frío al ver esos muros grises, de espesor enorme, esos bloques de piedras verduzcas de los que se desprendía un fuerte olor a humedad.

Sin embargo, la parte moderna tenía buen aspecto y el jardín estaba muy bien cuidado.

Excepto los criados, bastante numerosos, sólo cuatro personas constituíamos la alta servidumbre de la casa: miss Whitherton, de veinticuatro años y tan encantadora como sigue siendo Mrs. Colmore; yo, Frank Colmore, de treinta y cinco años; Mrs. Stevens, la gobernanta, persona taciturna y reservada, ya de cierta edad y Mr. Richards, de aspecto militar que dirigía, como una especie de mayordomo-administrador la propiedad de Bollamore. Comíamos juntos; sir John lo hacía generalmente en la biblioteca, aunque a veces honrase nuestra mesa con su presencia. A decir verdad, aquel honor no nos agradaba mucho, porque su persona tenía algo de formidable.

Imaginaos un hombre de cerca de dos metros de altura, con espesas cejas y barba mefistofélica, cortada en punta. Sus ojos grises tenían una expresión extraña, a la vez de ternura y desesperación. Aunque algo encorvado por el estudio, conservaba aún para su edad—cincuenta y cinco años—todos los atractivos físicos que pudiera desear una mujer.

Jamás he vivido tanto tiempo cerca de un hombre sin conocerle menos. Cuando no salía, recluso en sus habitaciones de la torre de Este o si no en la biblioteca que formaba parte de la construcción moderna.

La regularidad de sus costumbres permitía saber a cualquier hora el sitio en que se encontraba. Dos veces al día subía a su gabinete de trabajo: después del desayuno y al terminar la comida a eso de la diez. Hubiéramos podido arreglar un reloj de acuerdo con el ruido de la puerta.

El resto del día, sir John se encerraba en su biblioteca, excepto después de las doce, en que salía una o dos horas para andar a caballo, solitario siempre.

Transcurrió algún tiempo sin que yo supiera nada del pasado de sir John Bollamore, porque Mrs. Stevens y Mr. Richards eran demasiado leales par hablar de los asuntos íntimos del patrón.

En cuanto a la institutriz sabía tanto como yo y nuestra común curiosidad fué una de las cosas que nos acercaron.

Ocurrió, al fin, un incidente que me hizo



trabrar más amplia relación, con Richards y por ahí entrever un poco de la vida del hombre que utilizaba mis servicios.

Ese incidente tuvo por causa inmediata la caída de Percy, el menor de mis alumnos, en el canal del molino, y el peligro de muerte que corrimos uno y otro porque yo me había tirado al agua para salvarle.

Extenuado, chorreando, más trastornado que el mismo niño, me dirigía a mi cuarto, cuando sir John, atraído por el rumor de las voces, abrió la puerta de su gabinete y me preguntó qué era lo que ocurría. Se lo dije, asegurándole que el niño estaba perfectamente bien. Me escuchó sin que en su rostro se contrajese un solo músculo, pero la intensidad de la mi-

rada y la contracción de sus labios traicionaban la emoción que se esforzaba en ocultar.

—Entre... Aunque sea un momento... Demé algunos detalles—dijo.

Así entré en el pequeño santuario en donde—lo supe en seguida—nadie había puesto los pies desde hacía tres años a excepción de una sirvienta que arreglaba la habitación. La pieza era redonda, baja de techo, con una sola ventana que festoneaba la hiedra y amueblada muy sencillamente. Una alfombra gastada, un sillón, una mesa y un estante con libros constituían todo su lujo. Sobre la mesa había un retrato de mujer, de cuerpo entero y, además, una caja de laca negra y uno o dos montones de cartas y papeles sujetos por unas gomas.

No hablamos casi porque si John se dió cuenta de que yo estaba chorreando agua y necesitaba cambiarme las ropas.

Pero esta aventura me proporcionó una interesante conversación con Richards. Este no había entrado nunca en la habitación cuya puerta me había abierto la casualidad. Ardiendo en deseos de saber algo, vino a mi encuentro esa misma tarde y nos paseamos por el jardín mientras mis dos alumnos jugaban al "tenis".

—No se imaginará usted nunca—me dijo Richards, la excepción que acaba de hacer sir John en favor suyo.—Esa habitación ha hecho nacer en los habitantes de la casa una especie de terror supersticioso. Si le fuera a contar a usted todo cuanto se dice al respecto—ruidos misteriosos, voces que han oído los criados—sospecharía usted que sir John había vuelto a sus antiguos hábitos.

—¿Qué hábitos?—pregunté.

—¿Es posible que ignore usted los antecedentes de sir John Bollamore?—me preguntó.

—En absoluto—contesté.

—No creí que le ignorase ningún hombre en Inglaterra, y me cuidaría muy bien de hablar de ello si no fuera usted de los nuestros y si, al callar los hechos, no le expusiera a que se los presentasen un día bajo una forma menos atrayente. Siempre he creído que usted había entrado en casa de Bollamore el Diabolo, enterado de todo.

—¿El Diabolo?

—¡Ah!... Usted es joven y el mundo va ligero. Hace veinte años, Bollamore llevaba uno de los nombres más conocidos en Londres y estaba a la cabeza de la más divertida sociedad. Jugador, bebedor, encarnaba el último sobreviviente del antiguo tipo y era de los más malos entre los peores.

Miré a Ricardo con estupor.

—¿Cómo!—exclamé.—¿Ese hombre tranquilo, estudioso y triste?

—¡El más perfecto libertino, el mayor degenerado de Inglaterra! Que todo esto quede entre nosotros, ¿eh, Colmore?

—¿Y quién le transformó en lo que es actualmente?

—La pequeña Beryl Clare el día en que aceptó el riesgo de ser su esposa. Había llevado sir John hasta el extremo las cosas que acabaron por negarle la entrada en todos los salones aristocráticos.

Entre un hombre que bebe y un ebrio, existe, ya lo sabe usted un abismo. Toda esa gente bebe, pero cierra sus puertas a los ebrios. Sir John se había convertido en el esclavo de su vicio.

Beryl intervino en ese momento y vió que, por bajo que hubiera llegado, aún había en Bollamore algo de bueno. Corrió, como he dicho, el riesgo de casarse con él cuando hubiera podido elegir entre docenas de pretendientes mucho mejores. Le hizo volver al estado de hombre y al sentimiento de su dignidad.

—¿Y aún le tiene ella bajo su influencia?

—Ese es el milagro. Cuando murió, hace tres años, todos creímos que sir John volvería a su antiguo vicio.

Ella también lo temía y ese temor hacía su muerte más terrible porque era el ángel guardián de ese hombre y sólo vivía para una idea. A propósito: ¿ha visto usted en el gabinete de sir John una caja de laca negra?

—Sí.

—Yo creo que ahí guarda las cartas de su esposa.

Cuando se aleja, aunque no sea más que por una noche, se lleva la caja. Le he dicho a usted, Colmore, mucho más de lo que hubiera debido decirle, pero espero que usted tendrá la misma confianza conmigo, si alguna vez llega a ocurrir aquí algo interesante.

Vi que el buen hombre estaba lleno de curiosidad y tal vez un poco envidioso al ver que yo, el último en llegar a la casa, había logrado entrar antes que nadie en la misteriosa habitación.

Al mismo tiempo creció mi interés por la figura de sir John.

Comenzaba a entender la extraña expresión de sus ojos y los profundos surcos de su rostro. Sostenía una batalla sin tregua, manteniendo siempre distante a un adversario que trataba de devorarle cuerpo y alma.

Mientras yo le observaba ir y venir por los corredores o el jardín, me parecía que un espíritu maligno iba detrás de él, esperando el primer minuto de debilidad para arrojarse sobre él.

Y la mujer muerta, la que había consagra-

do su vida a preservar del peligro, se presentaba también a mi imaginación y la veía tendiendo sus brazos protectores al hombre a quien amaba.

Una adivinación sutil advirtió a sir John de la simpatía que me inspiraba y supo, a su modo, y sin apartarse de su silencio, demostrarme que era sensible a ella.

Una tarde me invitó a compartir su paseo y si apenas cambiamos diez palabras, me dio con aquella invitación una prueba de confianza que hasta entonces no había dado a nadie.

Me pidió también que hiciese el catálogo de su biblioteca, que era una de las mejores de Inglaterra. Así que pasé bastantes horas en su presencia: él, leyendo; yo, anotando uno por uno todos los libros y poniéndolos en su debido orden.

Un incidente vino a trastornar mis sentimientos y cambiar mi simpatía en repulsión, probándome que Bollamore era siempre el mismo, pero más hipócrita.

Miss Whitherton tuvo que ir una noche a Broadway, el pueblo vecino, donde cantaba en un concierto de caridad. Yo fui, según mi promesa, a buscarla para acompañarla hasta allí. La gran avenida da vuelta a la torre del Este y observé al pasar que había luz en la habitación.

Estábamos en Verano y la ventana se hallaba abierta. Entretenidos por la conversación, nos habíamos detenido al pie de la torre. De pronto, algo interrumpió nuestra charla: era una voz, una voz de mujer. Hablaba tan bajo que no la hubiéramos oído sin la absoluta calma del ambiente. Pero por apagado que fuera su timbre, no había duda de que era una voz femenina. Hablaba precipitadamente con frases entrecortadas, breves. Miss Whitherton y yo nos miramos asombrados y luego nos dirigimos hacia la puerta del vestíbulo.

—La voz viene de la ventana—observé yo.

—No hagamos el papel de espía—dijo mi compañera—y olvidemos lo que hemos oído.

Manifestaba tan poca sorpresa, que le pregunté:

—¿Ha oído usted otra vez esa voz?

—Bien a pesar mío y a menudo, porque duermo en el otro piso de la torre.

—¿Quién podrá ser esa mujer?

—No tengo la menor idea... Pero no hablemos más de ello, se lo ruego.

Por su acento, adiviné lo que pensaba.

Pero aun admitiendo que sir John llevaba una vida doble, dudosa, ¿quién era aquella misteriosa mujer que le hacía compañía en la habitación de la torre?

Era absurdo adivinar que forma parte del personal de la casa.

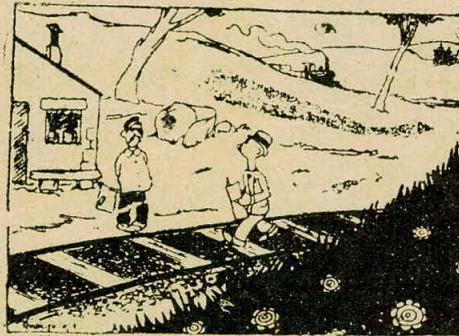
Mrs. Stevens ejercía sobre todos una vigilancia severísima. La visitante no era de allí, pero, ¿de dónde venía?

Se me ocurrió después la idea de que en una casa tan antigua no sería extraño que existiese un pasadizo secreto. No hay castillo que no tenga el suyo. El gabinete de sir John ocupaba la parte baja de la torre, de manera que, según mi hipótesis, el pasadizo debía tener entrada por el piso.

Los alrededores de la mansión no estaban escasos de cottages y seguramente la otra entrada del pasadizo debía abrirse entre los setos espinosos.

No dije nada a nadie, pero comprendí que había adivinado el secreto de sir John, admirando su extraordinario disimulo y lo hábilmente que ocultaba su verdadera personalidad.

Muchas veces, al mirar aquel rostro tan austero, preguntábame cómo podía ser que a-



—Ea, señor! Está prohibido caminar por los rieles

—Sin embargo creo que es la única manera de salvarse de los automóviles.

quel hombre llevase una doble existencia y traté de convencerme que mis sospechas no eran infundadas.

Y sin embargo, aquella voz femenina, aquella cita por la noche en la habitación de la torre... ¿cómo dar a esos hechos una interpretación inocente?... La hipótesis de sir John me dió horror y repugnancia a un mismo tiempo.

Una sola vez, en el transcurso de varios meses, se presentó ante mí sin la máscara de indiferencia con que siempre le veían los que le rodeaban.

Adiviné el fuego que trataba de apagar en su corazón, y bastó para ello una ocasión vulgar, un enojo contra la sirvienta que arreglaba la habitación misteriosa.

Iba yo por el corredor que conducía a la torre cuando de pronto oí gritos de espanto que dominaban verdaderos rugidos de fiera: la voz de un hombre loco de furor. Era Sir John que decía:

—¿Se atrevería usted?... ¿Se atrevería usted a desobedecerme?

Casi inmediatamente la sirvienta apareció en el corredor, lívida, temblorosa, mientras la voz gritaba:

—¡Que Mrs. Stevens le arregle su sueldo y no vuelva usted jamás a poner los pies en Thorpe Place!

Intrigadísimo, no me pude contener y seguí a la criada, a quien encontré a la salida del corredor. Estaba apoyada en la pared, respirando afanosamente.

—¿Qué ocurre, Mrs. Brown?—le pregunté.

—El señor...—balbuceó—¿Qué miedo me ha dado!... ¡Si hubiera usted visto sus ojos!... ¡Creí que me mataba!

—¿Por qué?

—Por nada que valga la pena, señor Colmore. Puse la mano sobre esa caja que tiene sobre la mesa... Ni siquiera la abrí. Entró en aquel momento y ya ha oído usted los gritos... Aunque he perdido mi puesto, no me importa, porque cerca de él yo no estaría tranquila.

¿Así que la causa del escándalo era la caja de laca? ¿Qué relación habría entre esa caja y las secretas visitas de la dama cuya voz habíamos oído?

La cólera de sir John era tan tenaz como ivolenta, pues a partir de aquel día Mrs. Brown desapareció de Thorpe Place.

Sólo me resta agregar por qué singular casualidad descubrí la clave del enigma.

Una mañana, el techo de la habitación de la torre se vino abajo y la caja de laca fué salvada milagrosamente de entre los escombros. Sir John no se hallaba en el cuarto en aquel momento; pero enterado de lo ocurrido, llevó la caja a la biblioteca, guardándola bajo llave. No quiso componer el techo, así que perdía la oportunidad de buscar la entrada del paradiso secreto. En cuanto a la dama, creí que el accidente hubiera puesto fin a sus visitas, pero una noche oí a Richards preguntar a Mrs. Stevens qué señora había hablado con sir John en la biblioteca. No oí la respuesta, pero comprendí que ya varias veces le debían haber preguntado lo mismo.

—¿Ha oído usted esa voz, Colmore?—me preguntó Richards.

—Sí—contesté.

—¿Y qué piensa usted de ello?

Me encogí de hombros, agregando que no me gustaba inmismirme en asuntos ajenos.

—Vamos, vamos... Usted será tan curioso como nosotros. ¿Era voz de hombre o de mujer?

—De mujer.

—¿De dónde venía la voz?

—De la habitación de la torre.

—Yo lo he oído en la biblioteca... ¿Cómo puede entrar allí esa mujer?

—Lo ignoro.

—¡Diríase que es algo sobrenatural!... Pero eso no es creíble en el siglo XX.

Alejóse sin decir una palabra más; pero comprendí que había que agregar una historia más a las muchas de aparecidos que circulaban respecto a Thorpe Place.

En aquella época yo concluía el catálogo y trabajaba diariamente, de cinco a siete en la biblioteca. Esa tarde tenía yo una fuerte neuralgia que había querido combatir con algunos calmantes.

La acción de éstos hizo que me quedara dormido en el sofá que había en un ángulo de la gran habitación.

¿Cuánto duró mi sueño? No lo sé; pero cuando desperté era ya noche cerrada.

Aún atontado por el efecto de la clorodina, permanecía en un estado de semiinconsciencia. La estancia estaba a oscuras; pero una

Los Que Nos Hacen Pensar

Payasos, payasos! Eterna carcajada, chiste eterno que perlura de clown en clown, triste herencia de alegría melancólica bu-bu jacarandosa de cascabeles y sollozos ridículos. Coro de carcajadas infantiles, risa aquiescente de los hombres, amargura sonriente de los viejos; farándula alegre generosa, complaciente, que marcha—tristes zinguros de alegría— en los carromatos girovagos e implacables. Mundo mezquino de los circos, que amarga, qué dura verdad eres. Te de feliz de vacaciones; te he visto después, hombre ya y sin alegrías, en las noches aburridas de una ciudad que no recuerdo, es un arrabal macilento. Aún guardo el eco de las bofetadas desternillantes, de los cascabeles alocados, de la sonrisa forzada de una chiquilla eun yere y anémica, de las angustias de un equilibrista sin equilibrio.

Tony, Peter, Riki-tiki, Panchito, nombres que se han quedado más en la memoria que en los programas. Ahora son otros. Otros mejores o peores, que también nos hacen reír absurdamente; otros que se golpean en no se que absurdos volatines que corearon carcajadas multánimes; otros que ahora han venido para darnos risa y hacernos pensar, con un poco de amargura y otro poco de indiferencia, en esa vida vagabunda que los lleva de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, a través de tierras hospitas o buenas, pero siempre vagando sin afectos, sin cariños, sin recuerdos, siempre solos entre las multitudes sentimentales y tontas.

Los Sosman. ¡Nicky, Pipó, Leoncio! Los conoces, lector. Tu también has reído con la inteligente estupidez de uno, con la procacidad chistosa del otro, o te has sorprendido con las piruetas imposibles del tercero. Y después de los chistes, después de las piruetas y las bromas, cuando aun te sacudía el estertor de las



carcajadas, seguro estoy lector desconocido, se te han humedecido los ojos, cuando sobre tu risa sin objeto, iban desgranándose las notas melancólicas del violín húngaro, de las concertinas tristonas, en una melodía dulce y conocida.

Y después te habrás marchado del Circo, del viejo Circo que puede llevar tal o cual nombre, pero que siempre será el mismo de los niños y de los viejos, llevando en el alma el eco de la romanza que, por cinco minutos, te hizo pensar, cuando la tocaban los payasos y la rubia Henny, linda y fina, con sus húmedos ojos verdes, en un piano desafinado y triste, que estos payasos y esta mujercita desconocida, querían expresar en los instrumentos torpes, una nostalgia triste y una triste bondad.

Porque en ellos todavía vive el prestigio de los juglares romancescos, de los bufones florentinos, que en la hora turbulenta de las cenas fastuosas, ponían sobre la sensual agresividad de sus señores, sobre las urgencias exquisitas de las damas, el acicate de un chiste efímero y violento.

Nicky es bruto. Bruto de total brutalidad. Bajo las alas de su chistera, la pelambre asoma hirsuta. Unos bigotes contribuyen a darle mayor expresión de inexpressión, cuando aquel Leoncio de las dulces sonatas vienesas, le dice sus acertijos sin enigmas. Pipó es bruto como Nicky, pero es el bruto paciente. El bruto que soporta el sopapo final que le hincha la nariz inmensa hasta la explosión. ¡Payasos, payasos!

Henny, no. Ella no hace chiste, aunque sí. Si; me parece que ella, sino hace el chiste, si pone una nota de humorismo, de la que no todo el público, y tu, lector con él, se da cuenta, porque nada más irónico que esta hora lírica y efímera en la que, bajo el influjo de su arte auténtico, los espectadores,—yo, tú, todos—hemos sentido, en no se que ínfima proporción, las penas, las alegrías, las dulzuras, los amores de sus almas, ¡oh, payasos divinos y grotescos!

José DIEZ CANSECO.

ventana daba paso a un rayo de luna y a su luz vi a sir John Boliamore sentado ante su mesa de trabajo. Oí el chirrar de una llave en una cerradura, e instintivamente uní ese ruido a la caja de metal que tenía sobre la mesa, y luego, se elevó una voz...

No había error posible: era una voz de mujer; pero tan suplicante, tan llena de emoción y ternura que jamás la olvidaré. Las palabras se destacaban débilmente, como pronunciadas por una moribunda...

Sólo me voy aparentemente. John, pero estoy en espíritu junto a ti, esperando el instante en que nos volvamos a encontrar. Muero feliz sabiendo que día y noche oírás mi voz. Sé fuerte, John; sé fuerte hasta el día de nuestra unión definitiva.

Me quedé inmóvil, sin atreverme a interrumpir aquella voz. Cuando calló me puse de pie y balbuceé vagas excusas. Sir John dió vuelta a la llave de la luz eléctrica y apareció su rostro convulsionado por el furor.

—¿Usted aquí, señor Colmore?... ¿Qué significa esto?

Con frases que tenían el acento de la verdad, conté lo ocurrido: mi neuralgia, el calmante que me había adormecido...

A medida que yo hablaba, la cólera de sir John iba apaciguándose y su cara tomó una expresión de tristeza infinita.

—Señor Colmore—dijo—, mi secreto se convertirá ahora en el suyo. Las confidencias a medias son las peores, y sabiendo lo que usted sabe, ya puede enterarse de todo, pero jurándome por su honor que no dirá nada a nadie.

Ya sabe usted de dónde viene la voz. Conozco todo lo que se dice al respecto y el temor supersticioso que inspiro.

Muy joven, me encontré en Londres sin un amigo, sin un consejero y con una fortuna que atraía a los peores vividores de la ciudad. Bebí largamente en la copa de la vida, y de ello se resintieron mi bolsillo, mi salud y mi carácter. Llegué a no poder pasar sin estimulante y me convertí en un ser abyecto y vergonzoso. Entonces Dios me envió el alma más exquisita, más tierna que haya bajado del cielo para ejercer un misterio angelical. Me amó en mi

miseria, y consagró su vida a rehacer la mía. Atacada por un mal inexorable, la vi agotarse lentamente. En sus horas de agonía no pensaba en ella; su único temor era de que yo volviese a caer en pasados extravíos y lejos de su bienhechora influencia.

En vano le juré que jamás probaría una gota de vino... Ella conocía bien hasta qué punto me tentaba el demonio, y la idea de que pudiese caer de nuevo en sus garras la atormentaba día y noche.

Varios amigos, hablando en la habitación de la enferma, le revelaron los secretos del fonógrafo; y con esa clarividencia que da el amor a la mujer, comprendió que podía utilizarlo para sus fines. Me pidió que le trajese la máquina más perfeccionada que pudiera encontrar y quiso grabar su voz moribunda sobre el disco... Ese es mi secreto, señor Colmore. Esas palabras de mi adorada esposa, que hago repetir diariamente, son las que me sostienen.

Sólo, desesperado, ¿qué otro apoyo me queda en el mundo?

Arturo CONAN DOYLE.

MOTIVOS PARISIENSES



LIBROS VIEJOS Y LIBROS NUEVOS

Algunos juzgarán demasiado banal que se hable ahora de los libros viejos cuyos puestos bordean varios muelles parisienses, cabe el Sena turbio. ¿Quién no los conoce? ¿Se los ha comentado tanto!... Sin embargo, esta es precisamente la razón que incita a hablar de ellos, pues hay temas de actualidad constante y que nunca se agotan, a causa de sus sugerencias irresistibles. Así, los polvorientos cajones de **bouquins** que han atraído a los cronistas de ayer, atraen a los de hoy y atraerán igual a los cronistas de mañana.

Sobre todo, hoy tienen mayor razón para existir y para conmovernos, no porque se hallen mejor surtidos que en la época feliz de Anatole France, ni tampoco porque se vendan muy baratos—la vida cara alza los precios del pan espiritual a la vez que los del pan de trigo,— sino porque la fuerza del contraste los hace más interesantes.

En efecto, ¿qué se publica aquí al presente? Nada que pueda competir con la magnífica producción de los treinta años atrás. Escritores que en el siglo XIX no habrían rebasado una tercera fila, conquistan en el siglo XX, mereciéndola sólo por relatividad, una alta posición, y los representantes de entonces que aún escriben, evolucionan en menoscabo de su crédito, sin atajar al prójimo ni a sí propios siquiera. Entre las muchas crí-

sis de la Francia contemporánea, palpita una crisis de la letra impresa, imputable a los literatos y de la que se desentiende el público.

París, culto y epicúreo, no ha cesado de amar los bellos libros y los libros bellos. Por eso, al revés de buscarlos dentro de almacenes donde se hacían mediocres novedades editadas en ínfimo papel, busca por las **bouquineries** de junto al agua primorosas ediciones de obras maestras... a peso de oro, eso sí. Jamás Flaubert y Maupassant, Proust y Verlaine consiguieron éxitos tan enormes como los que les proporcionan nuestros días; jamás hubo de rendirse el fervor que en la actualidad al estilo exquisito, un poco **faisandé**, de los Goucourt; jamás se saboreó a Renan como lo saborea el francés letrado del momento. Y son los antiguos tenderetes al aire libre, no las modernas librerías con decorado suntuoso o cubista las que sirven tales puntos añejos a los **gourmets** selectos.

Claro que no faltan de ningún modo quienes lean los volúmenes que a diario salen al mercado del **boulevard**; pero los leen de prisa, sin fruición, conforme se lee un periódico en el autobús o una guía de ferrocarriles durante un viaje. En realidad, esos volúmenes componen periodísticas crónicas mundanas o relatos turísticos, cuando no se reducen a discordancias de **jazz-hand** color del tiempo, y se los lee según requieren.

La decadencia literaria que sufre el país de la literatura implica algo transitorio, acaso prólogo de un renacimiento. Francia está convaleciente de la guerra, no ha digerido todavía su victoria costosa, y cual enferma que lo disimula por buen gusto, se muestra pálida bajo un abigarrado maquillaje, del que esperamos prescindir en cuanto se note menos pálida. Sus libros se resienten de idéntica palidez, enmascarándose también tras cierta careta variolada, aunque al caleo recobrarán en absoluto la salud una y otros, repuestos de su horrible sangría.

Mientras, los **dilettanti** miran hacia un pasado superior al período que corre y distinguiéndose al final de la más propicia perspectiva, pasado capitoso por su evaporación, que evoca el difunto perfume de las flores disecadas entre dos páginas de poeta... dos páginas de lírico breviario adquirido a la orilla del río parisino una tarde veraniega de bochorno.

ESTIO EN LOS PARQUES

En este suave estío de París, cuando deja la capital el elemento más mundano, sus calles y recintos públicos adquieren una sencillez encantadora. Ya están lejos los grandes agiotistas, los grandes literatos, las grandes cortesanas, y sólo queda aquí una muchedumbre ingénuo de pequeños burgueses, de extranjeros, de trabajadores. Menos bulliciosa en su conjunto, la Lutecia veraniega no ofrece, sin embargo, la melancolía de una ciudad abandonada, sino más bien el aspecto jocundo de una ciudad que se recobra. Porque sus habitantes otoñales y primaverales la quitan de carácter todo lo que la prestan de animación, hasta convertirla en algo tan abigarrado, que equivale tal vez a algo incoloro.

Es en los parques parisienses donde mejor puede advertirse esta alegría. Bajo la tibia caricia de un sol no siempre claro, entre unos árboles perfectamente verdes, respirando una atmósfera perfumada de flores, discurre un mundo gris que sabe sonreír. Hay niños retozones a quienes besan de improviso desconocidos transeúntes; hay pájaros, a quienes no hace daño nadie y a quienes algunos regalan con miguitas de pan; hay amantes que se abrazan en las espesuras, viéndolos cada cual con simpatía... Los viejos creen rejuvenecerse ante tanta jovialidad en la naturaleza y en los hombres, y aun esos adustos solitarios que van a los paseos para leer un libro filosófico, interrumpen su lectura en ocasiones para mirar con agrado alrededor. Suenan músicas a la sombra de los kioscos, no faltan señoritas altruistas que narran cuentos en medio de un corro infantil, se requiebra a las **midinettes**.

Además, en París como en ninguna otra población, tiene cada parque su fisonomía propia. Por ejemplo, las Tullerías, en pleno centro de la urbe, son el jardín de paso, la prolongación de la calle; los Campos Elíseos, céntricos también, con casas a ambos lados, son la calle misma, florida y frondosa; el bosque de Boulogne supone el paseo de coches aristocrático y el paraje misterioso desde cuyo misterio nos acecha la aventura; el bosque de Vincennes, al otro extremo, constituye el magno pulmón popular de la capital; el jardín de Plantas, con sus colecciones zoológicas, sirve de recreo a la clase pobre, igual que a la clase rica el de Aclimatación; al parque Montsouris, junto a las fortificaciones, concurre casi exclusivamente gente de la **baulienne**; las Buttes chaumont, artificiales y amañadas, admiran sin cesar al arrabal proletario donde se asientan. Pero ni uno de estos sitios se equipara en belleza con el parque Monceau o con el jardín del Luxemburgo.

Situado en un distrito lujoso, junto a la plaza de la Estrella, el exiguo parque Monceau ostenta su elegancia dieciochesca, un poco frágil, un poco moribunda, con estatuas mutiladas y roídas por la hiedra, con un estanque oval rodeado de una columnata en ruinas. A momentos se nos antoja vislumbrar,

en lo más oscuro de un bosque, los **paniers** de una marquesa del Gran Siglo, alejándose con un lento y cadencioso paso de minué... Hoy acude a este parque una multitud de niños bien educaditos que armoniza con la gracia amanerada del lugar.

Por las amplias avenidas del Luxemburgo, en cambio, circulan con preferencia estudiantes del barrio Latino y artistas del inmediato Montparnasse. Yérguense en torno monumentos a espirituales personalidades: Watteau, Mürger, Banville, Leconte de Lisle, Verlaine... Abundan mármoles y bronce, no todos ¡ay! hermosos, y en un rincón, las viejas piedras de esa fuente de Médicis, tan florentina, nos transportan a la maravillosa Italia del Renacimiento. Podría titularse el Luxemburgo el jardín intelectual por excelencia.

Tales son los amables retiros donde veranea el verdadero París, que nada tiene de común con ese otro diseminado ahora por las playas de moda, no. El auténtico París se reduce a un pueblo pacífico y bonachón que, al terminar la faena cotidiana, fuma su pipa al pie de un árbol, viendo jugar a unos chiquillos o echando de comer a unos gorriones.

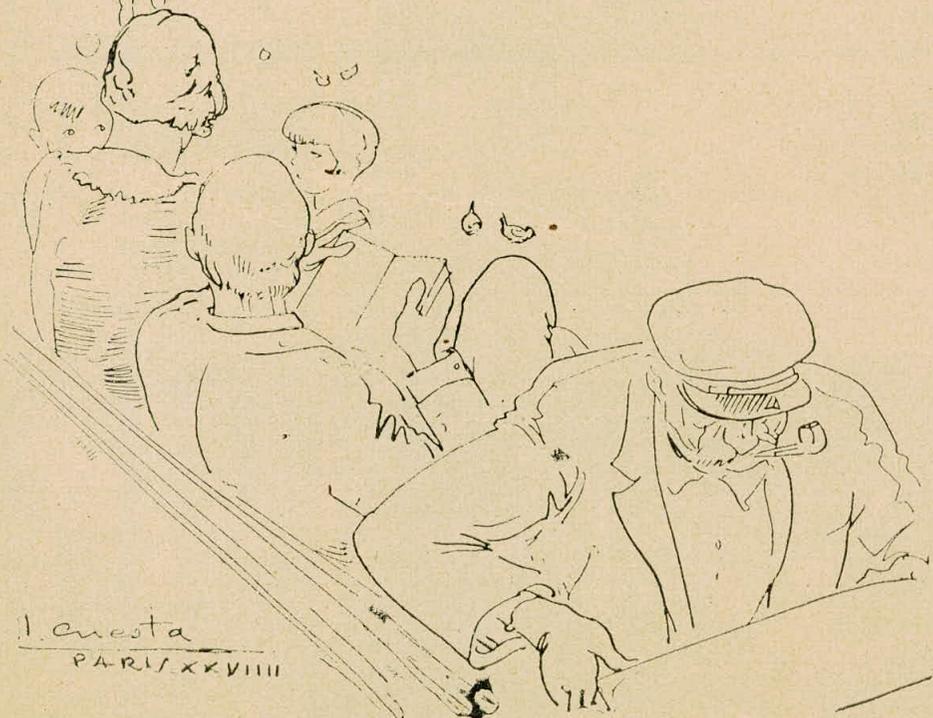
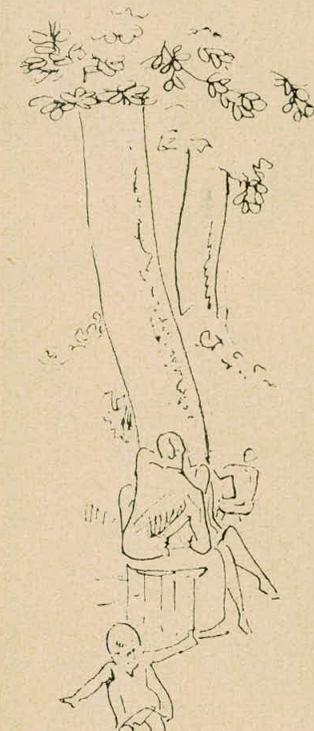
CINE DOCUMENTARIO

Se anuncia para pronto un **film** zulú, tomado por el comandante italiano Gatti en un viaje a Zululandia e interpretado por individuos del país, simples criaturas que no se ma-

quillan ni aun se visten... Por miedo a que esto no resulte lo bastante atrayente, se ha hilvanado un argumento que procure pretexto fútil a la exposición de escenas y usos exóticos. Porque al decir de muchos, el público no quiere ya documentarios, y conviene disfrazárselos con miras a que los tolere.

Recordemos la época en que deleitaba desde la pantalla al **boulevard** la vida de un esquimal, cuyo nombre se puso muy de moda; recordemos **Moana, Chang** y la misma **travesía negra**; recordemos, en fin, el cinema de lo invisible, exhibido por el Vieux-Colombier y aplaudido por París entero. ¿Quién pretende que no gustan los documentarios? No gustan los documentarios malos, en efecto; pero los buenos gustan y gustarán siempre. Y supone, entre otros, un mal documentario aquél que intenta disimularse, avergonzado de su condición. No auguramos, por ende, éxitos mayores a ese **film** zulú—falso, dado su asunto de origen europeo,— aunque podía ser precioso.

El cine tiene la misión de prodigar documentarios mientras se denoten interesantes, e interesa cuanto haya de raro en la naturaleza; interesa, sin duda, como no sabe interesar un folletín, análogo a infinitos folle-



1. en esta
PARIS XXVIII

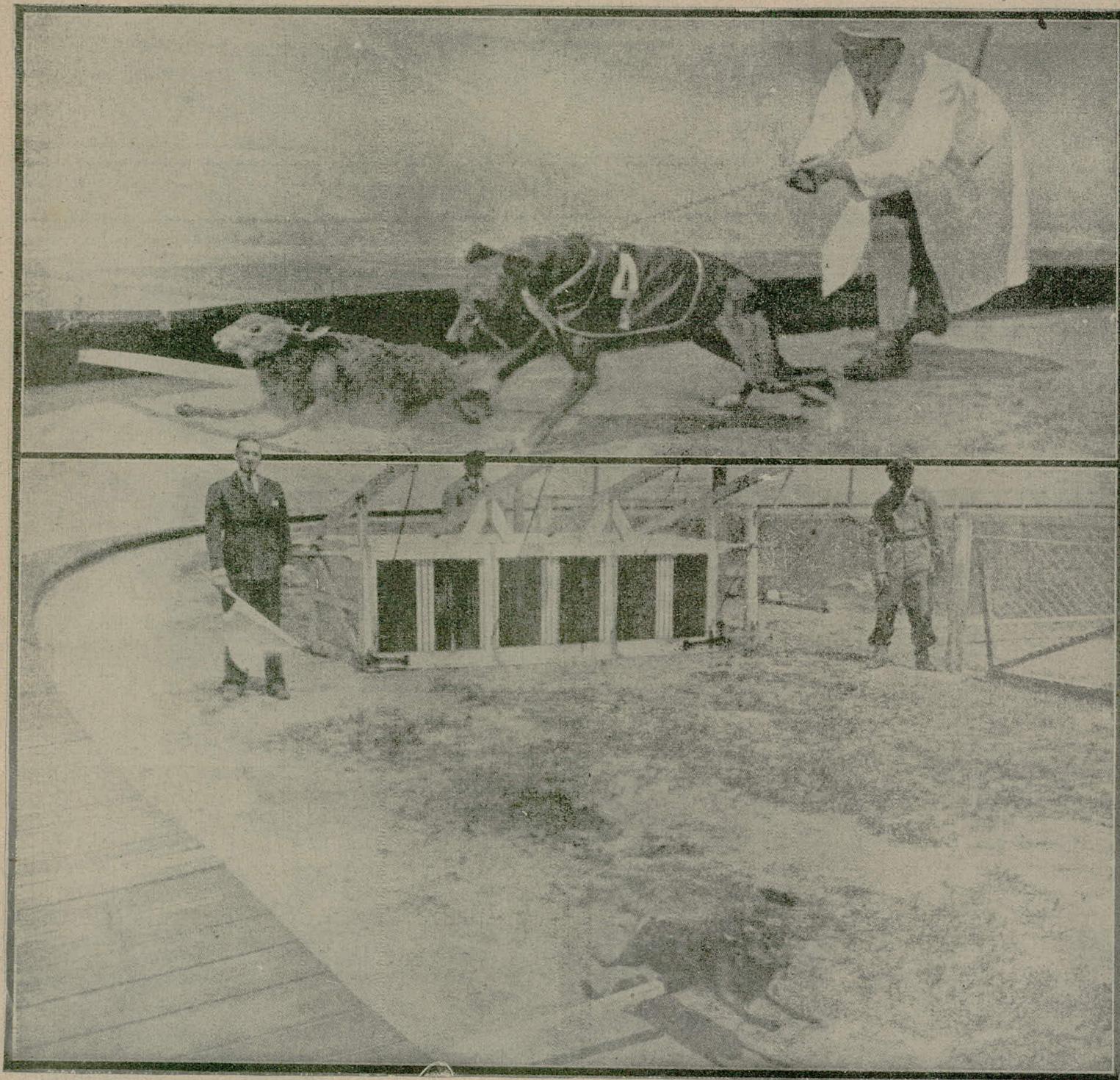
tines, con la ventaja de que el documentario implica algo instructivo y el folletín implica algo embustecedor. Si ciertos documentarios han hecho cobrar fama de árido al género, el percance obedece a tratarse de obras pedantes, y el remedio reside sólo en ofrecer obras limpias de pedantería; sino pocos han aburrido a los espectadores, los aburrían por pesados, jamás por instructivos, y el secreto de no aburrir estriba en la ausencia de pesadez. Así, no denigremos de una parte al género y de otra parte a los espectadores. **Moana** y **Chang** siguen agradando a todo el mundo. ¿Qué mejor mentís contra las afirmaciones destructoras?

La multitud pide al cinematógrafo que la distraiga y permita volar su imaginación, jinete sobre cualquier quimera. Pues bien; no existe quimera comparable en su galope a la realidad bajo determinados aspectos. La fuga imaginativa, que apenas nos proporciona hoy el folletín por medio de complicaciones absurdas, emana a veces asimismo del poema de la verdad, más complicada y más absurda con frecuencia que los folletines. ¿Por qué, entonces, no extraerla un lírico valor auténtico que casi nunca conseguiríamos de artificioso modo?... Sírvase el prodigio en buen hora a quienes anhelan el prodigio, mostrándose vivo, por añadidura, y nadie lo rechazará.

El perfecto documentario cinematográfico es hijo legítimo de la maravilla, un hijo honrado y noble, amén de hermoso y de maravilloso.

Germán GOMEZ de la MATA.

La Cacería de la Liebre Eléctrica



En estos dos grabados se puede apreciar como se desarrollan las carreras de galgos. Los perros son lanzados en la persecución de una liebre mecánica, y movida eléctricamente. Para lograr que los perros persigan tenazmente al animal mecánico, este es cubierto con la piel de una liebre auténtica. Es de imaginarse los esfuerzos que realizarán los galgos por atrapar a este animal que corre delante de ellos, sin que jamás lo alcancen.

Entre las ventajas otorgadas por la mecánica a la civilización actual debe contarse la de poder asistir a una cacería de liebres, cómodamente sentado en la butaca de una sala de espectáculos. Ya no serán menester las agitaciones de la vida campestre, las incidencias ecuestres, ni las serias dificultades económicas de la preparación de una montería, para, para gozar de las delicias cinegéticas.

Por otro lado, no solo los aficionados a la caza de la liebre, sino también las liebres mismas, podrán felicitarse de que la mecánica haya solucionado la cuestión tan fácil y cómodamente.

Como el lector podrá apreciar por los grabados que acompaño, basta con construir un local adecuado, como el que actualmente se está preparando en Lima, para que todo pacífico y sedentario ciudadano, pueda seguir y gozar las incidencias de una cacería, por lo menos en su parte esencial, como es la lucha de los perros por atrapar a su víctima. Esta víctima indispensable, que en las cacerías en

campo abierto tenía que ser un zorro, una liebre, etc, ahora queda reducida a un simple pellejo de liebre, que, adaptando a un mecanismo de acero, corre vertiginosamente delante de la juria, todo el tiempo necesario para lograr la emoción de los espectadores.

Desde luego, la velocidad que se imprime a la "liebre eléctrica", es siempre superior a la que puede desarrollar el galgo más ágil y preparado. De esta manera, se ha conseguido traer a la ciudad, un deporte que antes era solo practicable en el campo; y si a las emociones propias de toda cacería, se añade la facilidad de abrir apuestas sobre el triunfo de tal o cual galgo, en la carrera que desarrollan por atrapar al animal mecánico; se habrá conseguido duplicar el interés de los espectadores.

Ahora bien solo un defecto podría hallarse, técnicamente al desarrollo de la nueva cacería eléctrica, y es la falta de botín, para el guiso indispensable con que antes se festejaba toda montería. Pero esto quedará solucio-

nado de dos maneras. A saber, con las ganancias obtenidas en el sport, muchos de los asistentes a la "cacería eléctrica" podrán concurrir al restorán de moda, y solicitar como plato central el guiso correspondiente a la liebre, cuyo pellejo vieron correr delante de los galgos ganadores. Además, es muy posible que, cuando estas carreras mecánicas y capitulinas, obtengan el éxito y la popularidad que han de lograr seguramente, ya los químicos habrán descubierto la manera de confeccionar algunas pastillas, cuya simple masticación proporcione la completa ilusión de hallarse deglutido un trozo de liebre o de conejo.

Si de las cacerías de animales menores, se pasa luego a la caza mayor, y junto con las carreras de galgos y liebres, se nos ofrecen luchas de jabalíes y de venados mecánicos, con sus eternos perseguidores, los perros, podrá establecerse una curiosa competencia entre los empresarios de cacerías mecánicas. Las personas nerviosas, los temperamentos sensibles encontrarán más adecuado y más divertido el

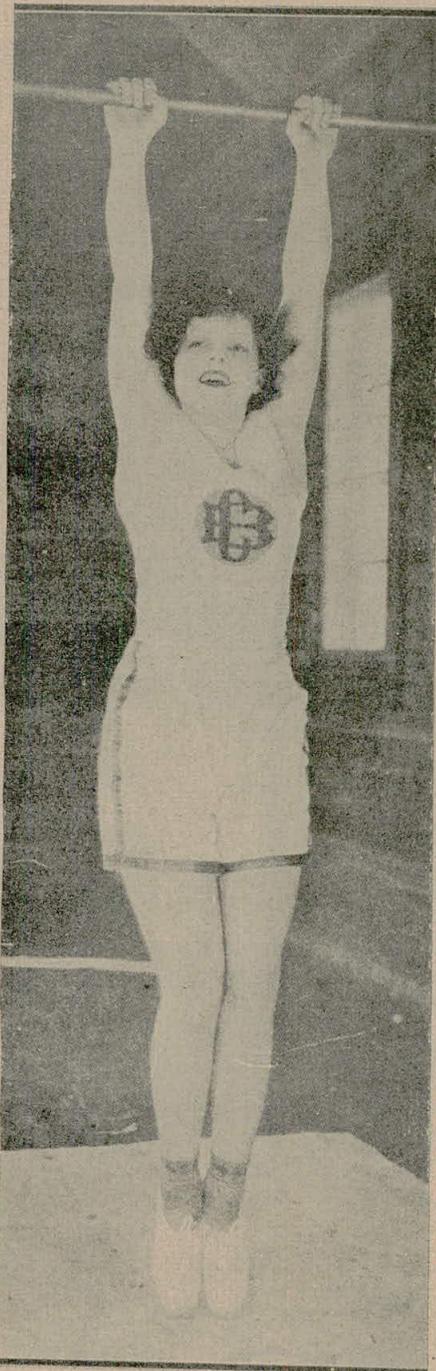
espectáculo de la "liebre eléctrica" corriendo delante de los galgos. Los temperamentos fuertes, los amantes de la lucha más intensa, elegirán las contiendas de los eléctricos animales feroces, con sus tradicionales enemigos.

Al fin y al cabo, esto de sustituir a las inveteradas víctimas de los cazadores, por animales mecánicos, no es sino un corolario a los esfuerzos con que, los ingenieros y los inventores, tratan de buscar en el **hombre máquina**, un relevo y un sustituto al hombre que padece los rigores de la servidumbre y del trabajo.

LA IMPORTANCIA DE LAS FALDAS CORTAS

No soy de los que suelen mirar las cosas sin verlas; antes, bien, he pecado, a veces, de ver demasiado lo que miro. Más de lo que conviene a las cosas que pretenden engañarnos con sus apariencias. Sin embargo, no sospeché jamás la trascendental importancia que han conferido a las dimensiones de los trajes femeninos, tanto los comentadores ortodoxos, como los comentadores de las tendencias más variadas.

Por ejemplo: Hace días que un colega, que borda sus comentarios cotidianos en las columnas de un diario local, derivaba de la altura de las faldas actuales de la mujer elegante, las siguientes conclusiones: mayor franqueza en la juventud; creciente moralidad



Clara Bow, luciendo la última palabra de la comodidad y de la "gracia" en materia de toaletas femeninas especiales para la playa y el deporte. Compárese la silueta que hace esta deliciosa muñequita, con el maniquí grotesco, que simula la pobre muchacha vestida como era de reglamento hace veinticinco años.



El ingenioso vestido confeccionado con materiales impermeables, que lo mismo sirve para pasear las calles del balneario, que para tomar el baño, o tersedarse al sol, sobre la arena; y que constituye la última novedad de la estación veraniega en los Estados Unidos.

en hombres y mujeres; rectitud de carácter general; desarrollo de propósitos altruistas en nuestros semejantes; bienestar de las almas y los cuerpos femeninos.

En cambio, la mayoría de los predicadores, y de las señoras de edad rebelde a los disfraces de la química, confieren a la excesiva pequeñez de la falda femenina, y a su correspondiente exhibición de la pierna de la mujer, entre el tobillo y la rodilla, las siguientes responsabilidades: relajación de las costumbres, pérdida irreparable de la moral conyugal; ruina de hombres y mujeres; fuego eterno para las almas; peligro para los cuerpos, la próxima guerra, el diluvio universal.

Después de estos ejemplos, que se pueden hallar en las opiniones que se exponen cotidianamente por calles y casas, periódicos y sermones; cualquiera convendrá conmigo en que resulta difícil ponerse de acuerdo, ni encontrar una línea media a tan opuestas apreciaciones.

Desde luego, nada más respetable que la opinión del prójimo; pero no menos respetable la opinión que otra opinión merece; así que no estaría mal formular las siguientes preguntas: Vistiendo, una muchacha de nuestros días, con los horrendos ropajes que llevaba una señorita hace veinticinco años, sería posible soportar las exigencias de la vida moderna . . . ? Imposible. Podría hallarse un temperamento normal y no axento de cierto criterio estético, capaz de sostener la belleza de las antiguas modas, frente a la maravillosa silueta de una mujer ataviada a la moderna . . . ? Imposible.

Creo que basta con esto. La razón de la comodidad y de la armonía de una moda con la época de la persona que la vive; y la razón estética, bastan por sí solas, y pese a todos los baticinios y todas las catástrofes bíblicas, para sancionar la longitud de los trajes que lucen nuestras mujeres jóvenes y bonitas.

LA ÚLTIMA PALABRA DEL VESTIDO DE PLAYA

Cada año trae nuevas sorpresas la apertura de la temporada de baños, en las grandes playas europeas y norteamericanas. Esta vez ha sido la exhibición del traje mixto, de baño y paseo, el que ha originado los comentarios frívolos de los veraneantes.

Se trata de una toaleta femenina, enteramente fabricada de un material impermeable,

a base de caucho, y al que se ha dotado de la calidad y del colorido indispensable para poder llenar las exigencias del buen gusto. Con la novísima toaleta, ya se hace innecesario el



Cómo iba ataviada una elegante de hace veinticinco años, para lucir su belleza en los balnearios. Hay que convenir en que la comodidad de esta toaleta era como para hacer imposibles todos los deportes; y su gracia, como para surcar la más incendiaria de las pasiones en un enamorado de nuestros días.

UNA VISITA A ZULOAGA



Mujeres de Sepúlveda.

Para MUNDIAL.

Algunas de sus opiniones.—Un político peruano pontifica en pintura.—Las cosas que se descubren estando en bastidores.

No se si Uds. se acuerden aún de aquel inglés que en la época romántica, cuando la lectura del Werther causara tantos suicidios apasionados en todo Europa, manifestó su deseo de ver al autor de este libro hechicero e hizo un viaje especial con este objeto desde Inglaterra hasta Weimar, la ciudad que habitaba Goethe. Después de una larga antesala, al fin el inglés pudo ver colgado su deseo contemplando de cerca al padre del romanticismo. No le dijo una palabra, lo miró de pies a cabeza y al despedirse: "Mil gracias, balbuceó; quería convencerme con mis ojos de la existencia del autor del Werther".

Aunque Zuloaga no ha causado ni una so-

empleo del vestido de calle y del vestido de baño, para acudir a una playa de moda. El nuevo traje sirve tanto para pasear las calles del balneario, para tomar el baño, como para sentarse con toda tranquilidad sobre la arena, a gozar del sol. Insensible al calor y a la humedad; y lo suficiente fuerte para resistir los rigores de los ejercicios más deportivos, la nueva totalita no carece de los requisitos técnicos de los más elegantes atavíos.

Ha sido, pues, toda una revelación del in-

la víctima con sus obras, un parecido deseo de constatación me impelía donde el gran maestro, el heredero directo de la escuela española. Siempre parece improbable que una obra perfecta pudiese salir de las manos de un hombre, y por eso sentimos el deseo de ver esas manos.

Su atelier se encuentra en un quinto piso, y allí lo encontramos en compañía de otros pintores franceses. Alto, ancho de hombros, los ojillos suspicaces, la frente disputando a los cabellos el dominio de media cabeza, Zuloaga, él mismo, parece un tipo salido de uno de sus cuadros. Al verlo tuve la impresión que nos relatará el periodista Abé en un artículo publicado en Alemania en "Die Dame". Estando con Belmonte y Zuloaga, se imaginaba él que el primero, feble y sutil, era el pintor, y don Ignacio, el terrible matador de toros.

Aquel día habíamos varios. Todos con excepción mía eran pintores y la conversación

genio modisteril, que no ha bastado, sin embargo, para solucionar los modernos conflictos entre la autoridad policial norteamericana y las paradisíacas bañistas de las deliciosas playas de yankilandia. En espera de interesantes fotografías, referentes a los problemas creados por la esquemática proporción de los mamelucos de baño, y las ordenanzas policiales, reservo los comentarios del caso, para el próximo número.

José CHIOLINO.

recayó sobre la pintura y los toros. Zuloaga estaba sentado en una silla, las manos engolfadas en los bolsillos, dejando abierto el cubrepolvo desde medio pecho. En el tercer botón del chaleco se sujetaba una cadenilla de oro que iba a perderse por el otro extremo en el bolsillo de la izquierda. Como no quiero omitir ninguno de los datos de constatación, añadiré que Zuloaga tiene un ceño y mirada penetrantes, severos, casi inquisitorio. Trataba yo de ver alguna de sus obras, pero todas estaban vueltas contra la pared. En los muros había alguna que otra estampa antigua y unos dibujos de Goya. Por la ancha ventana del atelier entraba el sol pesadamente, cayendo sobre mis espaldas como empujándome a hacer preguntas. Hubiera querido decir que a dónde daba esa ventana; pero aquella pregunta no me pareció de un interés general.

Al fin, aprovechando de la despedida del pintor Foucher, como cada uno quisiera ganar su silla, Durrio dijo, indicándome con un movimiento de cabeza: More desea hacerte un artículo. Yo me consideré con derecho a tomar una silla más próxima al maestro.

—Tendría Ud. la bondad de mostrarnos las obras cuyas reproducciones hemos admirado tanto en Sudamérica?...

Sin decir una palabra, Zuloaga comenzó a mostrarnos sus cuadros. Al descubrir el primero, a juzgar por la lentitud con que lo colocara en el caballete, tuvimos la impresión de que no veríamos el segundo. Y así, de

impresión en impresión llegamos al quinto. En la anarquía a que ha llegado la pintura, Zuloaga por su solidez ofrece un punto de apoyo. Sus cuadros netos y determinados no creo que ofrezcan a la especulación ese valor espejeante de algunas obras modernas, en cuya composición han entrado mas factores intelectuales que propiamente pictóricos. Ninguna de las obras de Zuloaga va al acaso, como él mismo lo manifestó al acabar de mostrárnoslas.

—Necesitan todavía— dijo—la pátina de un siglo.

El último cuadro que nos mostrara representaba una hermosa mujer tendida en su lecho, como la Maja de Goya.

—Le ruego que no diga Ud. nada de ella, me indica Zuloaga, mientras todos contemplamos el contorno pleno de aquel cuerpo en reposo lánguido y tropical.

Como yo respondiera que no era discreto solicitar discreción de un periodista, Zuloaga, que es un hombre de más acción que palabra, cogió el cuerpo y lo volteó contra el muro...

—Conoce Ud. algunos pintores de Sudamérica?

—Sí; pero a muy pocos. Creo que hay un verdadero esfuerzo para cultivarse allá en ese sentido. Uno de mis ideales es de poder recorrer aquellas tierras en donde hay tanto nuestro.

—¿Y de peruanos?...

—Conocí a uno... Flor... Flor... Espere, es un nombre compuesto de fauna y flora.

—¡Ah! Vaca...

—Sí, Bacafior. Eso es. Hacía verdaderas fotografías.

—Allá en el Perú hay quien lo considera como el primer pintor del planeta, agregó Macedonio, que estaba sentado a mi lado.

—¿Quién? Algún crítico de arte?, preguntó don Ignacio, frunciendo un poco las cejas.

—No, señor, agregué inmediatamente para terminar con el entuerto, ese señor es un político.

Durrio dió un pisotón a su cigarrillo y Zuloaga se abotona dos botones del guardapolvo de seda cruda. Sobrevino un silencio, que no es sino el retiro de cada cual en su fuero interno.

—Podía Ud. decirnos cual es la pauta que sigue en su pintura?

—Variar siempre, es mi inquietud espiritual; simplificar los colores, es un cánón de mi técnica.

—Sabía Ud. que sus obras son muy conocidas y reproducidas en nuestra América?

—No me extraña; algunas obras mías figuran actualmente en los museos soviéticos, en Rusia.

Y adelantándose a otra pregunta mía:

—Fueron allí, continúa, en el tiempo de la expropiación de los museos particulares.

Ya es tarde, el sol comienza a palidecer encima del humo de las fábricas que se alzan por este otro lado de Montmartre. En el atelier, los cigarrillos se han concluido. Todos parecemos reunidos para contemplar ese crepúsculo empañado, a cuya aureola las calles de París se transforman en retablos encantados.

Nos despedimos y bajamos las escaleras. Ha estado Ud. con suerte, me dice Durrio, viendo las fotografías que llevo, ofrecidas gentilmente por Zuloaga.

—Difícilmente obsequia Ignacio copias de sus obras, y mucho menos con un autógrafo.

París, julio de 1928.

Ernesto MORE.

LETANIA PROFANA

A Laura Arispe.

Publicamos una inspirada poesía del escritor catalán don Ventura Gassol, que ha poco, en misión libertaria pasó por nuestras costas, rumbo a la Habana. En el trayecto de Mollendo al Callao, le conocimos y pudimos apreciar su recia personalidad literaria, de la que, como una primica damos el verso que inspiró y dedicó a la gentil damita arequipeña. Laura Arispe, viajera del "Santa María". Gassol es un poeta de las últimas promociones de Cataluña y acompañaba como secretario al coronel don Francisco Maciá, leader del movimiento separatista catalán. Gassol ha ofrecido para MUNDIAL otras producciones líricas que cultiva con calor habiendo editado ya algunos libros

C. Villena Q.

Laura!
La del cuerpo de carne y de ritmos de anhelo,

Laura!
Columnita de gracia entre el mar y el cielo,
Laura!
Nubecilla ligera de tesoros de ensueño,
Laura!
El infierno mayor hecho cielo pequeño,
Laura!
Cumbrecita sublime de anhelos del llano,
Laura!
La serpiente de luz del divino manzano,
Laura!
Tronco oliente de un viejo y soñado Oriente,
Laura!
Nave azul de las rutas sin fin de mi mente,
Laura!
Faconcito de bronce clavado en mi pecho,
Laura!

Ventura GASSOL.

V. "Santa María", 7—VIII.—928.



Miguel de Unamuno



Los brazos de Ramona rodearon el cuello de Alejandro y este le dió las buenas noches con un beso muy tierno, casi solemnemente.

¡Cuán bueno es Felipe y cuanto le debo! murmuró Ramona bendiciéndole con el pensamiento y sin pérdida de tiempo, desizose fuera del cuarto. Bajo con cautela las gradas de la escalera, mirando a todas partes, a la vez que se despedía con tristes miradas de los sitios en que había transcurrido su niñez y su adolescencia.

Felipe había recuperado un aspecto sereno y entonó acompañado de su guitarra una afectuosa canción; tocaba y cantaba con forzada energía, con ternura infinita para ocultar su pena, para impedir que las lágrimas cayeran de sus ojos. Ramona se iba... se iba... a casarse con otro, a ser feliz con otro y él... él!... su deber era ayudarla a conseguir esto; debía cantar para que ella lograra su intento, para que la señora no impidiera la amorosa huida de los amantes. Y cantaba... pero su corazón se retorció de angustia y desesperación.

Al llegar a la reja la niña se volvió a mirar el lugar en donde se elevaba la voz de Felipe, le envió un beso... y otro beso con las puntas de los dedos, luego otro beso más; las lágrimas asomaban a sus ojos, pero al fin resuelta avanzó en la noche a encontrar a Alejandro, a reunirse con él para siempre.

En ese momento, Capitan, su perro favorito, se unió a ella corriendo y moviendo la cola alegremente.

—Si, vendrás conmigo, Capitan,—le dijo Ramona,— me recordarás siempre los afectos que voy a dejar, me recordarás los amigos de aquí. Alejandro divisó la figura de Ramona que se acercaba en la obscuridad. Juzgando que no había tiempo, que perder fué a buscar entre los árboles a su caballo pinto y a Babá el caballo preferido de Ramona.

—¡Mi hermoso Babá!— exclamó Ramona acariciándole,—Dios me lo ha enviado. Dios

"RAMONA"

La celebrada novela de Helen Jackson, serializada por Finis Fox; ilustrada con fotografías de la adaptación hecha por Artistas Unidos de esta obra al cinematógrafo, en la que presenta la gran actriz mejicana DOLORES DEL RIO.—Traducida especialmente para MUNDIAL por Siria.

(Continuación).

me envió por él señorita—contestó Alejandro sonriendo.

Con ligereza montaron a caballo. Alejandro se acercó a Ramona que esperaba, ya bien asegurada sobre la montura, inmóvil, pensativa.

—Debemos apurarnos, señorita...—le dijo.

La joven con engreimiento y aun mas encantadora en esta hora de peligro, recostó la cabeza en el hombro de su amado y mirándole de cerca le dijo, mientras los caballos empezaron a caminar suavemente:—¿Porqué no me llamas Ramona?

—Porque nunca recuerdo que mi señorita se llama Ramona, siempre me la imagino que lleva por nombre, Majella... la voz india que significa "paloma de los bosques".

La joven sonriendo repitió el nombre. Después miró a Alejandro y le dijo tiernamente.

—Para el mundo he dejado de ser Ramona... ¡no soy ya sino la Majella de Alejandro!

Este con infinita gratitud y afectuoso orgullo la miró, aunque después vió que ella permanecía pensativa. Una sonrisa tierna y triste aparecía en sus labios. No adivinó, sin embargo, que el pensamiento de la joven mestiza se había dirigido hacia Felipe... que dominando su pesar cantaba en esos momentos para distraer a la señora Moreno, para que ellos, los dos amantes, pudieran escapar... y

tampoco supo Alejandro que la joven agradecida murmuró para sí:

—pero siempre seré Ramona para mi bondadoso Felipe.

Tampoco Ramona podía darse cuenta de que si su sangre india le impulsaba a ser Majella para Alejandro, la otra sangre que había en sus venas la hacía Ramona para Felipe.

Temiendo ser perseguidos, los dos enamorados hallaron refugio durante algunos días en un oscuro y solitario desfiladero. El primer día que llegaron, después de la caída del sol, ella descansaba en los brazos del indio, mirando aparecer las estrellas; sus rostros estaban iluminados por el resplandor vacilante del fuego que habían encendido. A poca distancia los caballos desencillados pastaban en la hierba. Capitan sentado sobre sus ancas cerca del fuego, vigilaba como un centinela. Se hallaban rodeados de infinitad de helechos crecidos con exhuberancia tropical y cerca de allí un pequeño arroyo serpenteaba brotando desde una grieta entre las rocas.

—Me parece que este es el primer hogar que he tenido en mi vida,—le decía Ramona,— será debido a mi origen indio, pero me siento en mi verdadero elemento ¡soy tan feliz!

Alejandro le contestó con una mirada en la que se confundían el amor y una respetuosa devoción.

—Me hablan tus ojos, sin decir nada, como hablan los árboles y las flores,—exclamó Ramona.

—Y tu Majella hablas el lenguaje de mi raza, de los míos... si del todo eres como nosotros.

Levantáronse y Alejandro la llevó hacia donde había formado para ella una especie de cama, hecha de ramas sobre las que había extendido aterciopelados helechos.

—¿Y adónde vas a dormir tu Alejandro?

—le preguntó Ramona solícitamente, mientras se acomodaba entre los frescos helechos.

—Hoy no dormiré,—le contestó,— velaré por ti, mi Majella, y mañana descansaré mientras estés despierta.

La joven le extendió sus brazos; él se acercó, dobló las rodillas sobre los helechos. Los brazos de Ramona rodearon el cuello de Alejandro y este le dió las buenas noches con un beso muy tierno, casi solemnemente.

Las primeras luces de la aurora aparecían en el cielo tiñendo sus aéreos vapores que semejabán rojizos y encendidos vellones. Ramona despertó de su tranquilo sueño y vió a Alejandro que atizaba con la leña el fuego de la hoguera. Sentóse azorada, mirando a todos lados, pero una vez tranquilizada empezó a entonar el himno de la mañana. La voz de Alejandro se elevó también uniéndose a la de ella en suave armonía. Capitán vino brincando hacia su ama y le lamó las manos. Ramona interrumpiéndose acarició la cabeza del perro por un momento, después tomó las manos de Alejandro; ambos cayeron de rodillas y siguieron entonando la oración matutina llenos los corazones de alegría y de fervor religioso:

Angeles de la mañana
ha empezado el claro día
desde esta tierra lejana
cantémosle con alegría.

En la antiquísima misión de San Diego,



arrodillados ante el altar de doradas rejas; iluminados por los rayos de luz que pasaba por la ventana de cristales, Ramona y Alejandro fueron unidos en matrimonio por el buen padre Salvierderra.

VII

Pasaron tres años, y una tarde bajo la sombra de las montañas de San Jacinto, Alejandro fumaba su pipa y miraba con orgullo paternal a su pequeña Ramona, preciosa chiquilla de ojos negros, la imagen viviente de su madre, mientras la niña abstraída jugaba con su muñeca.

En el interior de la pequeña casa, en la cocina de su humilde hogar, Ramona vestida con pintorescos atavíos de india, había colocado un par de tortillas en el horno y después de secarse las manos en el mandil, dirigióse hacia la varanda, buscando con la mirada a su hijita; al verla su rostro iluminóse con una tierna sonrisa de madre alegre y feliz.

—¡Que bondadoso ha sido Dios con nosotros!—exclamó ella.

—Si, Majella,—contestó Alejandro, ha sido

Hombres de otra raza, proscritos, de instintos bestiales, entraron cierto día fatal, de improviso en la apacible aldea de Teméculas, donde vivían Ramona y Alejandro. Llegaban a robar y a matar.



—Sí, vendrás conmigo, Capitán,—le dijo Ramona.

bueno con nosotros. Mira, tenemos ya mas de lo necesario: todos esos carneros en las faldas de los cerros... ganado en las praderas... granos en los campos.

Ramona apoyó tiernamente la mano sobre el hombro de su esposo.

—Pero aun mas que todo eso,—dijo suavemente,—debemos agradecerle el habernos enviado a la pequeña Ramona.

Si nos trasladáramos de allá a la hacienda de los Moreno, veríamos a Felipe con expresión triste y distraída, lleno el corazón de un inmenso pesar. Desde San Diego hasta San Francisco, en las aldeas indias, en los campos, en las Misiones, había buscado en vano a Ramona y a Alejandro, para verles, para ayudarles, deseando traerles a la vieja hacienda.

Varios chiquillos mejicanos reían y jugaban, pero al acercarse él, quedaron de pronto silenciosos y contemplándolo con simpatía y lástima. Por todas partes era conocida la causa de su profunda tristeza.

Desde la puerta de la hacienda, también Marda y Juan Canito le compadecían con los ojos humedecidos de emoción.

Mira, tenemos ya mas de lo necesario: todos esos carneros en las faldas de los cerros... ganado en las praderas...



MUNDIAL CATÓLICO

SANTA ROSA DE LIMA

Un cronista de la antigüedad, hace el retrato de Santa Rosa en estos términos:

"Delgada de cuerpo, talle esbelto, su andar es majestuoso. En su marcha revela la fuerza y la tranquilidad del espíritu que lleva. Su cuello delicado sustenta su rostro, la bóveda espaciosa de su frente y las curvas suaves de su perfil, muestran una fisonomía que conserva toda la electricidad, todo el magnetismo de las organizaciones privilegiadas. Sus ojos, bajos dos cejas arqueadas, que siguen la armonía de las protuberancias de su frente, son negros, grandes, sombreados por largas pestañas luminosas húmedos por el abundante fluido magnético que el amor hacía saltar de su corazón a su rostro. Los ojos de Rosa eran una palabra de amor y de pureza, centelleantes y grandes como que son el sentido y la revelación física de la caridad y del amor. Su boca apretaba unos labios delgados, que la hábitud de la meditación habían concentrado y que cuando se abrían se asemejaban al arco de la flecha, pronto a lanzar la palabra como el rayo. La parte frontal de su cabeza, que es el organismo inteligente era lo más desarrollado, la parte central, sus ojos, sus mejillas, su nariz, su color suave, matizado y encarnado, revelación de la parte moral, era lo que más sobresalía en su expresión. La parte inferior, la boca, la barba las quijadas, que son las manifestaciones de la sensualidad, eran deprimidas y fugaces, así como sus pies pequeños que parecían hacerla deslizarse sobre la tierra. Manos cortas, blancas torneadas, franqueza en sus movimientos,

RAMONA

(Continuación)

—Nuestro joven señor no será ya nunca el mismo,—decía Marda. Juan Canito movió la cabeza.

—Tampoco lo será esta vieja hacienda,—replicó,—sin Ramona... y sin la señora que duerme para siempre bajo esos árboles.

Felipe se dirigía ahora hacia su rosal preferido, hacia ese rosal más fiel que los seres humanos, pues en nada había cambiado y seguía dando las mismas rosas. Al llegar hasta su rosal favorita, inclinándose la atrajo, la miró con dulzura. La contemplaba de tan cerca, con tal fervor que creyó ver el rostro de Ramona dibujado en sus pétalos delicados y en ese momento pensó, llena la imaginación de visiones, que talvez esa rosa tan parecida a Ramona era el presagio de un florecimiento de su antiguo amor.

Hombres de otra raza, proscritos, de instintos bestiales, entraron cierto día fatal, de improviso en la apacible aldea de Teméculas, donde vivían Ramona y Alejandro. Llegaban a robar y a matar.

El jefe de esa banda de fobagidos, el que dirigía el tropel de asesinos, prototipos de hombres sin fé ni ley, venía en medio de ellos, excitándolos, para exaltar, aun más, sus brutales pasiones, instigándoles a consumir el crimen que tenían premeditado.

—Incendien esas chozas asquerosas! —gritaba con expresión bestial en sus ojos malévolos. ¡Maten a esos malditos pieles rojas! Y después de una pausa breve añadía con risa infame: Pero eso sí, cuidado con maltratar al ganado o a los carneros.

Y los asesinos montados a caballo y armados hasta los dientes, ejecutaban esa tarea infernal, con los ojos ardientes de placer a la vista de la sangre; como su jefe reían también ellos y sus risas repercutían ahora lúgubramente en las montañas, mezcladas con los gemidos de dolor y gritos de espanto de sus víctimas.

—¡Allí vive Alejandro con su india!—gritó de pronto el jefe de los bandidos, señalando la casita de adobes que aparecía entre las montañas. ¡Cójalo... fusílenlo a él... la casa y la mujer para mí!...

(Continuará).

GRACE LINE

(La línea de Vapores con itinerario fijo)

FECHAS DE SALIDA DEL CALLAO
PARA NUEVA YORK

"SANTA TERESA" SETIEMBRE 5
"SANTA ELISA" SETIEMBRE 19
"SANTA MARIA" (Escala Habana) OCTUBRE 3

PARA VALPARAISO

"SANTA ELISA" AGOSTO 29
"SANTA MARIA" SETIEMBRE 12
"SANTA LUISA" SETIEMBRE 26

Al norte hacen escala en Ilo, Mollendo, Pisco, Callao, Salaverry y Talara
Al sur: En Talara, Salaverry, Callao, Pisco y Mollendo.

Para informes sobre pasajes y fletes

LIMA W. R. GRACE & CO.-AGENTES CALLAO

cabellera negra y abundante, una elevación en la parte superior de la cabeza que es el órgano de la veneración, el cerebelo y la nuca deprimidos eran los razgos que completaban su apariencia. El tono de su voz era nervioso y estallaba como los saltos de su corazón".

GRANDES SENTIMIENTOS QUE TENIA SANTA ROSA DE LOS QUE ESTABAN EN PECADO MORTAL

El mayor peligro de las almas en esta vida es el pecado mortal; porque según la Justicia divina si mueren en él, se condenan eternamente.

Los que están en pecado mortal corren un inminente peligro y por esto es obra hermosa de caridad rogar de continuo por los que están en tan infeliz estado. La célebre Archicofradía del Purísimo Corazón de María para la conversión de los pecadores, no tiene otro objeto que apartar las almas de tan infeliz estado por medio de oraciones, ruegos incesantes y obras pias para que se conviertan y vivan los que estén en pecado mortal. Quien tan justo que no traiga consigo, atendida su fragilidad y miseria, la fatal inclinación de caer en tan lastimoso estado? Quien tan tirano y cruel que, viendo a su hermano en peligro, no lo favorezca, pudiendo? Puede haber mayor calamidad en esta vida que estar una alma en desgracia de Dios, siendo su imagen; y caer su enemiga, siendo su criatura? Hundirse para siempre en los profundos abismos del infierno aquella alma para quien se hizo el cielo... Quedar por una eternidad de eternidades condenada la que podía ser bineaventurada para siempre... Esta fué una de las estimadas devociones de Santa Rosa, lastimándose mucho de los que estaban en pecado mortal, encomendándolos muy de veras a Nuestro Señor, para que de aquel estado los llevase a verdadera penitencia. No solo se dolía de los indios occidentales que estaban mas vecinos a Lima, sino también de las muchas naciones y reinos privados de la luz de la fé y entregadas a la mas torpe idolatría, traspasado tenía el corazón por los muchos católicos que, ingratos, ofenden a su Dios y están en desgracia, sin acordarse de su miserable estado ni procurar volver a El con medio tan fácil... el arrepentimiento...

Eran tan grandes el dolor y sentimiento que tenía, que de buena gana hubiera dado sus entrañas hechas pedazos para que de e-

llas se tejiese una red y se pusiese en el camino del infierno, a fin de que cayendo en ellas todas las almas que se condenan, se enredasen y no cayesen en los abismos eternos. Su espíritu y sentimiento fueron muy semejantes a los de su Seráfica Madre Santa Catalina de Sena, que en este particular intentó una cosa, la más extraña que puede haber sucedido. Solía rezar las Horas con el Señor, y díjole un día después del rezo que quitase el infierno y que no hubiese mas condenados; mas respondióle el Señor que cómo castigaría a los pecadores que mueren en pecado mortal, si quitaba el infierno? No quiero que queden sin castigo, replicó la Santa; pero mirad como he pensado que se castiguen: Yo me pondré a las puertas del infierno y todas las penas con que tuviereis que castigar a los condenados dadmelas a mí, que yo las padeceré gustosa para dar satisfacción a vuestra Justicia ultrajada, con tal que ninguno se condene y vaya a gozar de Vos.

Un corazón tan generoso y lleno de aridez y compasión tenía su fiel discípula en Santa Rosa por los pobres pecadores; por esto como antes hemos dicho, quería de sus entrañas se tejiera una red para que cayendo en ella las almas que se condenan, nunca llegasen al infierno y todas cantasen alabanzas y mas alabanzas por toda eternidad de eternidades al que sacó de la nada los cielos y la tierra.

Fr. José A. CATA de CALELLA.

PENSAMIENTOS

—Solo estás en la tierra para gozar la misma suerte que los bienaventurados en el cielo.

—El juicio de Dios será como el fuego, que probará nuestras acciones, disipará las tinieblas con que procuramos encubrir a los demás, y acaso también a nosotros mismos, nuestros pecados.

—La muerte y el juicio quitan la máscara a todo cuanto hacemos.

—No temais pequeña grey, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el Reino.

—Vended lo que teneis, y dad limosna.

—Haceos bolsillos que no envejecen, un tesoro en los Cielos que no mengua, adonde no llega el ladrón, ni la polilla le roe.

—Porque, donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

SAN LUCAS.

Fábrica de Muebles

Se hace toda clase de muebles a precios económicos. Presupuestos gratis.

V. CUYA y ZEVALLOS

Afligidos No. 176.

Homenaje a la memoria del Dr. Agustín G. Ganoza

Mañana sábado se realizará en Trujillo la solemne ceremonia de colocación de los restos del ilustre ciudadano doctor don Agustín G. Ganoza, en el grandioso mausoleo que la Nación, por intermedio del Gobierno y del Parlamento ha mandado levantar en el cementerio de esa ciudad. Con esta ocasión, el culto diputado por Pataz señor Enrique C. Marquina, compañero del eminente político desaparecido pronunció en su Cámara este elocuente y sentido discurso que nos honramos en reproducir.

Señor Presidente:

Como recordarán los señores Diputados, a iniciativa del Poder Ejecutivo se expidió la ley No. 5584 que manda levantar un mausoleo en el cementerio de la ciudad de Trujillo, para perpetuar en él la memoria del que fué uno de sus más ilustres hijos: el doctor don Agustín G. Ganoza, fallecido en la ciudad de Londres, cuando ejercía la representación diplomática del Perú en la Gran Bretaña.

En cumplimiento de esa ley, el sábado 25 de los corrientes se trasladarán del nicho provisional en que se encuentran, al mausoleo recientemente construído, los despojos mortales del malogrado hombre público; y conforme a lo dispuesto por el Supremo Gobierno, se le tributarán honores de General de División, por haber fallecido en el desempeño de un elevado cargo diplomático.

La ceremonia que se celebrará será, seguramente, conmovedora y solemne; porque el doctor Ganoza fué un hombre generalmente querido y respetado en el departamento de La Libertad; porque ejerció en él los primeros

puestos públicos, con brillo y con acierto; porque representó en el Senado de la República a esa importante sección del territorio nacional, por espacio de más de 30 años consecutivos, llegando, en 1899, a presidir sus sesiones; porque fué Ministro de Justicia y Presidente del Gabinete en la primera administración de nuestro actual eminente mandatario; porque, como he dejado dicho, corrió a cargo de la primera Plenipotencia del Perú en el extranjero; porque, en momentos de dudas y vacilaciones, arrojando las dificultades consiguientes, se puso al frente del movimiento político-electoral que trajo al señor Leguía de Europa, para que este gran hombre de Estado hiciera después en el Poder, desde el 4 de julio de 1919, todos los milagros que diariamente aplauden los pueblos agradecidos del Perú; y porque, como verdadero trujillano, trujillano de limpia extirpe, orgulloso siempre de serlo, amó a su suelo natal intensamente, y se interesó por todo lo que contribuyera a fomentar su bienestar y desarrollo.

Señor Presidente:

El amor al pueblo en que se nace; en el que se forma y perfila el ciudadano; en el que se constituye el hogar de la familia, con todas sus honestas impresiones y sus más dulces encantos; en el que se saluda por la primera vez a la enseña bicolor de la Patria, y se canta, por la primera vez también, el himno de nuestra libertad y de nuestras glorias, de nuestros fueros autonómicos y de nuestra personería jurídica ante el tribunal de las naciones civilizadas de la tierra; el amor al pueblo en el que todo eso se realiza, se conserva siempre puro, siempre intenso, siempre ardoroso en el corazón, no siendo suficientemente fuertes para amenguarlo, ni los rigores de la separación material de la distancia, ni el

espejismo y el encumbramiento deslumbrador del Poder.

Y ese amor fué el del doctor Ganoza; y si las olas de la política lo alejaron temporalmente de las playas encantadoras de la Patria, y lejos, muy lejos de ella perdió la vida; volvió sin la vida, verdad, pero volvió, para descansar en el regazo de la tierra querida, de las fatigas del viaje, y dormir el último sueño en el lecho de mármol que construyeron para él, de consuno, el Supremo Gobierno y la Representación Nacional.

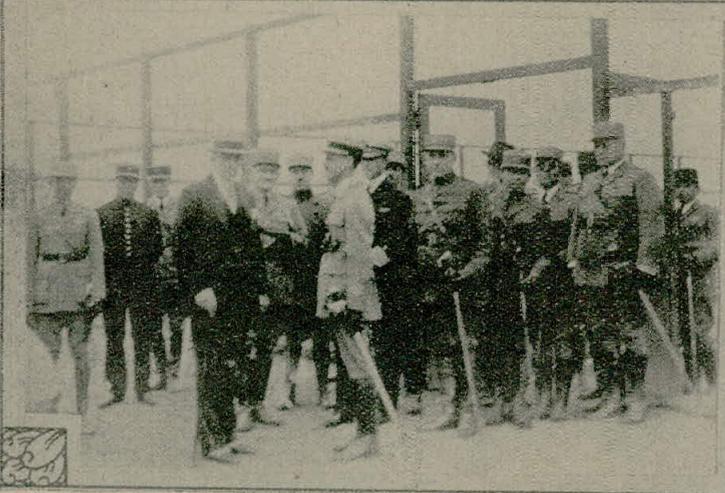
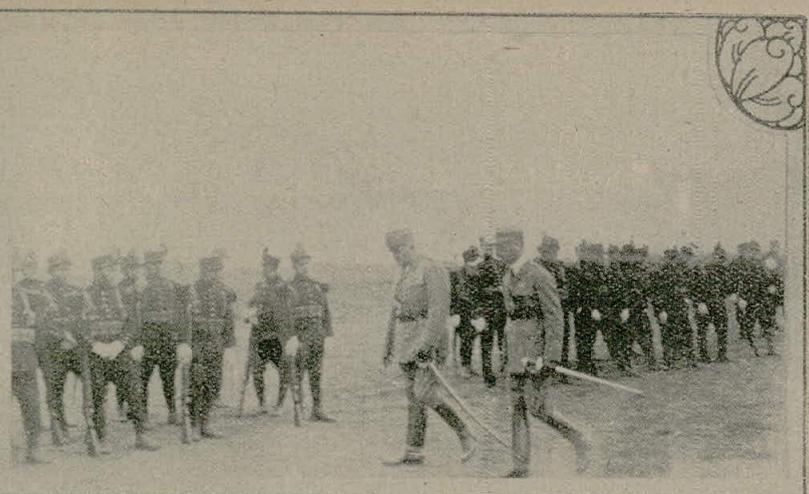
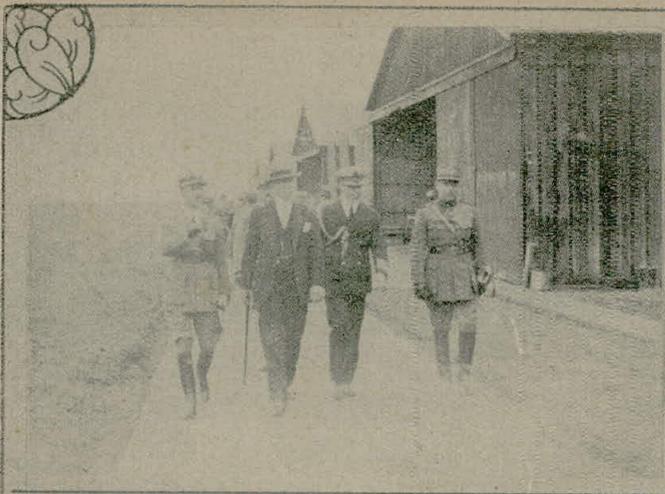
Perdón pido, señor Presidente, a la Cámara, por este nuevo discurso fúnebre, como el que pronuncié anteayer en oportuna y patriótica recordación del señor General don Bellario Suárez, vencedor de Tarapacá; y me halago con el convencimiento de que la Cámara me lo habrá de conceder, porque habiendo sido compañero del doctor Ganoza en la obra de bien para Trujillo, en los colegios electorales, en los comicios, en las luchas políticas, en la prensa y en el Senado Nacional, no he podido resignarme a guardar silencio ante la consideración de los honores póstumos que se tributarán el sábado al esclarecido hijo de mi ciudad natal que, de función en función pública, llegó a ocupar muy mercedamente las más encumbradas posiciones del Estado.

Deseo, señor Presidente, que mis breves palabras consten en el acta de esta sesión, y que por intermedio del señor Ministro de Gobierno, lleguen a su representante en la ciudad de Trujillo, como homenaje de mi consideración y respeto al notable ciudadano desaparecido, a quien si algunas veces acompañé en los alegres banquetes de la vida, es justo y correcto que lo acompañe también espiritualmente ahora, desde aquí, desde esta tribuna que tanto me honra, en el dolor de la muerte y la glorificación de su memoria!



LOS CUYANOS

Se encuentran en Lima, de paso para Europa a donde van ventajosamente contratados, los eximios artistas argentinos que actúan con el nombre de "Los Cuyanos" y que son tan brillantes guitarristas como cantores. Ambos han impresionado numerosos discos criollos en la Casa Víctor y ofrecerán el día de hoy una función especial en el Teatro Forero.



Acompañado por el Jefe del Estado Mayor, general César Landázuri, y el Inspector General del Ejército, general Guillermo Faupel, visitó recientemente la Escuela Militar de Aviación "Jorge Chávez", el Ministro de Guerra, señor Emilio Sayan y Palacios. El señor Ministro recorrió todas las secciones del plantel recibiendo las informaciones del caso de su director el comandante Melgar.

LA PATRIA

Los países son expresiones geográficas y los estados son formas de equilibrio político. Una patria es mucho más y es otra cosa; sincronismo de espíritus, y de corazones, temple uniforme para el esfuerzo y homogénea disposición para el sacrificio, simultaneidad en la aspiración de la grandeza, en el pudor de la humillación y en el deseo de la gloria. Cuando le falta esa comunidad de esperanzas, no hay patria, no puede haberla; hay que tener ensueños comunes, anhelar juntos grandes cosas y sentirse decididos a realizarlas, con la seguridad de que al marchar todos en pos de un ideal, ninguno se quedará en migas. La patria está implícita en la solidaridad sentimental de una raza y no en la confabulación de los politiquistas que medran a su sombra.

No basta acumular riquezas para crear una patria: Cartago no lo fué. Era una empresa. Las áureas minas, las industrias afie-

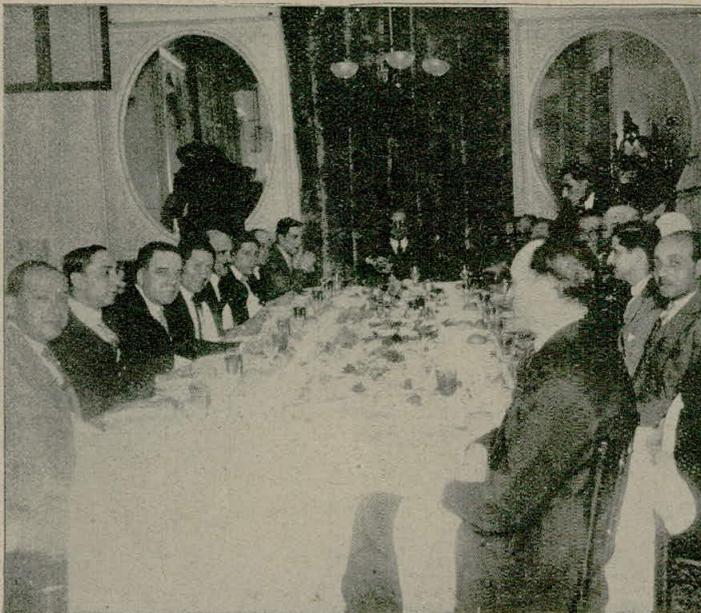
bradas y las lluvias generosas hacen de cualquier país un rico emporio: se necesitan ideales de cultura para que en él haya una patria. Se rebaja el valor de este concepto cuando se lo aplica a países que carecen de unidad moral, más parecidos a factorías de logrerros autóctonos o exóticos que a legiones de soñadores cuyo ideal parezca un arco tendido hacia un objetivo de dignificación común.

La patria tiene intermitencias: su unidad moral desaparece en ciertas épocas de relajamiento, cuando se eclipsa todo afán de cultura y se enseñorean viles apetitos de mando y de enriquecimiento. Y el remedio contra esa crisis de chatura no está en el fetichismo del pasado, sino en la siembra del porvenir, concurriendo a crear un nuevo ambiente mo-

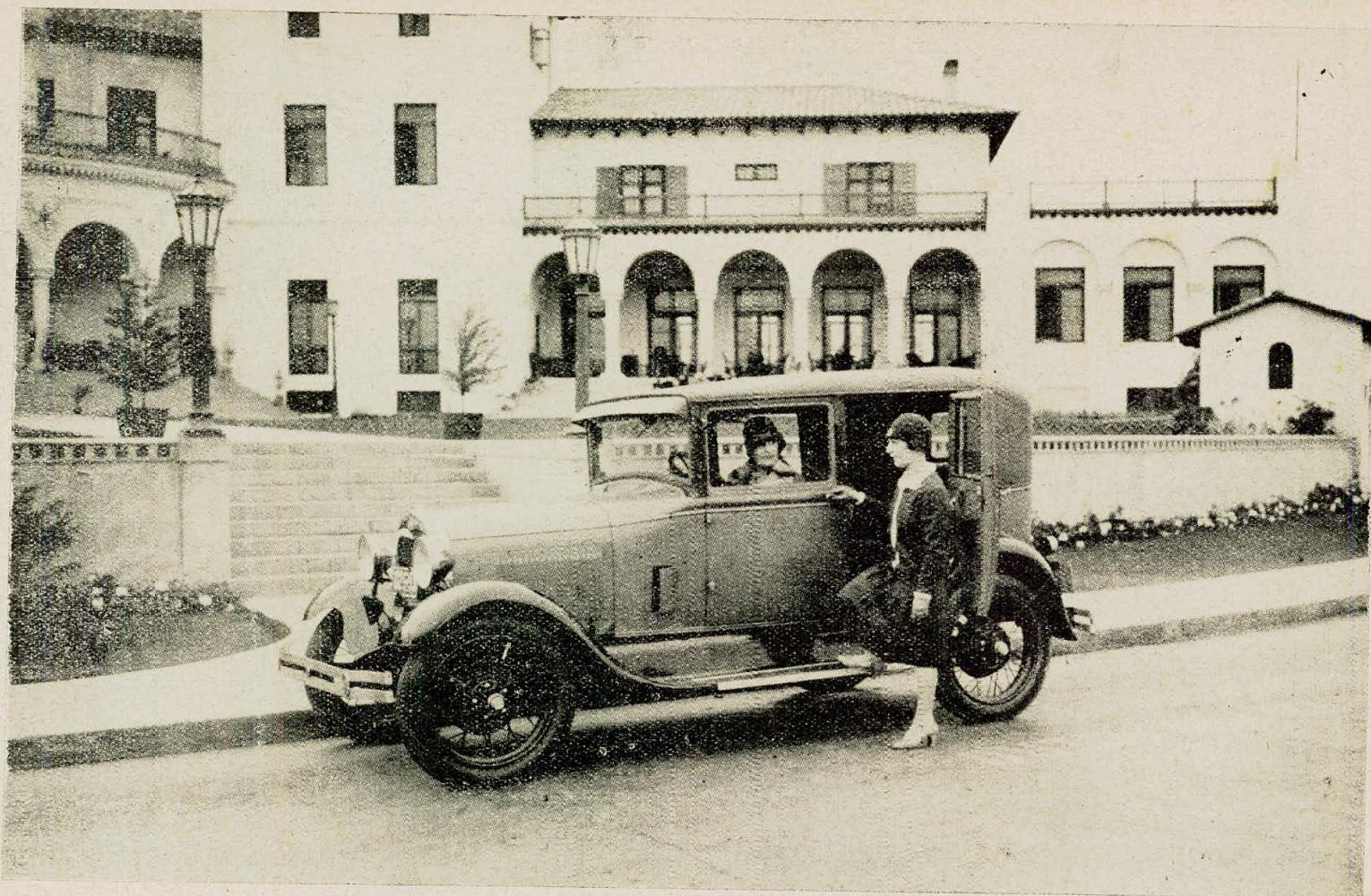
ral, propicio, a toda culminación de la virtud, del ingenio y del carácter.

Cuando no hay patria no puede haber sentimiento colectivo de la nacionalidad.

No hay manera más baja de amar a la propia patria que odiando a las patrias de los otros hombres, como si todas no fueran igualmente dignas de engendrar en sus hijos iguales sentimientos. El patriotismo debe ser emulación colectiva para que la propia nación ascienda a las virtudes de que dan ejemplo otras mejores; nunca debe ser envidia colectiva que haga sufrir por la ajena superioridad y mueva a desear el abajamiento de los otros hasta el propio nivel. Cada patria es un elemento de la Humanidad; el anhelo de la dignificación nacional debe ser un aspecto de nuestra fe en la dignificación humana. Ascienda cada raza a su más alto nivel, como patria, y por el esfuerzo de todos se remontará al nivel de la especie, como Humanidad.



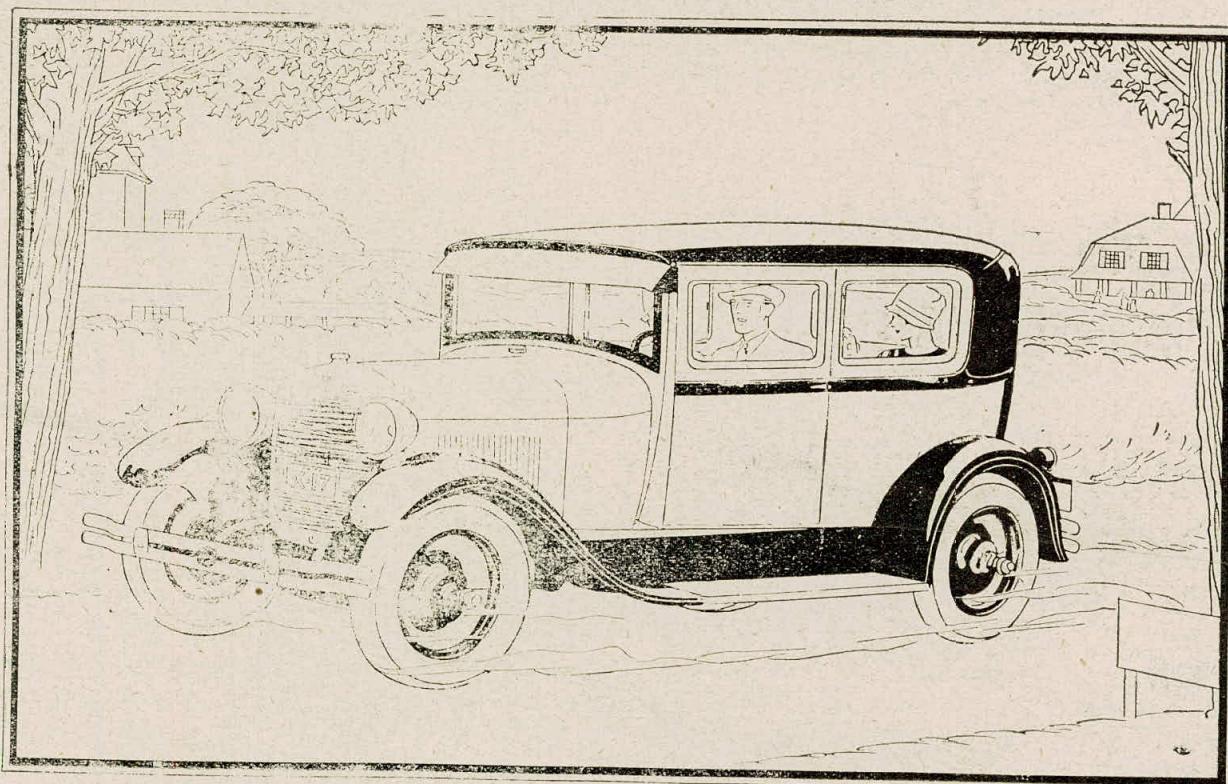
Aspectos del almuerzo con que un grupo de amigos del Teniente Víctor Ward quisieron agasajarlo con motivo de su reciente designación como segundo jefe del sumergible "R-2".



Señoritas Flores Schwalb con su Nuevo Ford Sedán de Cuatro Puertas.

DE LANEY MC KAY & Co.

AGENTES AUTORIZADOS DE LOS NUEVOS "FORD"



SEDAN DE DOS PUERTAS

EL CARRO PREFERIDO
POR LAS LIMEÑAS
DE BUEN GUSTO.

ESTILO ULTRA MODERNO
BELLEZA Y COMODIDAD.



EL CARRO MAS SEGURO
PARA LOS VIAJES LARGOS.

CALIDAD, DURACION
Y ECONOMIA.

SOLICITASE CATALOGOS Y DEMOSTRACION A LOS AGENTES.

UNMSM-CEDOC

BANCO ITALIANO

CAPITAL AUTORIZADO	Lp.	1'000.000.000
CAPITAL PAGADO	"	600.000.000
RESERVAS	"	885.183.286



Un ejemplo que toda madre debe imitar.

Mundial

Calle de las Mantas 152

Teléfono 88—Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 60 cts.
En Provincias: 70 Cas.
Suscripción en Provincias:
S. 10 al trimestre.
Número atrasado: UN SOL.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".
— DIRECTOR: A. A. ARAMBURU —

AÑO VIII

Lima, 24 de agosto de 1928.

No. 428



LA LEY DIPLOMATICA

Ley magnífica, que acierta
a parar—como no era antes—
a todos los postulantes
con un "huayruro" en la puerta...

Sorteos Populares de "Mundial"

El No. 528

ES EL AGRACIADO EN EL ULTIMO SORTEO

Sorteos Populares de "Mundial"

El No. 528

ES EL AGRACIADO EN EL ULTIMO SORTEO

Calosario de la Semana

Las relaciones con Chile.

Según los más autorizados informes ha sido ya hecha la designación de Embajador en Chile, en la persona del doctor don César A. Elguera, Senador de la República, ex-ministro de Relaciones Exteriores, persona de relieve social político y diplomático indiscutible, y que une a su vasta experiencia, cualidades personales que lo hacen digno de la confianza que en él se deposita en estos instantes.

Nuestros informes nos permiten adelantar, con grandes visos de probabilidad, que el Consejero y Primer Secretario de la Embajada será el doctor Alfredo González Prada, persona de altísimos quilates intelectuales, con una formidable experiencia diplomática de más de doce años de ininterrumpida carrera en Buenos Aires y en Washington.

Todo hace suponer que las relaciones quedarán, cordialmente reanudadas, a mediados de setiembre, aunque ya virtualmente lo están.

MUNDIAL se felicita de la finiquitación de este procedimiento, en el cual fincamos muchas esperanzas.

Deportistas chilenos en Lima.

El cable anuncia la próxima llegada, a bordo del "Aconcagua" de un grupo de deportistas chilenos. Esos deportistas son los que, desde hace meses, pidieron licencia a la Federación Peruana, la cual, inexplicablemente no ha dado el pase, no obstante mediar la seguridad de que en setiembre terminado el Campeonato y reanudadas las relaciones, no habría inconveniente político ni técnico alguno, ya que el legal no ha existido en ningún momento.

El asunto es sumamente interesante para pasar inadvertido. Al frente de los deportistas chilenos viene un diputado de relieve, y ello mismo es prenda de la importancia que se le da tal viaje.

Nosotros creemos que toda dificultad ha desaparecido, tanto más cuanto que se sabe que en las esferas oficiales se ha declarado que, a partir del 16 de setiembre no habría inconveniente para que actuasen aquí, y cuando vemos que desde hace tiempo—el próximo domingo nada menos—otros deportistas chilenos—llámense Guzmán, Langford, Grecco, Suárez, Tapia, Ramos, Vicentini, Gómez, y, próximamente Uzabeaga—han actuado en los estadios locales, logrando aplausos entusiastas.

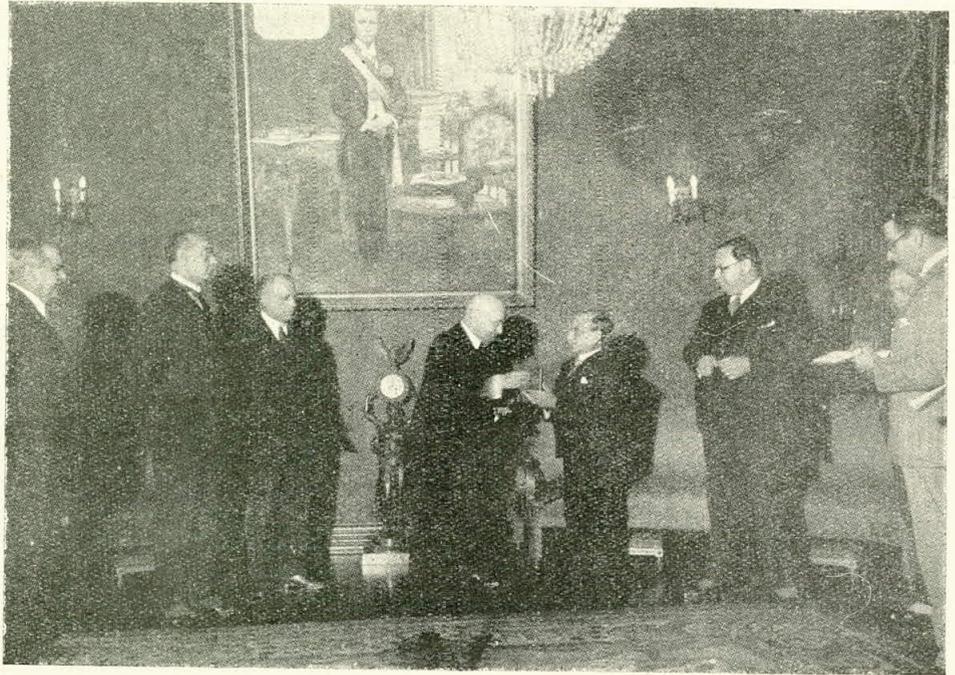
Esperamos, pues, que se recapacite en la situación y que un obstinamiento absurdo no entorpezca el curso de unas relaciones tan felizmente reanudadas.

Por la cultura popular.

Ya es tiempo de que la policía tome severas cartas en el asunto. Cada día, vemos en las paredes, en las puertas de las casas, imágenes obscenas que manos incultas se deleitan en escribir ahí.

No es presumible que la misión de la policía se reduzca a cuidar de que no haya escándalos públicos, ni que la de los maestros se refiera solo a que los alumnos sepan leer y escribir y algo más. Más importante es, por cierto, la labor cultural. Educar a las gentes para que presten todo su apoyo en esta cruzada de bien público, para que eviten que la inmoralidad cunda y que, se ofenda el pudor de las gentes con imágenes repugnantes, inscripciones con deleite repulsivo en los lugares más visibles.

En pleno centro ocurre esto. Los cartelones de los cinemas las ostentan no obstante estar colocados en sitios ostensibles. Más aún, ya es una cosa corriente el que en las calles ligeramente apartadas del centro por unos cuantos metros, las gentes vuelvan a usar de ellas como de lugares para necesidades que no es necesario nombrar, y que las mujeres no puedan pasar por entre un grupo de hombres sin escuchar un rumor de apreciaciones ninguna



ENTREGA DE MEDALLAS CONMEMORATIVAS

En el Palacio de la Cancillería se realizó el sábado pasado la interesante actuación de la entrega por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Pedro José Laza y Gamio, a los miembros de la delegación que el Perú envía a la Conferencia de la Habana, de las medallas conmemorativas de ese certamen. Asistieron a ese acto los señores doctor Jesús M. Saiz, presidente que fuera de nuestra delegación, doctor Enrique Castro Oyangueren y doctor Luis Ernesto Benítez, delegados, y el Excmo. señor Guillermo de Varona Moura, ministro de Cuba, y el Consul de esa república, señor Luis Duany y Grinan.

de ellas delicada, todas, absolutamente todas procaces.

Si la policía tomara cartas en el asunto, haría una labor de positivo bien para la colectividad.

Incompatibilidades políticas.

Evidentemente, el proyecto de ley aprobado en la Cámara de Diputados es de una importancia suma. Al prohibir que los senadores y diputados intervengan como miembros en las Sociedades de Beneficencias y los Concejos Municipales, establece una descongestión y una taxativa de una importancia enormes.

El doctor Jiménez ha tenido en cuenta, seguramente, para proponer dicha ley, urgencia de que la mayoría intervenga en el gobierno y de combatir, a toda costa hasta las apariencias de una oligarquía, que está totalmente distante de los propósitos y los fines propugnados por la Patria Nueva.

La reacción es sintomática, porque significa que el régimen no ha perdido ninguna de sus facultades reactivas y compulsivas, y que tiene presente sus ideales de la hora de la iniciación.

El asunto de la carne.

Desde hace meses, la atención pública está preocupada por el problema de la carne. Su carestía y su condición ha provocado muchas reclamaciones, y memoriales, de los cuales ha tomado nota el Poder Ejecutivo, designando una comisión especial para el estudio del asunto.

Por desgracia no se ha llegado aún a una solución. Las dificultades subsisten y aumenta en cambio el clamor pidiendo su definitivo arreglo.

En estas condiciones, queremos simplemente remarcar la cuestión, haciendo nuestro el pedido público, en el sentido de hallar una solución equitativa para esto que tanto y con tanta razón preocupa a los consumidores y expendedores de carne.

Dirección del tráfico.

El desarrollo fantástico de la vialidad, la congestión de carga y vehículos, la multiplicación de caminos, el número creciente de carruajes, todo ha contribuido a que un asunto que estaba en un tercer o cuarto plano hace cinco o seis años, haya cobrado, de pronto, una importancia tal que requiera se le atienda y considere como problema de primer plano.

El tráfico es a lo que nos referimos. Primitivamente no hubo necesidad de más control, que la Inspección de Rodaje. Luego fué necesario anexarle un departamento especial de tráfico. Se contrataron expertos, enseguida. Después, se ha tenido que adoptar una medida, que es la que comentamos, en el sentido de convertir en Dirección, a ordenes de la de Vías de comunicación, la sección ocupada exclusivamente de controlar el tráfico en la República.

La medida es oportuna y, sin duda alguna, contribuirá poderosamente al desarrollo de la vialidad, evitando congestiones y accidentes, y tendiendo a que aquella se desarrolle dentro de la mayor normalidad posible.

Una actitud de los periodistas.

Lejos de nuestro ánimo recordar ni suscitasperezas. Por el contrario, siempre hemos estado animados del mejor deseo de evitarlas. Pero, con todo, no podemos menos de recordar que en el trascurso de la semana ha ocurrido un suceso notable dentro de la vida periodística: la presentación de un frente único del periodismo, ante un comentario poco afortunado hecho con relación a la condición o esencia misma del periodista.

La mesura con que la Asociación ha contemplado el asunto, su distanciamiento de todo movimiento de reacción criolla, es decir violenta, han despertado eco simpático a una actitud que, por lo reflexiva y ponderada, merece todo apoyo y toda aprobación.

Indudablemente, todo ello demuestra que la Sociedad está constituida sobre sólidas bases y que ya es un hecho la solidaridad periodística, sobre la que tanto se ha escrito.... infructuosamente, antes de ahora.

† MIGUEL TREFOGLI

Acaba de pasar nuestra ciudad por el muy amargo pesar de recibir la noticia de la muerte del señor don Miguel Trefógli, ilustre miembro de la colectividad suiza residente durante muchos años en nuestra ciudad y vinculado a distinguidas familias peruanas. El señor Trefógli brindó a nuestro país el inapreciable contingente de sus iniciativas y laboriosidad formando aquí su hogar y asegurando con su tesonero esfuerzo su fortuna. Poseía el extinto hermosas propiedades en el extranjero, tales como su castillo del condado de Suiza, y sin embargo de ello procuraba siempre hallarse entre nosotros ya que consideraba al Perú como su segunda patria. Era en él un deseo ferviente morir en Lima para que así, sus despojos descansarían en la ciudad que lo ayudó en la victoria de la lucha y en cuyo seno halló siempre cordialidad, afectos, vínculos indestructibles. Nuestra sociedad no ha sido insensible a su cariño y de esa suerte es como la ceremonia de la inhumación de sus restos dió lugar a la mas sentida demostración de pesar. De un folleto referente a las figuras prominentes de la colonia helvética tomamos los siguientes datos referentes al señor Trefógli.

Nació el 10. de octubre de 1838 en Torricella, distrito de Lugano. Después de haber cursado las escuelas de su patria con mucho éxito, como resulta de un certificado extendido por la Direzione Cantonale di Pubblica Educazione, con fecha 7 de febrero de 1856, referente a un primer premio obtenido en la Escuela de Dibujo de Tesserete, M. T. se matriculó en la Academia di Belle Arti en Milán, adonde estudió la arquitectura durante los años de 1855 a 1860. Allí también tenía mucho éxito, sacando varios premios, de los cuales algunos le fueron entregados por el gobernador de la Lombardia, Maximiliano de Habsburgo quien más tarde fué Emperador de Méjico. Sus estudios en la Academia cayeron en los años muy accidentados de la unificación italiana. Después de las batallas de Solferino y Magenta vió entrar en Milán al célebre Mariscal Mac Mahon. Asistió a un banquete que los comerciantes de Milán dieron a Napoleón III, emperador de Francia.

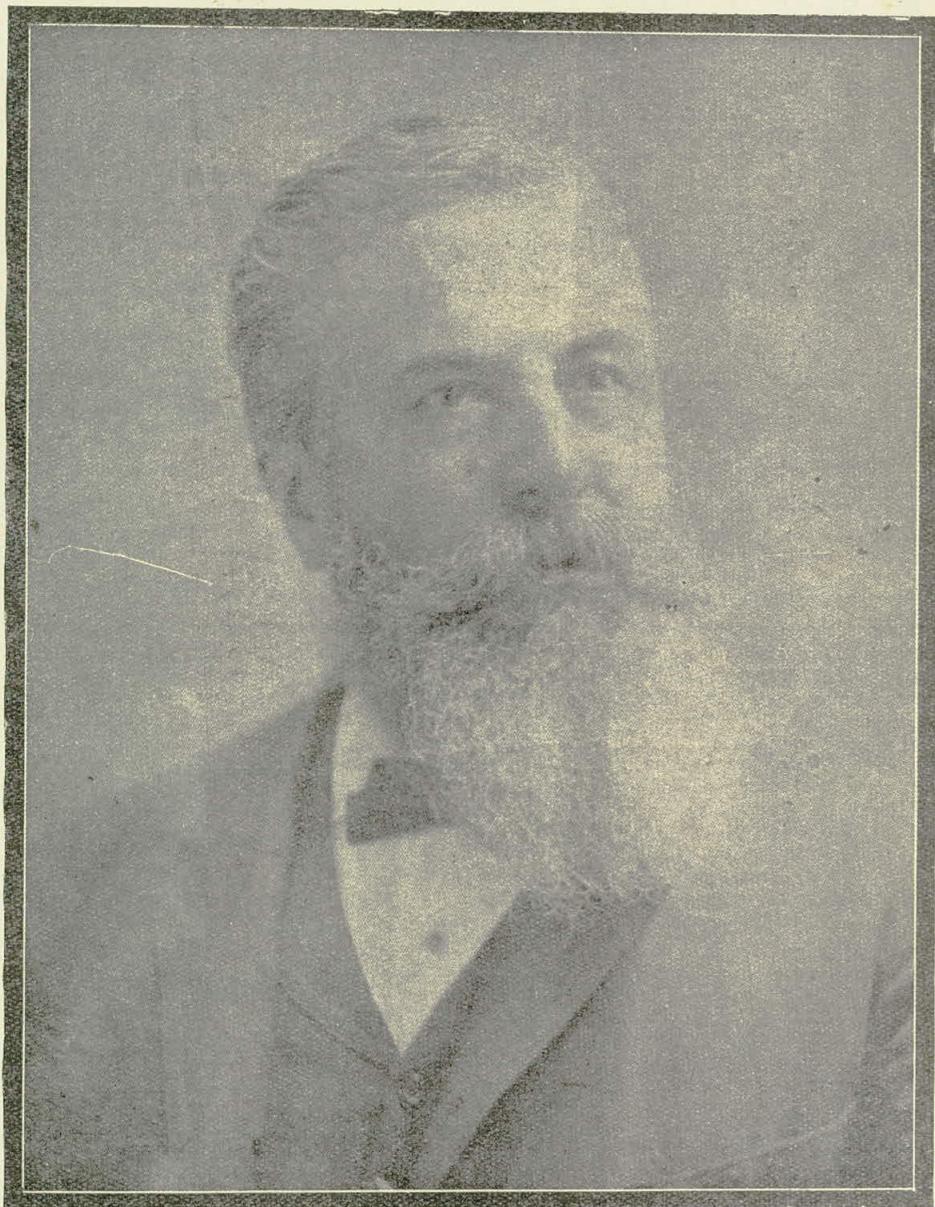
Los tiempos políticos efervescentes repercutieron también sobre él quien tuvo dificultades para obtener su diploma por el hecho de haber salido las antiguas autoridades austriacas. Así mismo le escribió el director de la Academia con fecha 11 de agosto de 1859, una carta felicitándole en nombre de todo el cuerpo académico por el primer premio obtenido mediante su proyecto grandioso, titulado: "Palazzo di Città ad Uso di Rico Signore", presentado bajo el epígrafe: "Nell'arte cercherà la mia sorte", pero expresando su senti-

miento por el hecho que no se le podía entregar el premio por carecer la Academia de los fondos necesarios. No pudo Miguel Trefogli obtener su diploma, pero siempre consiguió

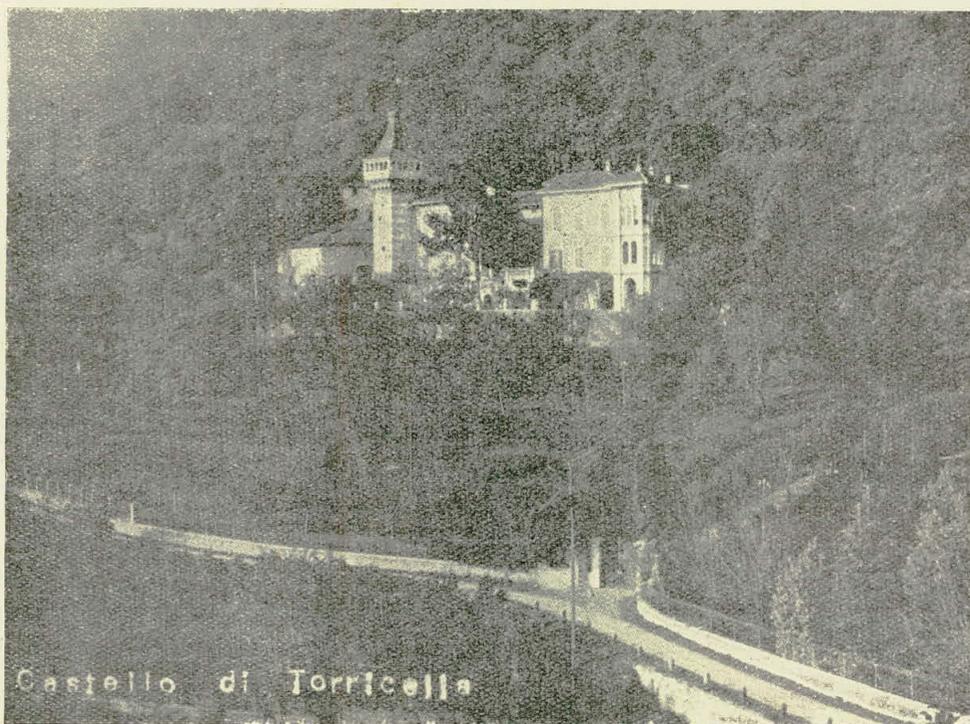
una atestación de uno de sus profesores, señor Gaetano Besia, quien con fecha 14 de mayo de 1860, declaró que Miguel Trefogli había estudiado teórica y prácticamente bajo su dirección durante los años de 1855-60. Dicha atestación es legalizada por el Secretario de la Academia.

Con pasaporte No. 3297, emitido en Lugano el 18 de mayo de 1860, se embarcó en Le Havre el 30 de mayo de 1860 para Southampton, de donde salió el 3 de junio para llegar el 3 de julio del mismo año al Callao. Llama la atención el hecho de que en aquellos tiempos se podía hacer el viaje de Europa al Perú en 31 días vía el istmo de Panamá. Interesante es también el hecho de que el pasaporte del cual se sirvió Miguel Trefogli lleva el visto del Embajador de U. S. A., que en aquellos tiempos representaba los intereses suizos en el Perú. Juzgó Miguel Trefogli también conveniente hacer legalizar su pasaporte por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú con fecha 20 de julio de 1860, año en el cual se encontró el Perú en plena guerra con Chile.

Llegado a Lima se ocupó primero de la construcción de la Penitenciaría, como conductor de trabajos. En el segundo año de su estadía en Lima fué nombrado, con fecha 28 de enero de 1862 arquitecto de estado. Este nombramiento cae en los tiempos del célebre General Castilla, y está firmado por M. Felipe Paz Soldán, entonces Director General de Obras Públicas. Bajo la inmediata dirección de M. Felipe Paz Soldán hizo la compilación de datos para la creación de un mapa del Perú y de sus departamentos. En 1863 por orden de los directores del Banco del Perú, hizo por contrato los planos y dirigió la construcción del edificio del Banco. En la misma fecha



Uno de los últimos retratos del señor Miguel Trefógli.



El Castillo de Toricella, en Suiza, de propiedad del señor Miguel Trefógli.

VIENDO PARA LA COMA

Como todo Lima, he hojeado el número primoroso que MUNDIAL ha dedicado a reproducir algunas hermosas escenas, paisajes y cuadros de conjunto de la película perricholesca. En estos casos, hay que mostrarse transigente con ciertos caprichosos desmanes contra la verdad y aun contra la verosimilitud histórica, para deleitarse únicamente, con la armoniosa disposición de los grupos, con la suntuosidad del decorado y del vestuario, con el arte discreto y laudable de los intérpretes nacionales, con la arrogante y lozana gallardía de una Miquita Villegas, capaz de turbar, en efecto, no solo la mente de un mancebo apasionado, sino el cansino corazón de un caduco virrey. En magníficas moradas limeñas se desarrolla el argumento, y quienes en nuestra capital se preguntaban asombrados con qué objeto el doctor Rospigliosi Vigil, soltero empedernido, había levantado, como un desborde de fantasía tropical, un gótico castillo, de tan vastas proporciones, ya saben a qué atenerse: era para regalárselo a la Perricholi.

¡Singular destino el de la graciosa cho-

construyó la casa de los Condes Goyeneche, así como aquella del Arzobispo de Lima, hermano del Conde de Goyeneche. En 1865 llevó a cabo la refacción del palacio de los Virreyes (hoy palacio de gobierno), bajo el general Pazet, Vice-Presidente de la República. Proyectó y construyó el gran comedor de cristales en el Palacio de Gobierno. En los mismos años hizo también la refacción del Colegio de San Carlos, la Universidad de hoy día. El General de la actual Universidad lo construyó él también. Además, dirigía la construcción de los diferentes cuarteles para la tropa.

El 16 de setiembre de 1869 lo nombró la Sociedad de Beneficencia como su arquitecto y poco tiempo después se le designó también como arquitecto de la municipalidad. En tai-

lita huanuqueña que enloqueció al viejo Amat! Comiquilla de tres al cuarto y mocita liviana del codo a la mano, su tenue personalidad habría pasado inadvertida, si la pasión senil de un virrey no la hubiera arrancado de la penumbra para colmarla de joyas y de galas, para instalarla en mansión bien alhajada y para escandalizar y divertir a una urbe colonial, soñolienta y chismosa, con el espectáculo de sus pecaminosos amores. La figura de la damisela entra, de esta suerte, en el dominio de la leyenda. Anécdotas de una dudosa autenticidad, realizadas con exquisitas filigranas espirituales por grandes escritores y artistas, la elevaron al rango de las Pompadour, de las Dubarry, de las Montespan, de las Calderonas, de las favoritas famosas de la crónica galante. En una de esas nimias anécdotas, un perfecto literato. Próspero Merimée, engasta un delicioso poema dramático. Un gran señor de las letras peruanas, D. José Antonio de Lavalle, consagra a la tal y tal Miquita unas páginas pulcras nutridas de erudición emocionada y la imaginación picaresca y donosísima de Ricardo Palma, que antes había iluminado con tan finos

calidad hizo la canalización de toda Lima, entre las murallas que había en aquellos tiempos. Fundó la Sección de Obras Públicas en la Municipalidad, siendo Miguel Trefogli su primer jefe, bajo el alcalde señor Denegri. También era fundador del Cuerpo Técnico de Tasaciones, elaborando con tres otros socios el reglamento respectivo. En su calidad de arquitecto de la Beneficencia hizo, a partir de 1870, todas las fincas de dicha Sociedad, entre ellas el Hospital Dos de Mayo y la actual Casa de la Beneficencia en la calle de Divorciadas.

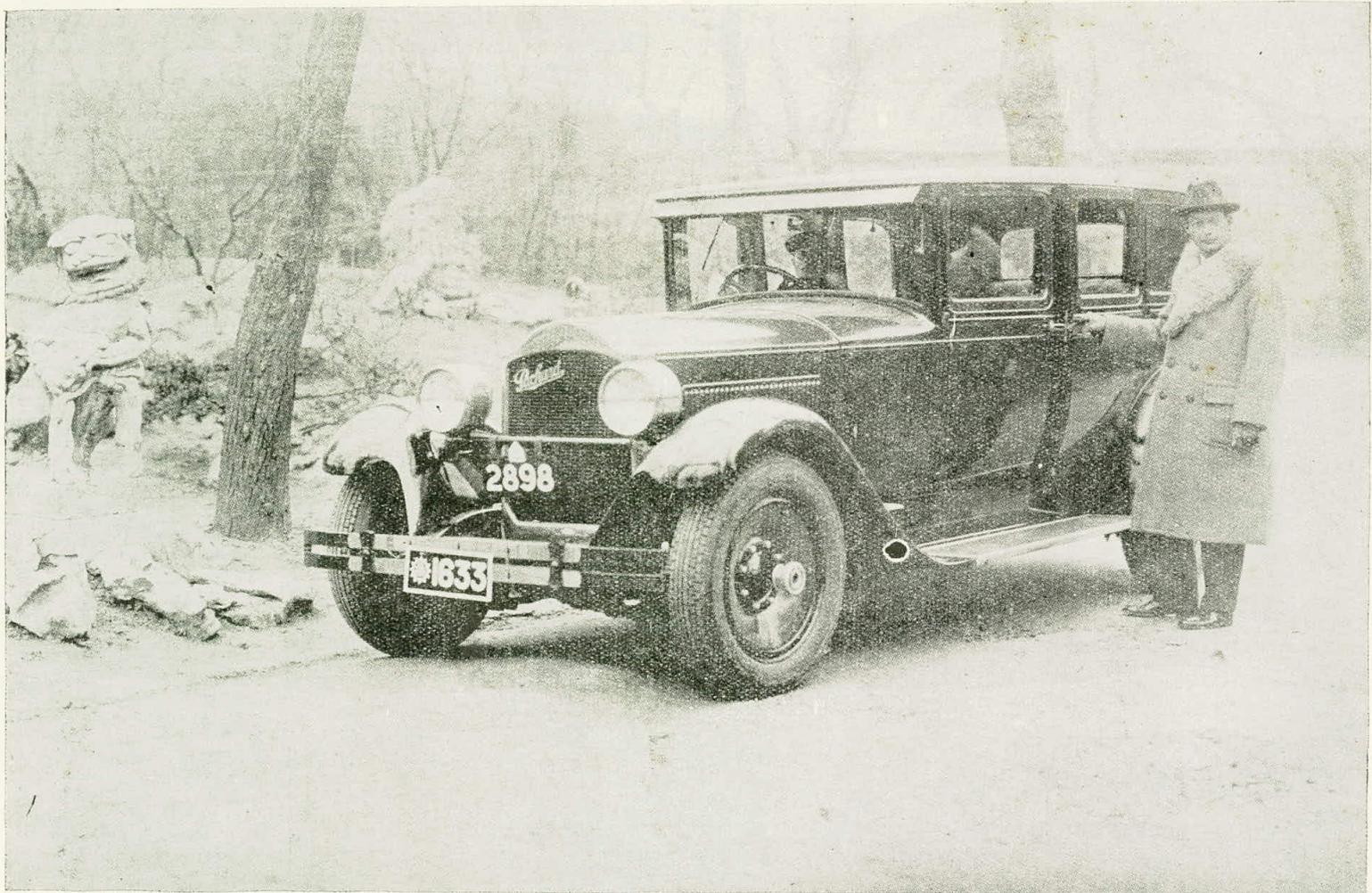
Como arquitecto privado, construyó las casas de las principales familias de aquellos tiempos, como Paz Soldán, Varela, Montero, Tudela, etc. Por parte del Gobierno, reformó substancialmente la Biblioteca Nacional.

esmaltes y retoques la fisonomía traviesa de Mariquita Castellanos, se complace a su vez en abrillantar los hechizos de la gentil pelandusca. La Perricholi, por obra y gracia de unos cuantos ingenios, se va convirtiendo en un símbolo.

Andando los años, una revista limeña adopta como título su nombre de alcoba y a su mórbido arrimo dispara Jacobo Tijereta sus saetas aceradas, teje sutilezas Gastón Roger sobre la trama gris de nuestra existencia cotidiana y el lápiz señorial de Holguín Lavalle dibuja siluetas elegantes. Surge entonces un vocablo generalizador, amplificador y deformador: **perricholismo**. Con él se pretende definir todas las frivolidades, ligerezas y devaneos que le atribuyen el carácter limeño quienes no lo comprenden o ceden a la tendencia sistematizadora propia de profesores y de críticos. Y así se da el caso extravagante de que nos venga de Huánuco la encarnación de nuestra Lima. Basta enunciarlo, me parece, para patentizar su absoluta arbitrariedad.

La Perricholi y el perricholismo son una invención de literatos. La Ferricholi, vista en la realidad de su época y de su medio, fue una comicuela bonitilla y casquivana, a quien le sonrió la fortuna bajo la forma poco apetecible de un **vieux miché** gotoso y regañón. El perricholismo es una fórmula vacía que, apenas enunciada, comienza a descolorarse. Dejemos, sin embargo, que la primera se perpetúe en su gracia idealizada, en tanto que la segunda se desvanece. Respetemos, mimemos, exaltemos, las ficciones deleitables de los poetas. Por obra de ellos, en la Quinta de Presa, que nunca habitó la Perricholi, perdura su sombra delicada. La cholita de Huánuco fue el puño de areilla morena con que Mérimée, Palma y Lavalle modelaron la grácil figura de una adorable pecadora.

CABOTIN.



Fotografía de J. V. A. Mc Murray enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los EE. UU. en la China. Este distinguido diplomático acaba de firmar un convenio otorgando al gobierno nacionalista completa autonomía en todos los asuntos relacionados con el comercio Internacional.



Boda Aristocrática

✦ ✦ Señorita ✦
María Roca Muelle



Señor Dr. J. Manuel
Peña Prado

En el oratorio de la residencia de la novia, que para ese fin se decoró con profusión de flores y luces, se bendijo el domingo último el matrimonio del doctor J. Manuel Peña Prado con la gentil señorita María Roca Muelle. A la fiesta nupcial concurrió un grupo numeroso de damas y caballeros de nuestra sociedad, y, después de la boda, se organizó una magnífica recepción. La recién casada ha recibido varios presentes, habiendo apadrinado el enlace la señora María Prado de Peña y el señor Benjamín Roca.



TARDES DEL HIPÓDROMO

Una concurrencia nutrida y selecta asistió el domingo a la reunión del Hipódromo de Sta. Beatriz que tuvo sus tribunas ocupadas por el más brillante conjunto social. En estas instantáneas se recogen diversos aspectos del público asistente para quien el programa hípico tenía el gran aliciente de la prueba central de los 2,000 metros que ganó en tiempo record "Mosquetero".



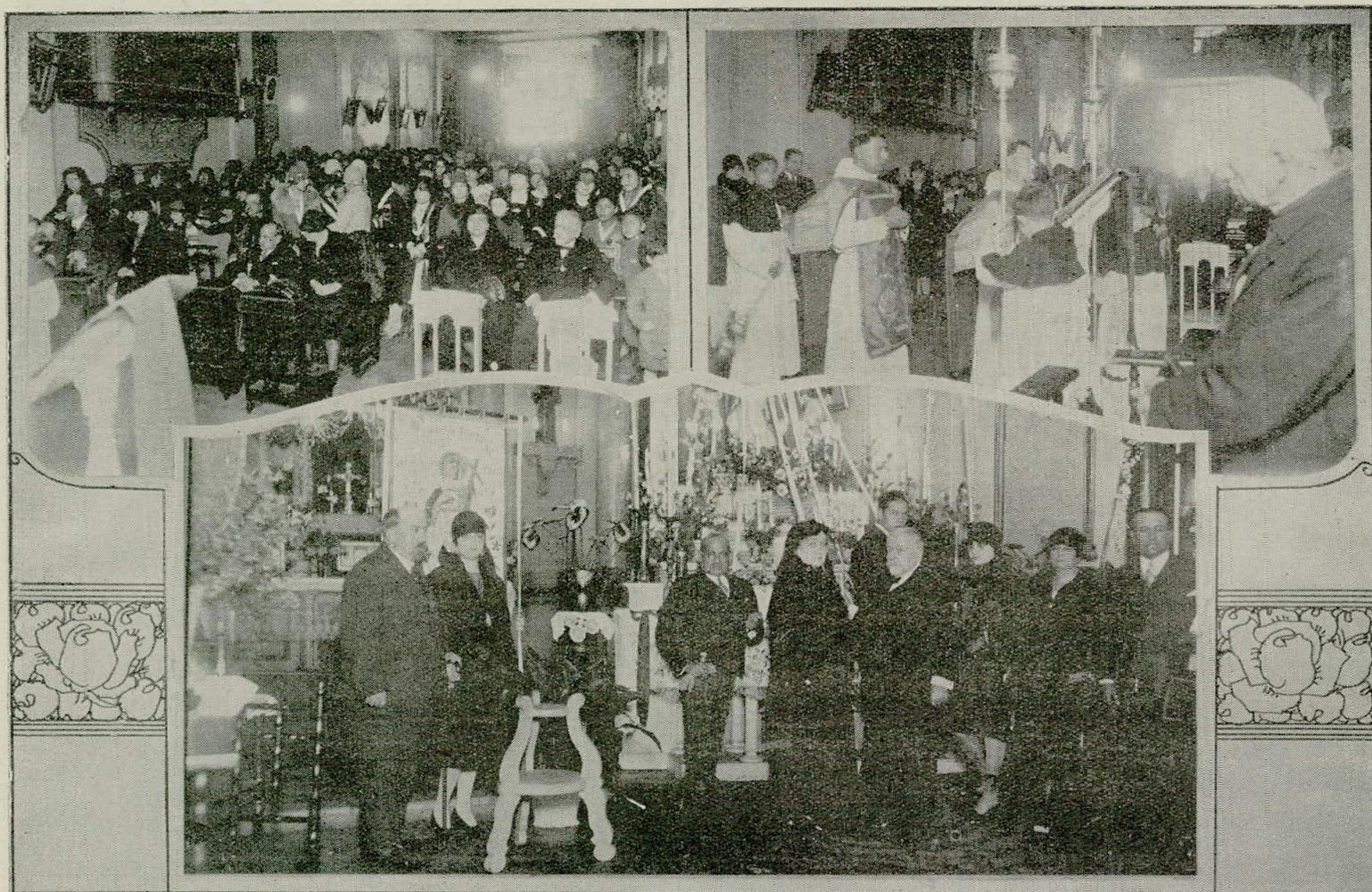
UNA FIESTA EN TRUJILLO

En Trujillo, después de la Procesión del Carmen, se realizó una ceremonia patrocinada por las damas de la "Pía Asociación de Santa Teresita de Jesús". Las presentes fotografías, muestran un aspecto del acto y de sus participantes las señoritas Teresa Varela La Rosa, Maruja, Margot y Raquel Guimaraes, Peregrina Pinillos, Matilde Pinillos, Carmela Blondet Goicochea, Carlos y María Mercedes Risco, Josefina Ottone, Gabriela Rossell, Marcela Pinillos Ganoza, Carmela Hoyle, Carmela Pinillos, Olga Morales, Sofía Pinillos, Graciela Pacheco, Consuelo San Martín y Dominica Grijalba.



VOTO DE APLAUSO AL PRESIDENTE

El sábado en la tarde recibió el Presidente de la República la visita de una comisión del Centro "Unión Huarás" que acudió a poner en su conocimiento el voto de aplauso que sus asociados le habían tributado con motivo de la orientación que lleva asignada a la política internacional del país. Estas fotografías presentan aspectos de ese acto.



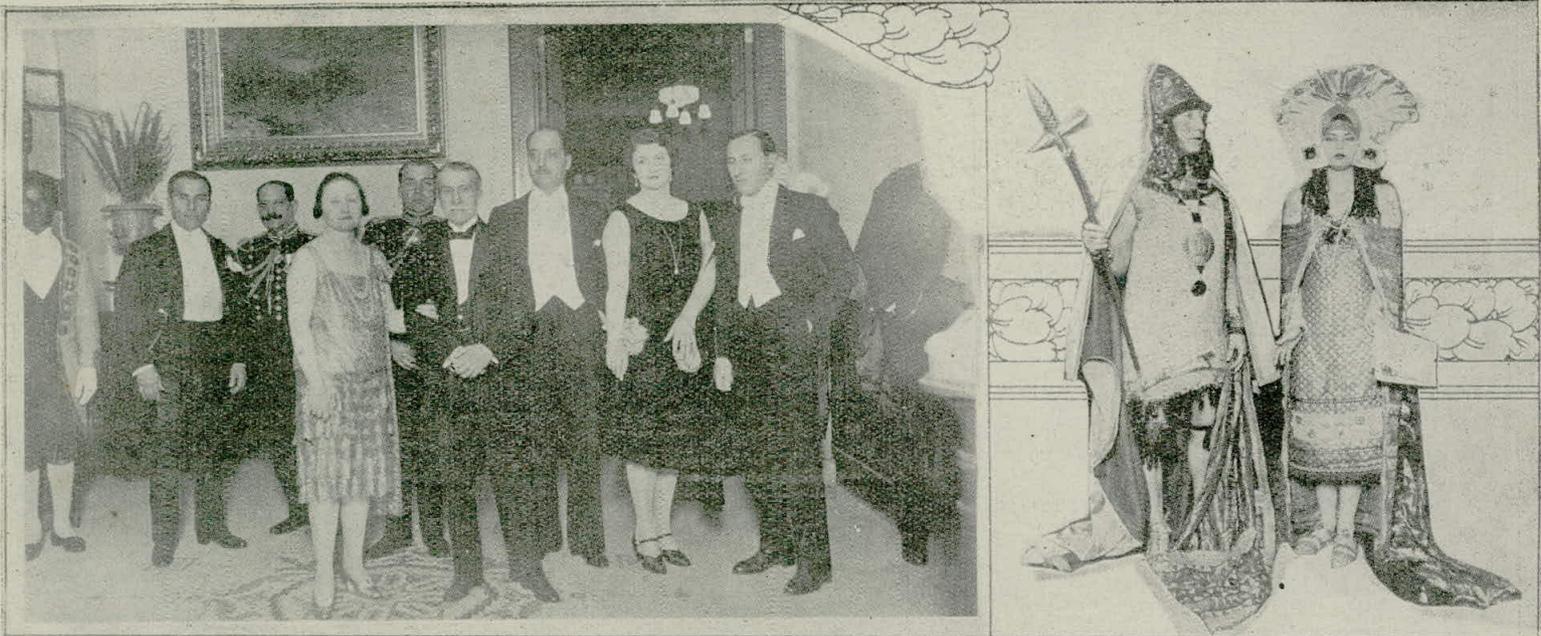
FIESTA RELIGIOSA

En la Iglesia de la Veracruz se realizó el domingo una hermosa fiesta religiosa con motivo de la bendición del altar y el estandarte de Santa Elena colocados en ese templo por la asociación "Pía Unión". La misa del día la ofició Monseñor Carlos García Irigoyen y el panegírico el R. P. Tomás Tagle, de la comunidad dominicana.



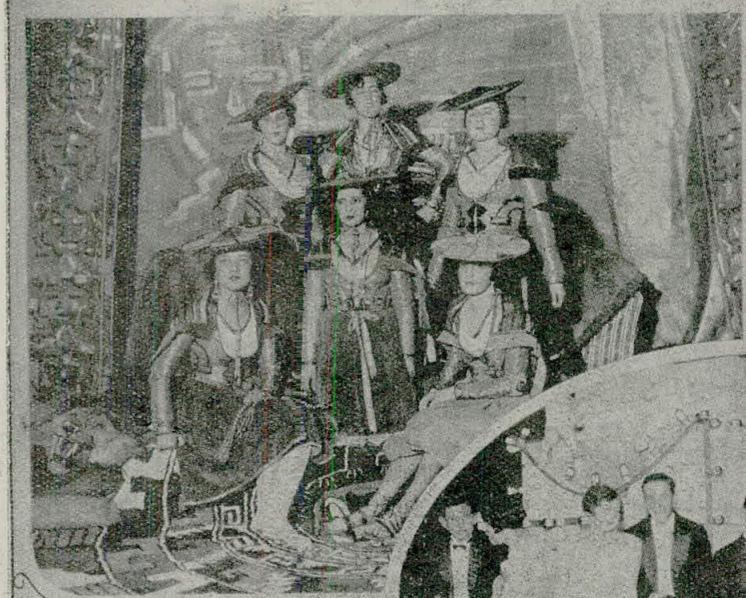
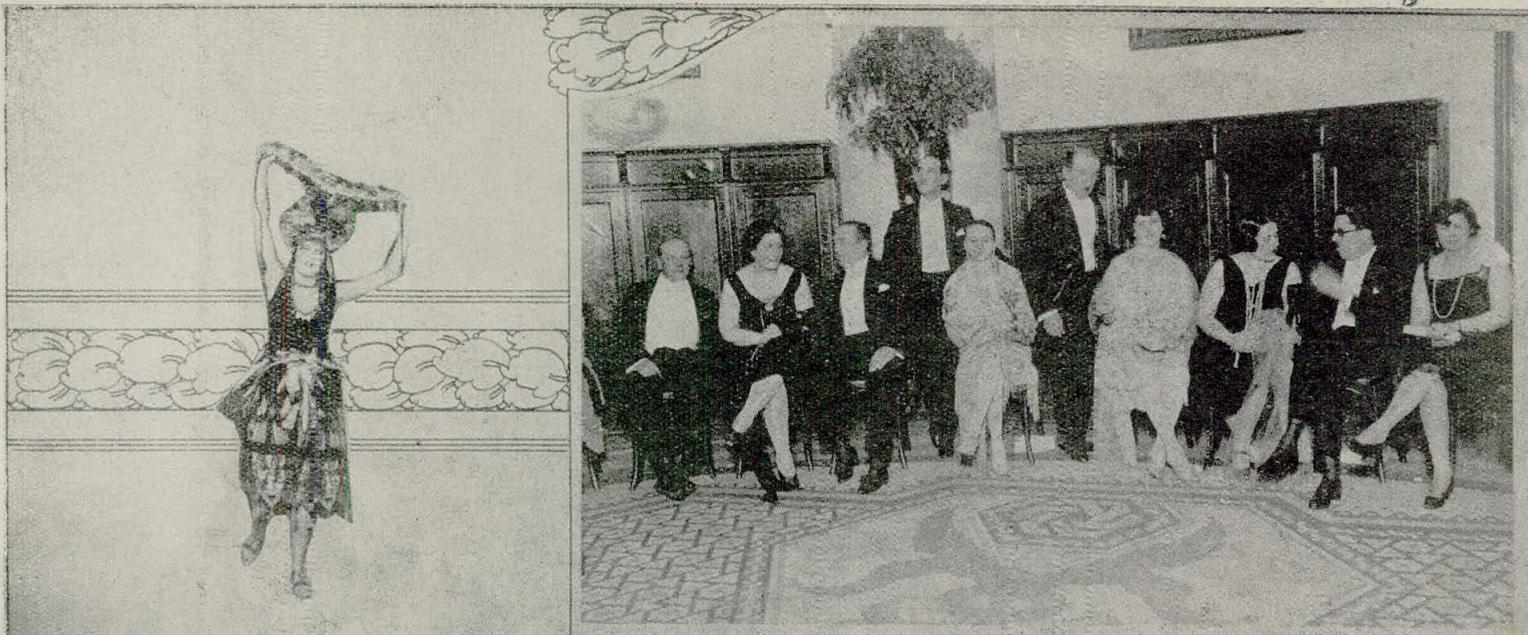
EN HOMENAJE AL DOCTOR FRANCISCO GRAÑA

Ha revestido las proyecciones de un cariñoso homenaje de simpatía el banquete con que los compañeros de parlamento y amigos personales quisieron tributar al doctor Francisco Graña con motivo de su reciente y merecida elección de segundo vice-presidente de la Cámara de Diputados. La fiesta se realizó la noche del sábado en los salones del Club de La Unión y fué oírado con cordiales palabras de exaltación de los méritos del agasajado por el doctor Carlos A. Calle, diputado nacional por la provincia de Sandía. El doctor Graña agradeció con inspiradas palabras la fiesta organizada en su honor.



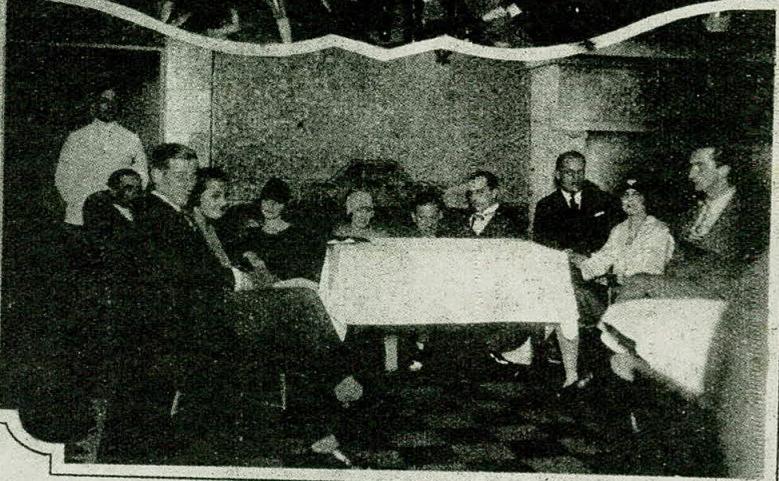
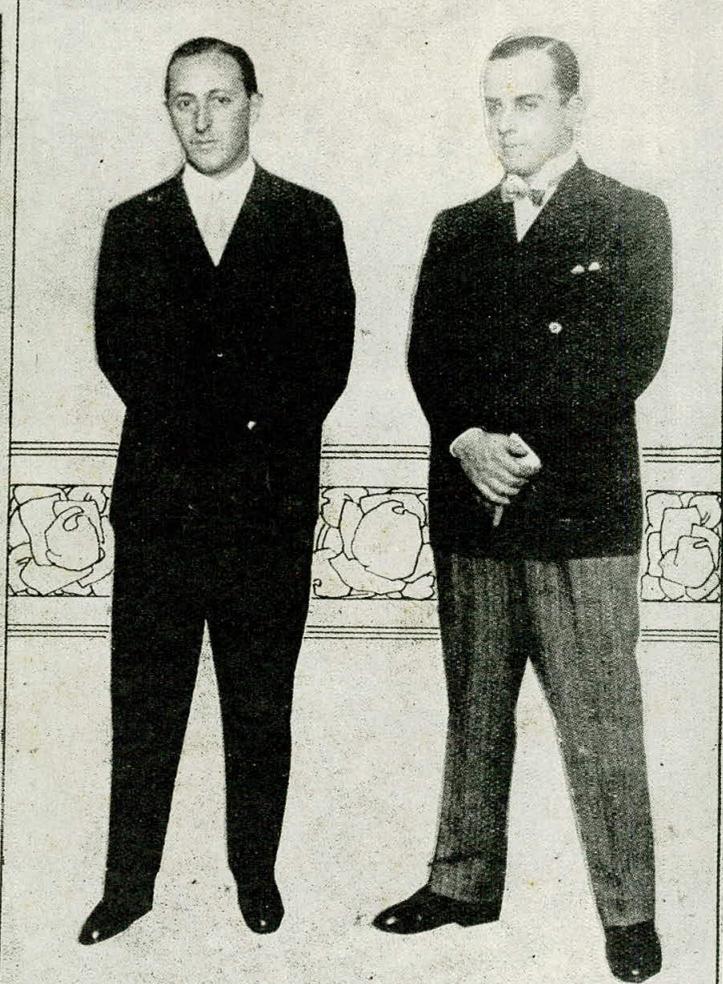
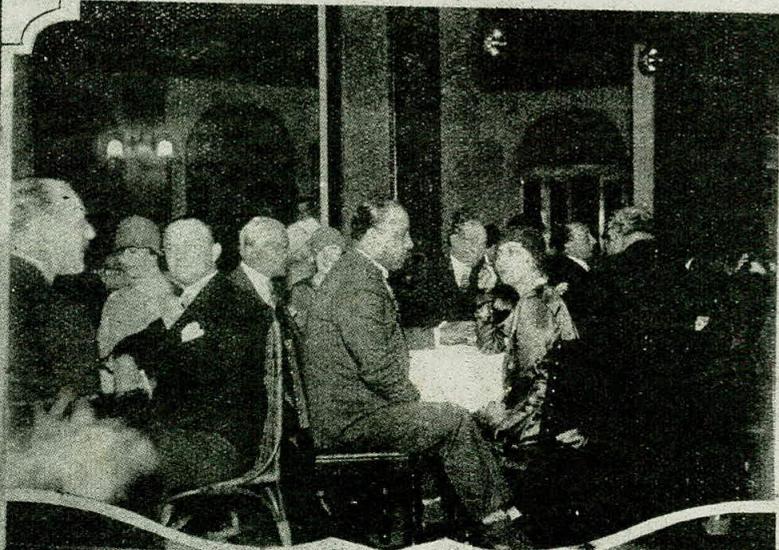
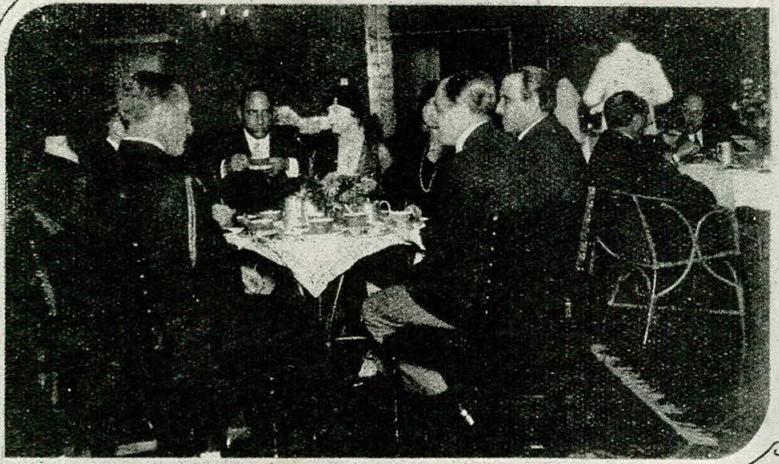
LA Suntuosa FIESTA DEL VIERNES

En la residencia de los Vizcondes de Lyrot, cuya magnificencia constituye un orgullo de las mansiones limeñas, se realizó la noche del pasado viernes la más suntuosa y delicada fiesta artística social de los últimos años. Ella se inspiró en el propósito de los dueños de casa de ofrecer un homenaje al Presidente de la República y de recepcionar junto con él a los más connotados elementos de nuestro gran mundo.



EN CASA DE LOS VIZCONDES DE LYROT

Como ya se encargó de informar la crónica social de los diarios la fiesta en Casa de los Vizcondes de Lyrot tuvo tres distintas y bellas fases, pues, constó de una comida, de una representación de reminiscencia incaica y de un regio baile. De todos esos aspectos recoge MUNDIAL detalle en esta y en la página anterior pudiendo decir que la evocación incaica en la que intervinieron conocidas señoras y caballeros de nuestra sociedad, fué el capítulo de más significación y éxito. El suntuoso bar de esta grandiosa fiesta fué servido por el Palais Concert.



Suntuosa Fiesta Social

Los distinguidos caballeros argentinos señor Adolfo Flores Pirán y Marcos de Marchis, que han sido gratos huéspedes de Lima y que han partido para su hermoso país hace breves días, ofrecieron el martes en el Country Club un the-comida a las principales familias de nuestra sociedad, correspondiendo las muchas y merecidas atenciones de que han sido objeto durante su permanencia entre nosotros. De esa fiesta, que la extraordinaria simpatía y gentileza de los señores Flores y de Marchis, llenaron de incomparables atractivos, son las fotografías de esta página.



SOLEMNES FUNERALES

Ha dado lugar a una sentida demostración de pesar la ceremonia de la inhumación de los restos del que fué prominente funcionario consular y cumplidísimo caballero señor don Oscar Víctor Salomón, cuyo fallecimiento ocurriera hace poco en Europa y desde donde han sido traídos sus despojos para darles en Lima sepultura. En esa ceremonia presidió el duelo el doctor Alberto Salomón, hermano del extinto y a quien nuestra sociedad como los círculos diplomáticos y políticos han expresado su profunda condolencia.



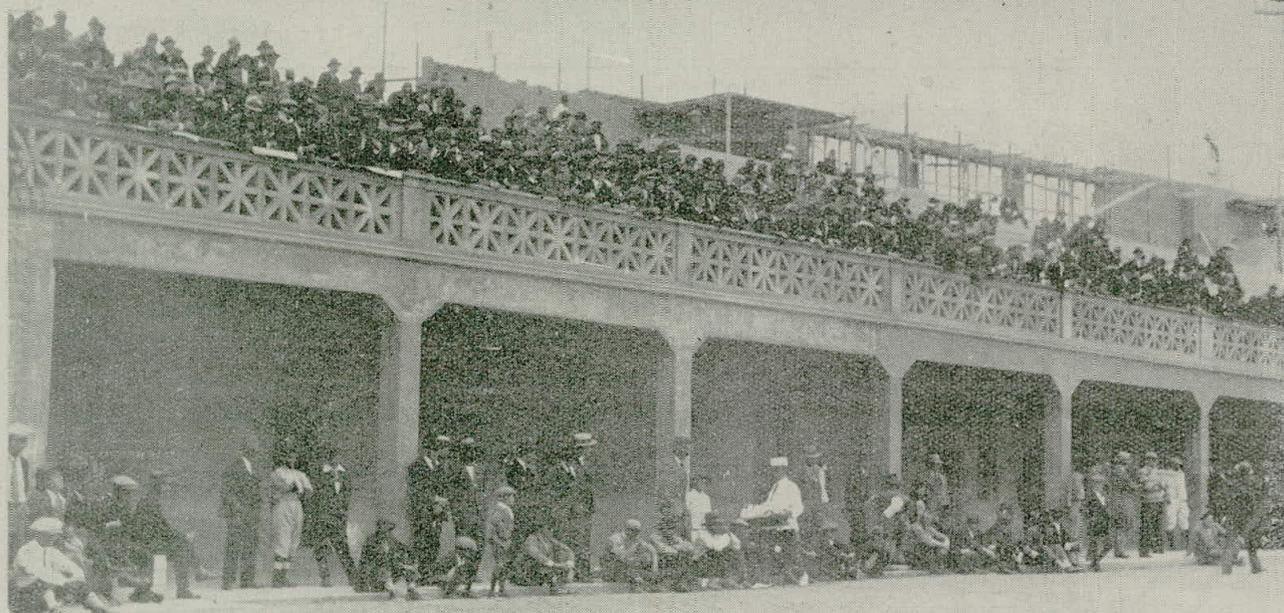
EN EL STADIUM NACIONAL

Dos partidos se jugaron en el field de este Stadium el domingo pasado. Uno de división intermedia y otro de primera división. Sin dejar de tener relativo interés los dos partidos se cumplieron a satisfacción del público que asistió. Ofrecemos en esta página, vistas relacionadas con esas actividades. Una jugada en el match, Sporting Tabaco y Juventud Perú que ganó el primero. El competente golero Echevarría un jugador que pronto llegará a formar entre los más destacados arqueros peruanos, defensor seguro de la Asociación Alianza. El golero del Alianza Chorrillos fácilmente rendido por tercera vez, por los delanteros contrarios, en el partido con la Asociación Alianza. Equipo del Juventud Perú. Team de la Asociación Alianza. Equipo del Alianza Chorrillos que empató tres goles con el anterior y el competente equipo del Sporting Tabaco que ganó al Perú. Una excelente salvada de Echevarría y una difícil intervención del arquero Lang.



CAMPEONATO DE VOLLEY BALL

Hemos reunido en esta página algunas vistas de los partidos que se jugaron por el campeonato de volley ball, que ha organizado el Club Lawn Tennis de la Exposición. Véase un instante del match entre los jugadores del Fulero y el Hércules Atlético Club (arriba) y dos vistas del match entre el Atlético Mauser y el equipo del Tennis. Aparecen también los equipos vencedores: Atlético Mauser y Hércules Atlético Club.

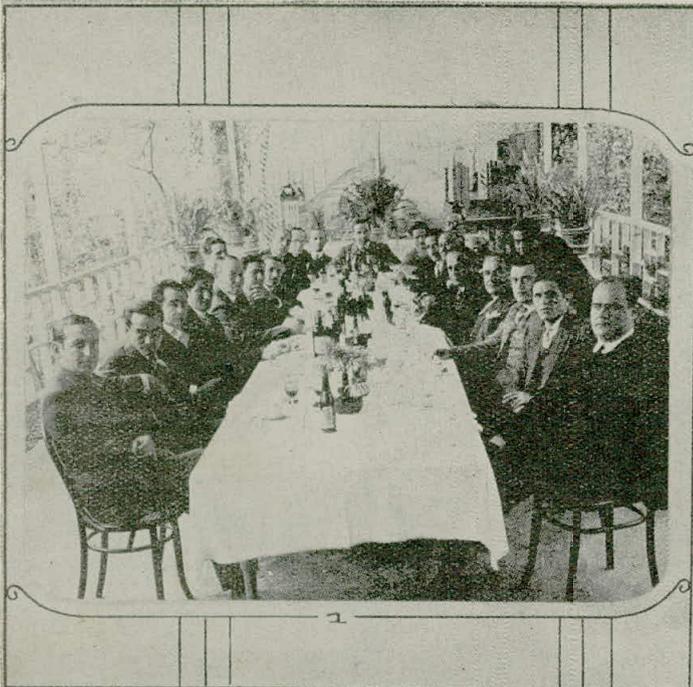


CAMPEONATO DE BASE BALL EN EL CALLAO

Dos sensacionales partidos de base ball se jugaron el domingo pasado en el diamante del Stadium Modelo del Callao. Los dos partidos correspondían al campeonato que se está dilucidando entre las mejores instituciones basbaleras y dió margen a que se reunieran en el hermoso local un considerable número de aficionados abundando los elementos de la colonia japonesa. Las novenas de la Asociación Japonesa venció por 13 a 12 carreras al fuerte equipo del Bolognesi B. B. C. y el festejado conjunto del Callao B. B. C. ganó al Eagles B. B. C. por 8 a 6 carreras. En la parte superior de esta plana están los equipos vencedores; dos lances de los partidos y un aspecto del público concurrente.

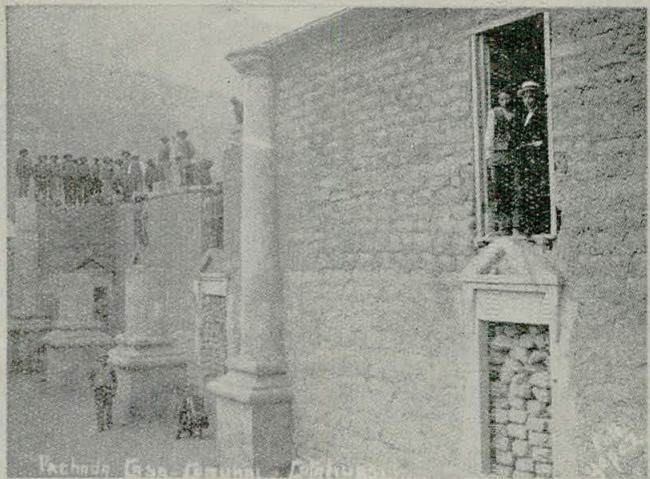


Traen estas fotografías noticia de las diversas actuaciones y fiestas con que se celebrara en Buenos Aires el aniversario de nuestro país. Por su orden las fotografías se refieren a: 1) Los Granaderos montan la guardia al pié del monumento a San Martín, la mañana del 28 de Julio; 2) El Embajador Checa recibe de manos de una de las alumnas de la Escuela "República del Perú", la ofrenda de un bouquet de flores naturales; 3) El agregado militar de la legación peruana, Teniente Coronel Max Frias, durante la lectura de su discurso al pié del monumento al prócer argentino; 4) Un detalle de la actuación celebrada delante de la estatua de San Martín; 5) El Embajador Checa, acompañado de las autoridades escolares, de los miembros de la Embajada y de numeroso público, durante la actuación celebrada en honor del Perú en la Escuela que lleva su nombre; 6) El Embajador Checa, el General Justo y parte de la concurrencia, después del homenaje a San Martín; y 7) Nuestro Embajador y demás concurrentes a ese acto, escuchando el discurso del Teniente Coronel Sánchez Remajé, jefe del Escuadrón "Granaderos de San Martín".



FIESTAS Y AGASAJOS RECIENTES

1 y 2) Almuerzo organizado por la firma González y Blume para celebrar el cuarto aniversario de su establecimiento. El suceso tuvo lugar el miércoles antepasado en el Jardín Arrieta; 3 y 6) Almuerzo con que la Asociación Nacional de Cinematografistas celebró la organización de esa entidad para la que ha sido nominado presidente el señor Venancio Rada; y 4 y 5) Champañada ofrecida en el Círculo Militar al Mayor Carlos Dellepiani con motivo de la celebración de su cumpleaños.



1

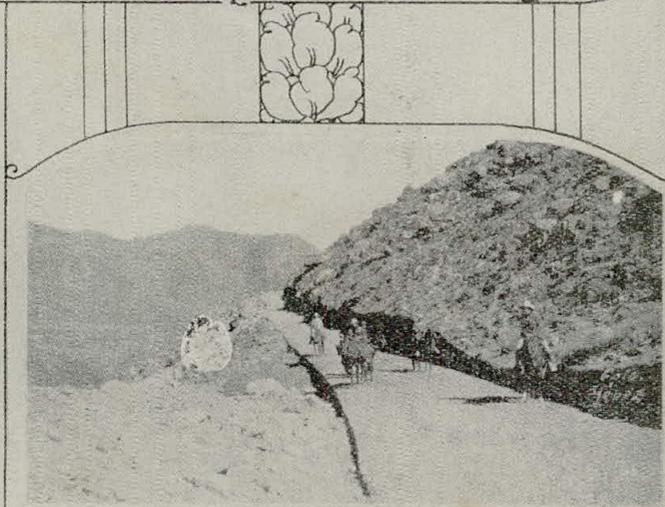


2

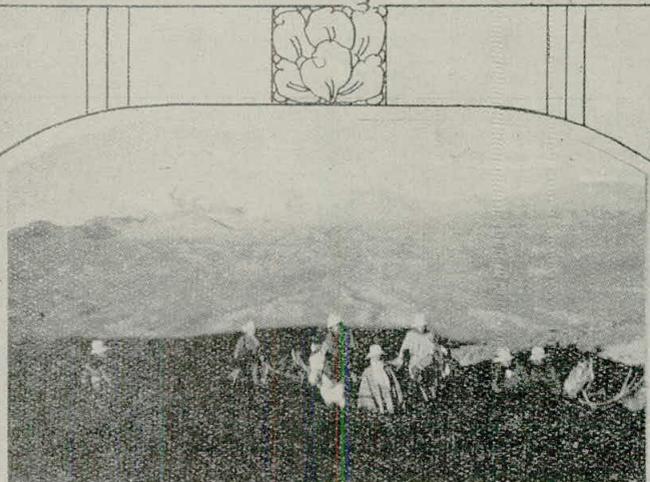


Foto yepes

3



4



5

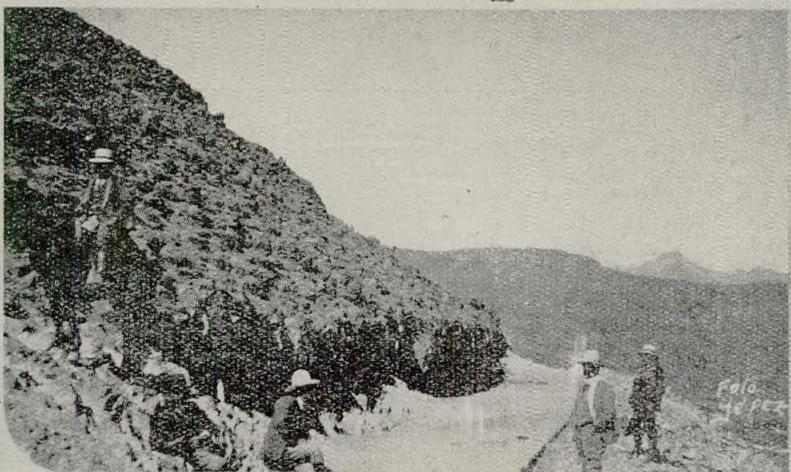
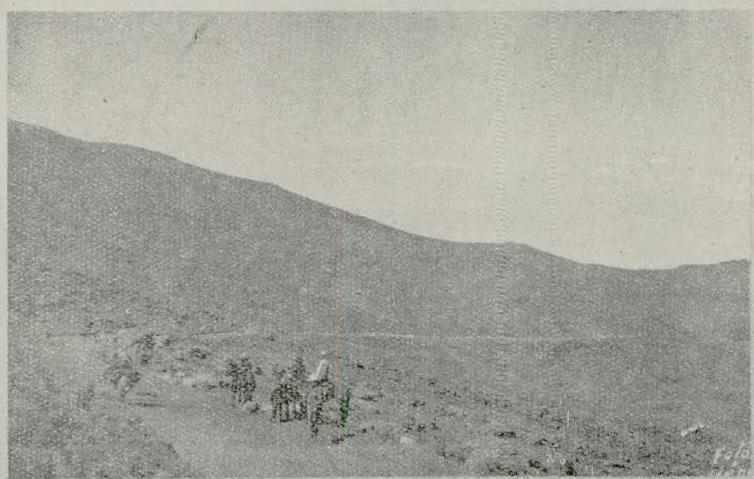


Foto yepes

6



7

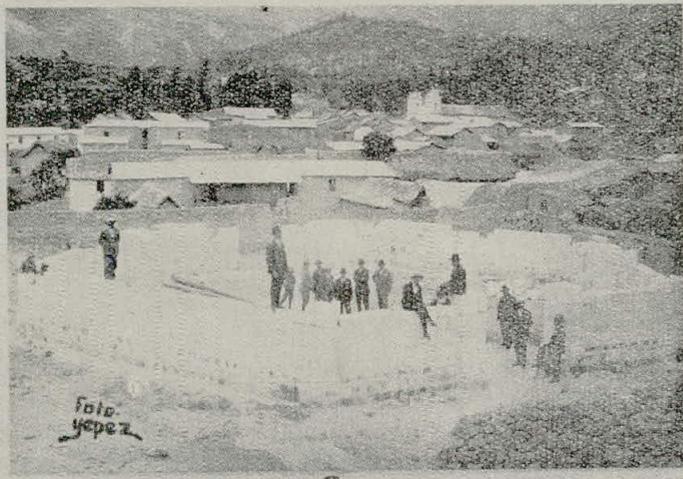


Foto yepes

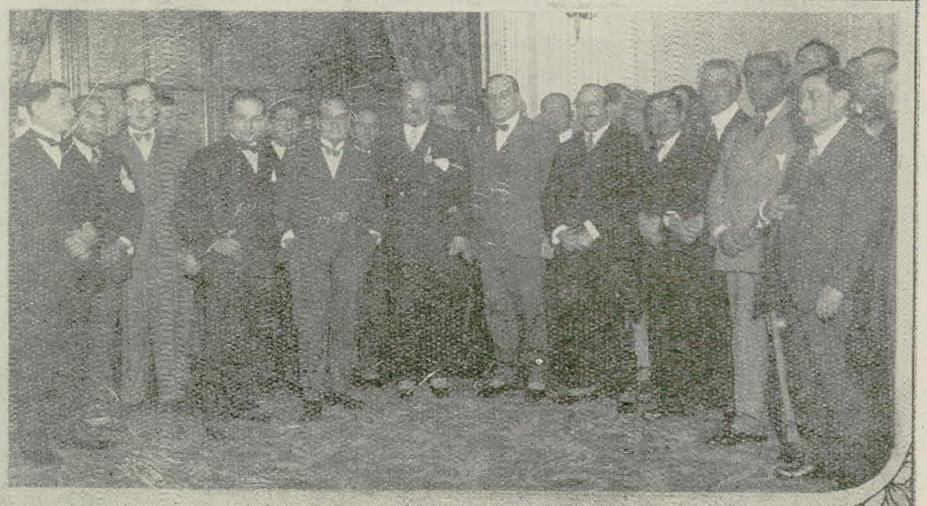
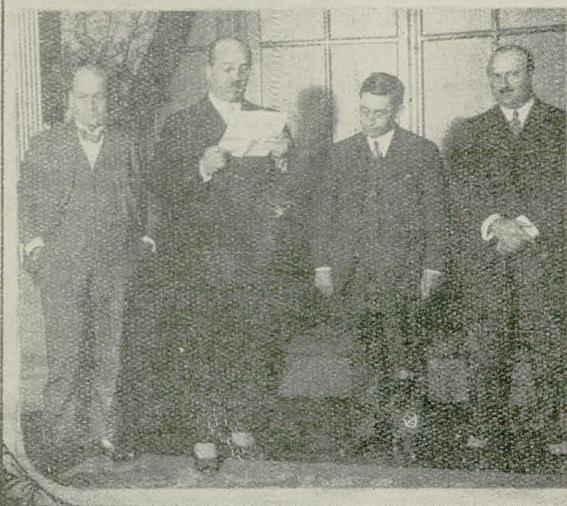
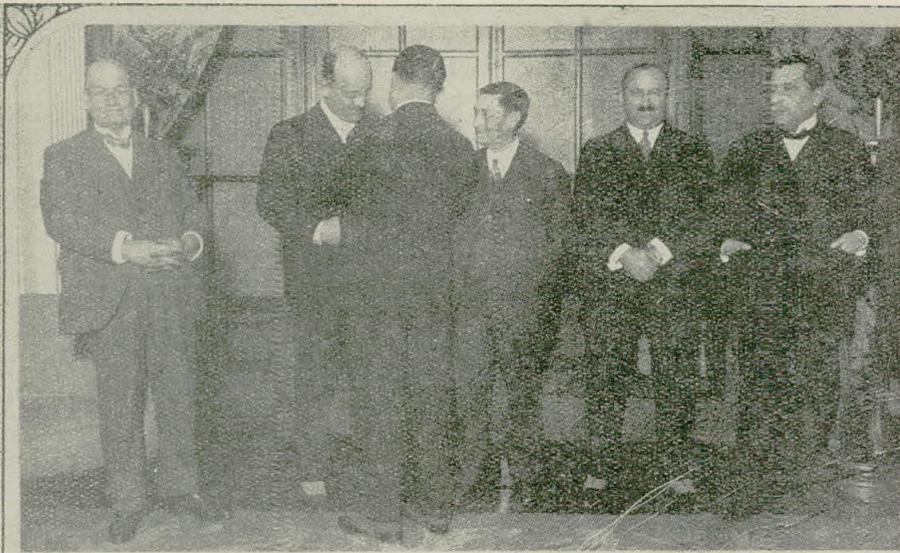
8

UNA IMPORTANTE VIA DE COMUNICACION

Corresponden estas fotografías a varios aspectos de la auto-vía "La Unión" que debe unir Cotahuasi con Chuquibamba y que recorre una extensión de 130 kilómetros, de los cuales se encuentran en la actualidad totalmente terminados 13. El ancho del camino en construcción es de 9 metros. Las fotografías se refieren: 1) La Casa Comunal y de oficinas públicas que se construye en Cotahuasi; 2) El Km. 15, en Visea Grande; 3) Un grupo de los conscriptos viales, que son los únicos con quienes se ejecuta la obra; 4) el Km. No. 4 en el que se puede apreciar la alta calidad del trabajo realizado; 5) Un tramo que bordea montañas de nieve perpetuas, pues es esta la carretera más del Sur de la República a 5,400 metros sobre el nivel del mar; 6) El corte en roca, en el lugar denominado "Solimana"; 7) Una vista del desarrollo de la auto-vía; y 8) La Plaza de Abastos de Cotahuasi, en construcción. Es oportuno decir que estas obras se llevan a cabo con toda celeridad, debido a la actuación que en ellas pone el diputado por la provincia doctor J. A. Delgado Vivanco, quien en los momentos que se lo han permitido sus labores parlamentarias, ha realizado catorce viajes a tan lejanos lugares y personalmente se ha preocupado de llevar adelante los trabajos.



Se ha celebrado recientemente el cumpleaños del Prefecto de Lima, señor don José Francisco Mariátegui, distinguida autoridad política que ha sabido distinguirse en el ejercicio de su labor por sus brillantes dotes personales, su inteligencia y su intachable corrección. El día de su cumpleaños acudió a visitarlo en su despacho un crecido grupo de funcionarios y amigos personales.



En los salones del Hotel Bolívar le fué entregada la tarde del miércoles al doctor Sebastián Lorente Director de Salubridad, la medalla de oro que ha querido obsequiarle el cuerpo médico del departamento de Puno como demostración de simpatía por su proficua labor al frente de la Dirección de su cargo y como Presidente de la Asociación Nacional de Higienistas. La medalla fué entregada por el doctor Humberto Portillo.

Callao & Marisabidilla

Hay tres clases de fiestas. Las que nos encantan antes de realizarse; las que agradan tan sólo mientras duran y las que empiezan a parecernos buenas cuando han terminado y se alejan llevadas por los meses y los años.

Pero si un baile nos inquieta en sus vísperas, llega a seducirnos en su desarrollo y consigue que nuestro corazón se embriague de exquisita nostalgia después de haber pasado, entonces nos damos cuenta de su magnificencia y provoca llorar porque la fiesta no dura todavía.

El baile delicioso, pródigo de perfecciones y de gracias que ofrecieron los Vizcondes de Lyrot en la noche del viernes, fué de estos últimos. Supo reunir los tres hechizos; inquietud, seducción y nostalgia.

Eran las dos de la mañana, el momento admirable de la hora de la plenitud y todas estábamos maravilladas por lo suntuoso de esta recepción. Tuvimos que recurrir al testimonio de los más viejos para saber si en nuestra ciudad un particular había ofrecido alguna vez, en el pasado, un baile tan esplendoroso. No recordaban ningún otro; luego, era lo mejor.

Primero una comida íntima en honor del Presidente de la República, después un acto de teatro, mejor aún, la reconstrucción fiel de varias ceremonias incaicas. Actuaron de protagonistas gentes distinguidas, ese grupo de nuestros salones, que adora sobre todas las cosas las discutibles bellezas de la vida incásica.

Soberbio en sus atavíos imperiales, apareció Miguel Miró Quesada como Inca y Señor. Teresa Aramburú Raygada, de grandes ojos soñadores, era la Nusta incomparable que le acompañaba. Demás está decir que muy cerca de mí, tres pollitas de la última generación, "Nova-novorum" que diría Lelo, suspiraron discretamente por Miguelito.

En el amplio jardín interior del regio palacete que ocupan los Vizcondes en el Paseo Colón, se había levantado un escenario. Era allí donde Miguelito y sus huérfanas bailaron, cantaron y revivieron por breves instantes la corte de Pachakutec en el ballet titulado "Un sueño" que tenía música especial compuesta por Teodoro Valcárcel.

Desde el seductor jardín, en los corredores y en el cuerpo del edificio, asomadas en balcones, y paradas en las escalinatas, "todo Lima" presenciando el original espectáculo y oyendo las melodías que tanto enternecieron a nuestros más remotos ascendientes.

Después fué el baile, el subir y bajar escaleras, el detenerse un breve rato ante los "buffets" espléndidos en los que se pasaba toda pasta con la ayuda saludable de una champaña de las mejores viñas de Francia.

Como adorno muy chic, deleite para los entendidos y encanto multicolor para los profanos, adornaban todas las paredes ricos tapices indígenas, decorados con motivos incaicos. No era raro ver dibujarse sobre alguno de ellos, la silueta de un frak impecable o el más puro corte parisino de una leve toilette de baile.

Afuera, en el jardín, al pie de cierta estatua que nos traía vagas reminiscencias tenorísticas, se refugiaban los enamorados; no había luna, pero las flores aromaban la noche con sus perfumes sugerentes. Allí tocaba una orquesta romántica, anacrónica si quieres, tocaba "valse lentos" que tenían la virtud de mezclar con lágrimas el champaña de muchos señores melancólicos; ejecutaba tangos en los que los "malevos", las "papusas" y las "viejitas" eran cocidas a puñaladas, esto por cierto, solo cautiva a quienes tienen la fortuna de tener veinte años.

Adentro, en los salones del palacio, fueron "los negros cubanos" quienes derrocharon estridencias de saxofón y gestos diabólicos y desconcertantes.

Era al conjuro de esta orquesta tan siglo XX, que se apretujaban las parejas y en donde la chispa del entusiasmo prendía con más caprichosos matices. ¿Quién no cantó aquello tan bonito de: "a pié, a pié, a pié" con una alegría desbordante?

Y ¿qué decir de las elegancias de aquella noche? "Toilettes" primorosas por su corte y su modernidad. Señoras deslumbrantes, bellezas que atraían, señoritas capaces de hacer caer al más exigente de los solteros. Este

desfile pasa como si no hubiera sido cierto. No sé por qué, pero yo creo, apesar del champaña, que la fiesta de los Vizcondes de Lyrot me la han contado. Pero, no puede ser así, porque quedó gratamente grabada en la mente y en el corazón de quienes asistimos, la elegancia y la cortesía de esa alta dama, que es la señora Emilia Dreyfus y González Orbogoso, Vizcondesa de Lyrot y la aristocrática figura de ese gran Señor y árbitro de elegancias que es el Vizconde Hervé de Lyrot, sonriendo siempre a sus invitados con simpatía y cordialidad a través del cristal de su monóculo de dandy.

La ceremonia efectuada el domingo en casa de la familia Roca Muelle con motivo del matrimonio de María, dió margen a una hermosa reunión, en la que vimos a lo más distinguido de nuestro mundo social.

Ante un altar adornado con primor, recibieron los novios la bendición sacerdotal. María Roca Muelle, llena de gracia y encanto en sus atavíos nupciales y el doctor Juan Manuel Peña Prado, correcto caballero y miembro conspicuo de nuestro foro.

En tan emocionados momentos les rodeó como era natural, el "grupo de Chorrillos". Allí estaban todos, era una fiesta familiar para ellos, que habían visto nacer, desenvolverse y culminar uno de los idilios más simpáticos, por las virtudes que caracterizan a quienes lo forman.

La elegante residencia de la familia Roca Muelle, resultaba pequeña para la inmensa cantidad de invitados. Los presentes de boda, bellos y valiosos, ocupaban toda una habitación y tentaban con sus seducciones infinitas.

Pepe y Amandita, al ver desfilar a los novios, suspiraron tres veces y Mariano, le aseguraba a cierta amiga deliciosa, que él imitaría al primogénito, pero en España hacia donde parte dentro de pocas horas.

En otro grupo se comentaba con entusiasmo la comida principesca que Marita y Mariano Prado Heudebert habían dado a los recién casados despidiéndoles de la vida de soltero. Decían que había resultado sencillamente admirable y era sin lugar a duda una de las más bellas fiestas íntimas que se habían ofrecido en los últimos tiempos.

Pedrito de Osma, se ve asediado por multitud de gentes, que le felicitan por su reciente triunfo; y son varias las personas que le interrogan con curiosidad sobre las emociones ex-

perimentadas en el sensacional torneo de bridge del "Club Nacional".

Se congratuló a los jóvenes esposos, escuchamos con deleite algunas piezas de música escogida y el champaña, la charla y el flirt hicieron las delicias de todos, en esta boda aristocrática.

"Entre Nous" inauguró el lunes un curso de conferencias sobre "Las mujeres del mundo Homérico" dictado por el doctor José Gálvez.

Me faltan palabras para hacerte el elogio de nuestro gran poeta y orador, que es también como tú sabes, un maestro admirable porque enseña y deleita con su verbo magnífico.

El doctor Gálvez sustentó una conferencia breve, pero llena de enseñanzas, en ella nos explicó con claridad y orden las enmarañadas y difíciles cuestiones referentes a la existencia de Homero y al origen de sus inmortales poemas.

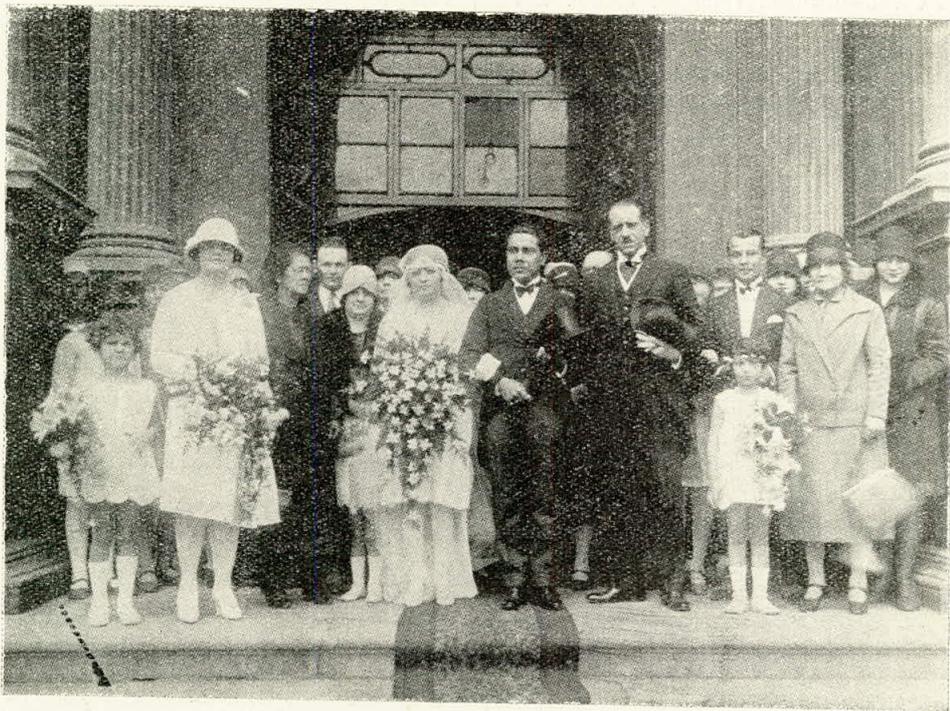
La concurrencia llenaba la sala en su totalidad, predominando el elemento femenino, entre el cual el querido poeta tiene admiradoras fervorosas. La primera clase del doctor Gálvez—una verdadera conferencia—resultó brillante.

El lunes próximo será la segunda de la serie y promete hablarnos de "Las mujeres en la Iliada". Como de estas cosas entiendo yo un poco, te haré la próxima semana algunos comentarios respetuosos a la conferencia del gran poeta y maestro ejemplar.

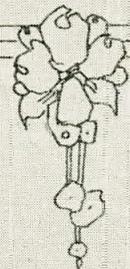
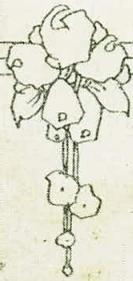
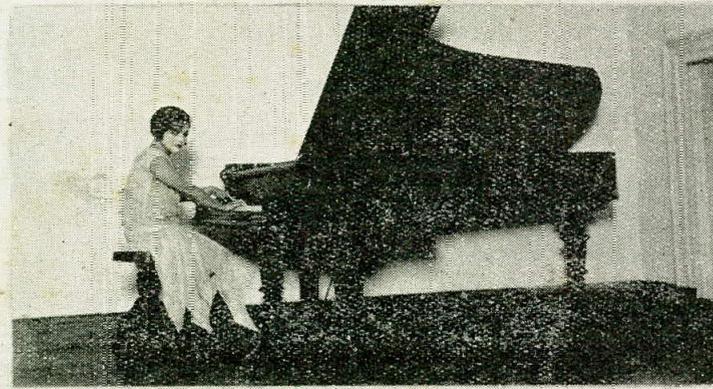
Dos argentinos se han marchado dejando en los salones elegantes, en el "Club Nacional" y en el "Country Club" una estela de simpatía, corrección y gentileza.

Los señores Adolfo Flores Pirán, N. Zapiola y Marco de Marchi han estado muy agasajados por distinguidos círculos de nuestra sociedad. Retribuyendo esas atenciones ofrecieron en el "Country Club" una fiesta suntuosa desde todo punto de vista. En ella se bailó animadamente y la alegría fué la nota preponderante, a ello contribuyeron, naturalmente, la simpatía comunicativa y el entusiasmo cordial que caracteriza a estos tres caballeros argentinos que no son cuatro como fueron los "Tres Mosqueteros". Dos de ellos al marcharse han dejado en nuestra ciudad un amable recuerdo.

Vamos a terminar, Marisabidilla con una tentación bicolor. ¿Una tentación bicolor? Sí.



En la Iglesia Matriz del Callao se bendijo el domingo pasado el matrimonio del señor doctor Arbel S. Velez del Castillo con la señorita Moraima Quiroz Carranza. La boda fué apadrinada por el doctor Felipe Chueca y la señora Lidia C. de Quiros. De testigos actuaron los señores doctor Carlos Quiroz y doctor Jesús Hernández, por la novia; y doctor Enrique Tovar y Gerardo Chueca, por el contrayente.



En la Academia de Música que dirige el profesor Erich Schubert se verificó el sábado una interesante audición musical, en cuya ejecución intervinieron algunos alumnos de ese instituto artístico. El programa comprendía números con composiciones de Dvorak, Mendelssohn, Beethoven y algunos maestros más.

NUPCIAL

A la señora María R. de Peña, con sus áureos encajes de llamarada.

Ha asomado el fulgor de una mañana
por las crestas nevadas
de la recia montaña
como atisba tu espíritu
elegante, flexible y armonioso
por las cumbres
enhiestas
del alma de tu esposo.

En sus ojos
se reflejan los castos resplandores
de tus ojos;
y los lirios que brotan de tu frente
y las rosas que caen de tus manos
han colmado
de aromas
el ánfora de la vida
de tu Amado.

Ataviada con perlas y azucenas
ofrendas que el Amor para tí, aduna,
bajo el arco de espadas de mis penas
avanzas como un rayo de la luna.

Y se aleja, veloz, mi pensamiento,
busca mi alma perdidas lejanías,
veo mi hogar ya mustio y polvoriento
y la orquesta prorrumpie en armonías.

Y brillantes y espejos y sonrisas,
sedas, pieles y flores y miradas
son ascuas de la lámpara votiva
que, también, se engalana

Sobre la paz del campo,
tu santuario,
es copón de alegría;
y no podrá decirse
si esa bella casita que las manos
febriles de pasión han construido
tiene el encantamiento
de un palacio barroco o de algún nido
para que pleiguen su ala
las dos almas gemelas
que el mismo Dios ha unido.

El jardín que tu Amado cultivara,
tiembla de emociones;
los árboles te esperan
con sus brazos cubiertos de azahares;
está ansiosa la fuente,
de retratar tu imágen;
por los arcos barrocos
discurren los heraldos
y juegan amorellos
y de los viejos muebles
tallados por artistas medievales
se levantan sonrientes
caballeros y damas
porque saben
que su Escudo
que fulgió como Sol en el pasado
brillará como Sol en el futuro

A. BALLON LANDA.

No creas que los encantos de la fiesta de los Vizcondes, me han hecho perder la cabeza. No. Efectivamente, el "Country Club" anuncia para mañana, noche del sábado, una fiesta negro y amarillo.

Es decir, que tendremos que ir vestidas con algunos de esos colores o con los dos bellamente combinados. La idea es excelente y el éxito que corone la fiesta lo demostrará así. Han escogido dos colores discretos y sensatos, capaces de asentar al más exigente de los rostros de mujer.

El baile de mañana resultará divino. Los pollos ya están haciendo cosecha de flores amarillas; los hay que irán con crisantemo; otros con amancaes para dar así una exquisita nota de criollismo y conozco uno, exéntrico y grave, que prepara desde hace varios días un mastuerzo del más puro de los amarillos.

NENA.

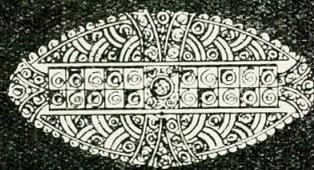
Cia. de Fósforos del Perú

Esta Compañía, que depende de la Svenska Tandsticks Aktiebolaget de Stokolmo, valiosa negociación que controla las dos terceras partes de la producción mundial de fósforos, tiene en nuestro país la exclusividad para la fabricación y expendio de ese artículo, a semejanza de analogas concesiones en diversos países de Europa y América.

Con agrado hacemos notar la diligente labor del gerente de esta negociación, ingeniero señor Sven Karell, quien con inteligentes como atinadas disposiciones, ha sabido consultar los intereses del público, con los de esta importante entidad comercial de la que es digno personero.

ALHAJAS DE PLATINO
CON BRILLANTES ETC.

ULTIMAS CREACIONES



M. Murguía

IMPORTADOR
Portal de Botafoneros N° 120-28-30

SALUD BELLEZA y BUEN HUMOR TOMANDO



De venta en todas las buenas Boticas y Droguerías

PAGINA del PUEBLO

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Dos cosas están preocupando la atención pública en estos últimos días: la una, es la que se refiere a la carestía de la vida y la otra al problema del tráfico. En la primera de estas cuestiones, que abarca el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, entre los cuales se encuentra, como artículo número uno, la carne, está jugando papel importante el Frigorífico Nacional, establecimiento que se ha enfrentado a los camaleros y productores de ganado y que según parece cuenta con influencia y fuerza suficiente para imponerse sobre todos.

Han de recordar nuestros lectores, cual fue la opinión de MUNDIAL, expresada en esta página popular, desde marzo de 1925, cuando se planteó por primera vez entre nosotros la organización de una empresa para la construcción de un Matadero Modelo, que en aquel entonces, se trataba de levantar sobre nuestro mismo antiguo Camal.

En aquella vez, como ahora, sosteníamos y sostenemos, que nuestra primera ciudad necesitaba un establecimiento moderno, dotado de todos los adelantos de la hora presente, para que no estuviésemos como un pueblo sin cultura con un establecimiento de beneficio que tanto dejaba que desear; pero sosteníamos en aquel entonces, como sostenemos ahora, que todas estas innovaciones que la ciencia aconseja, deben de tener como punto de partida, junto con la cuestión higiénica, también la económica; pues si es cierto que nuestro pueblo necesita mejora en sus servicios, lo es también que necesita, más todavía, que su vida sea más humana y tolerable y que los artículos que más necesita para su subsistencia, estén en armonía con sus medios de vida y sus recursos económicos.

Nada habríamos ganado si en lugar de beneficiar el ganado en un Camal anticuado e inaparente, donde se sacrificaban las reses por medio de **puntilla**, se sacrificaran ahora en un hermoso y moderno Matadero por medio del **Mazo**, si a la postre esta innovación no redundaba en positivo beneficio de las clases pobres, que no sienten hasta hoy el abaratamiento que se le ofreció con la organización de este moderno servicio.

Ahora, según parece, empieza ya a vislumbrarse algo así como la organización de un monopolio, contra el cual se han quejado un grupo respetable de ciudadanos, que desde hace mucho tiempo ejercen una industria al amparo de las leyes tutelares de la República; y hay que tener miedo, de que, con este monopolio se vayamos a sufrir lo que ya estamos sufriendo con los muy contados que

SECRETOS de BELLEZA

Debe usted tener siempre lo siguiente: **CREMA IRIS**, la crema ideal para curar las imperfecciones del cutis; **EXTRACTO DE NUEZ**, el único tinte vegetal que está exento de todo peligro; **LACIOLINA**, un preparado único para lacia el cabello en pocos días; **RIZOLINA**, una preparación maravillosa para ondular el pelo; **FIXOLINA**, el mejor preparado que existe para asentar el cabello y fijar el peinado; **PETROLOL**, preparado a base de petróleo aromático, un tónico sin igual para el cabello y un específico para la caspa. Único lugar de venta:

Laboratori de Farmacia - Caballos 656

entre nosotros se han establecido, los cuales no representan otra cosa que una temeraria estoración para la vida de los pobres.

En todas estas cuestiones, hay que tener un criterio práctico, a la par que científico, para alcanzar los beneficios que el pueblo tiene justo derecho de demandar; así al mono-



Si se lava la piel con **LAVOL**, casi en una noche se pueden hacer desaparecer las afecciones cutáneas, el acné y la rugosidad de la piel.

polizar los servicios: de agua, de luz, de fuerza motriz, de tráfico urbano e interurbano, etc., etc., se hubiera tenido el criterio práctico que tuvo el Alcalde de Lima en 1925, al suprimir la reventa del pan, la colectividad no tendría jamás nada que censurar y si mucho que agradecer. El decreto del Alcalde del Concejo Provincial, de fecha 2 de abril de 1925, al suprimir la reventa del pan, impuso perentoriamente a los productores el inmediato aumento de un 30 por ciento a beneficio de los consumidores; produciendo así, desde luego, un violento abaratamiento de un 30 por ciento en el valor de ese artículo de indispensable y universal consumo; si al establecerse el Frigorífico Nacional, como todos los otros servicios que acabamos de mencionar, se hubiese ordenado que la concesión que otorgaba tenía que redundar en un descuento igual al que señalamos, en beneficio de los consumidores, el vecindario estaría profundamente agradecido por el bien que había recibido.

Pero sucede, que la producción se centraliza y que al caer por esta centralización los innumerables productores pequeños, el gran productor, no tiene en cuenta su mayor expendio sino los precios anteriores; es decir, aquellos en que se producían cuando estaban distribuidos en muchas manos. Lima agradecería infinitamente a sus autoridades políticas y comunales, si como consecuencia de todas estas innovaciones, bajase el costo de la vida. Científicamente se sabe que la carne congelada en nada desmerece en sustancias alimenticias, a la carne fresca; pero prácticamente, el vecindario quiere estar convencido que esta carne congelada tiene forzosamente que ser suministrada a un precio infinitamente menor que el de su antigua carne fresca a la cual estaba acostumbrado; pues algo debe valer, el sacrificio de tantos pobres industriales, ganaderos y camaleros, que a través de los tiempos se habían formado un medio de vida, del cual tenían justo derecho a disfrutar.

Siga pues nuestro flamante Matadero en su obra de higienización y regeneración de la industria que tiene en sus manos, pero haga llegar hasta los pobres los beneficios que del Estado ha recibido con la concesión que se le ha otorgado; y que, el tiro de gracia que le está dando a los pequeños industriales del ramo, no redunde en un mayor encarecimiento en la carne, artículo que hasta hoy, en vez de abarataarse, se ha encarecido, no obstante estar en la estación en que siempre hubo abundancia y baratura de carne.



EN HONOR DEL ALCALDE DEL RIMAC

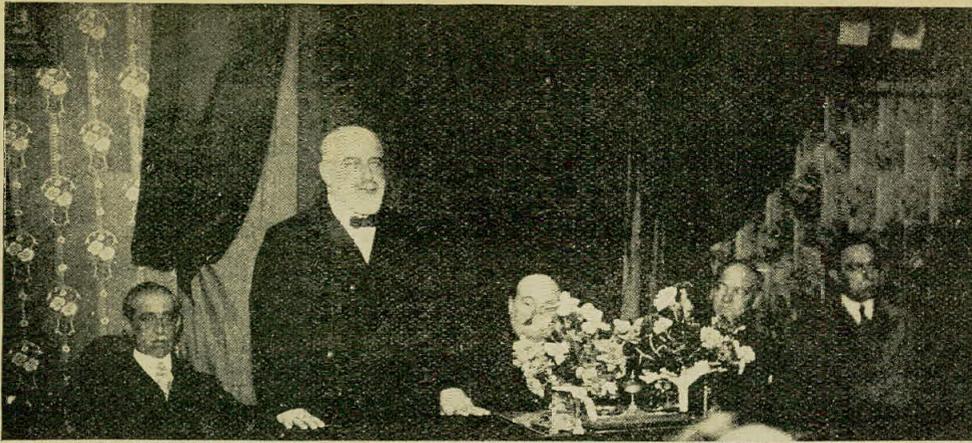
En el Teatro "Ideal" de Malambo se realizó el sábado último una función artística organizada en homenaje al Alcalde del Rimac señor don Juan Ríos. Asistió a la fiesta un público numeroso que aplaudió con entusiasmo a los artistas que en ella intervinieron y que quiso rodear al querido funcionario que recibió el homenaje.

A. E. CALDERON
OPTICO

Se complace en ofrecer sus servicios profesionales en todo lo relacionado en la fabricación de lentes, especialmente en el despacho de recetas de oculistas.

BODEGONES 367 APARTADO 350
—LIMA—

Dessain, par. Paris.



EN LA ESCUELA TECNICA DE COMERCIO

Dos aspectos de la actuación realizada el 11 del presente, con motivo de la entrega del "Laurel Patriótico", ofrecido por esta institución docente al señor Ingeniero Ricardo Tizón y Bueno, Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias; dedicado en la fecha del Aniversario Nacional. Todo el Perú conoce los benéficos fines de la Sociedad Nacional de Industrias y alienta con su aplauso el afanoso esfuerzo de su altruista labor, coadyuvando así a la obra del supremo gobierno que procura la independencia industrial del país.

El otro asunto que motiva este comentario, es la cuestión del tráfico, que mucho interesa por cierto a la colectividad y que no podría por mas tiempo seguir bajo el régimen absurdo en que hoy se encuentra; pues este está produciendo casi una víctima por día con el consiguiente duelo y luto que estas víctimas dejan en sus respectivos hogares; tanto mas sensible, cuando estos hogares pertenecen a desheredados de la fortuna, que tras de su sacrificio, dejan hambre, miseria y desesperación.

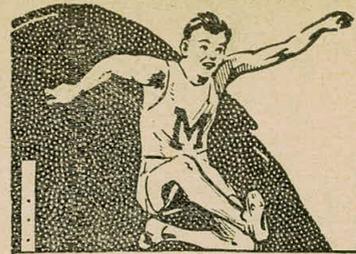
El absurdo que constituía un tráfico gobernado por muchas autoridades, pues últimamente hemos visto que cada autoridad comunal se juzgaba con derecho para gobernar el tráfico a su antojo, en su respectiva jurisdicción, es algo que no podía aceptarse, toda vez que este tráfico no es local, sino que todos partiendo de diversos puntos convergen en un sector central en el cual el mandato de diversas autoridades tenía que producir confusión e indisciplina y desde luego desorganización y peligro inminente.

Gobernado el tráfico, por autoridad central y con poder suficiente para imponer sus mandatos, que deben ser estudiados, razonados y justos, estamos seguros que han de desaparecer todos los defectos y peligros que hasta hoy nos han estado atormentando; pero es necesario que esta centralización del trá-

fico en una oficina administrativa del Ministerio de Fomento redunde en positivo e inmediatos beneficios a la colectividad.

Es necesario para que el público se de cuenta de la atinada reorganización que el Estado quiere llevar a cabo en un servicio tan útil e indispensable, que las anomalías que ellos vienen sufriendo hasta hoy, dejen de ser inmediatamente; pues todos sabemos en Lima, que el servicio de ómnibus es actualmente inhumano, porque las calles de la ciudad y las avenidas por donde ellos traen, están por ellos convertidas en una especie de velódromos, donde no se sirve al público sino se apuestan carreras; siendo necesario por esto, que el desgraciado que por forzosa necesidad tiene que tomar un ómnibus, tenga antes que tomar un seguro de vida, porque quien se conduce en un carro de aquellos, está en inminente peligro de perder la vida, maltratar su cuerpo, o por lo menos, malograr su indumentaria.

Estando ya este servicio bajo el control del Gobierno que tiene en sus manos autoridad y elementos suficientes para hacerse respetar y darle a la colectividad las comodidades y seguridades a que tiene derecho, es de esperarse que en un plazo enteramente corto, el servicio de Omnibuses, urbano e interurbano, será mas humano y cómodo y mas en armonía con la cultura de nuestra primera



Triunfos Completos

para los atletas que mejor se cuidan, y tienen siempre a la mano

MENTHOLATUM

lo mejor para masajes antes y después de los ejercicios y para aliviar torceduras, contusiones, pequeñas heridas, etc., alejando todo peligro de infección e impartiendo alivio y flexibilidad a los músculos cansados, tiesos o adoloridos.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones

ciudad; pues si así no fuera y si el cambio de autoridad de tráfico resultase como el cambio de sistema de matanza a que nos referimos anteriormente, mejor hubiera sido que las cosas se quedasen como estaban; pero hay derecho a esperar que así sea, tanto por el prestigio de la autoridad gubernativa, como también porque el Director de tráfico del Ministerio de Fomento, es un profesional bastante capacitado y conocido y de cuyo talento y energía tiene mucho que esperar la colectividad.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

NUTRICIÓN para los ANÉMICOS

Por deficiencias en el procedimiento de la nutrición, el anémico está luchando siempre para reponer el desgaste de sus fuerzas o para impedir su agotamiento. Emulsión de Scott, que es alimento concentrado rico en vitaminas, ayudará a combatir las causas de la anemia, abasteciendo valiosos elementos de robustez.



Agradable de tomar
Fácil de digerir

Emulsión de Scott

TE TETLEY

El más exquisito de todos, se vende en
todas las bodegas.

PERVANICEMOS al PERÚ

EL INDIO MESTIZO

II

La raza es apenas uno de los elementos que determinan la forma de una sociedad. Entre estos elementos, Vilfredo Pareto, en su magistral tratado de sociología, distingue las siguientes categorías: "1o. El suelo, el clima, la flora, la fauna, las circunstancias geológicas, mineralógicas, etc.; 2o. Otros elementos externos a una dada sociedad, en un dado tiempo, esto es las acciones de las otras sociedades sobre ella, que son externas en el espacio, y las consecuencias del estado anterior de esa sociedad, que son externas en el tiempo; 3o. Elementos internos, entre los cuales los principales son la raza, los residuos o sea los sentimientos que manifiestan, las inclinaciones, los intereses, las aptitudes al razonamiento, a la observación, el estado de los conocimientos, etc." (Pareto afirma que la forma de la sociedad es determinada por todos los elementos que operan sobre ella que, una vez determinada, opera a su vez sobre los elementos, de manera que se pueda decir que se efectúa una mutua determinación).

Lo que importa, por consiguiente, en el estudio sociológico de los estratos indio y mestizo, no es la medida en que el mestizo hereda las cualidades o los defectos de las razas progenitoras sino su aptitud para evolucionar, con más facilidad que el indio, hacia el estado social, o el tipo de civilización del blanco. El mestizaje necesita ser analizado no como cuestión étnica sino como cuestión sociológica. El problema étnico, en cuya consideración se han complacido sociólogos rudimentarios y especuladores ignorantes, es totalmente ficticio y supuesto. Asume una importancia desmesurada para los que, cifiendo servilmente su juicio a una idea acariciada por la civilización europea en su apogeo,—y abandonada ya por esta misma civilización, propensa en su declinio a una concepción relativista de la historia,—atribuyen las creaciones de la sociedad occidental a la superioridad de la raza blanca. Las aptitudes intelectuales y técnicas, la voluntad creadora, la disciplina moral de los pueblos blancos, se reducen, en el criterio simplista de los que aconsejan la regeneración del indio por el cruzamiento, a meras condiciones zoológicas de la raza blanca.

Pero si la cuestión étnica—cuyas sugerencias conducen a sus superficiales críticos a inverosímiles razonamientos zootécnicos—es artificial, y no merece la atención de quienes estudian concreta y políticamente el problema indígena, otra es la índole de la cuestión sociológica. El mestizaje descubre en este terreno sus verdaderos conflictos, su íntimo drama. El color de la piel se borra como contraste; pero las costumbres, los sentimientos, los mitos,—los elementos espirituales y formales de esos fenómenos que se designan con los términos de sociedad y de cultura—reivindican sus derechos. El mestizaje,—dentro de las condiciones económico—sociales subsistentes entre nosotros,—no solo produce un nuevo tipo humano y étnico sino un nuevo tipo social; y si la imprecisión de aquel, por una abigarrada

Cuide su Cabellera

No haciéndolo faltará usted a un primordial deber que la naturaleza le impone, acuda a una preparación privilegiada y eficaz, de fama universal y única como es el

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Poderoso reconstituyente de las raíces capilares y maravilloso embellecedor del cabello. Es un tónico puramente vegetal e inofensivo; cura las caras sin tinturas, la calvicie, desaparece por completo la caspa, seborrea, etc., y da suavidad, brillo, elegancia y ese ondulado encantador a la cabellera, en forma asombrosa.

Agente en el Perú: A. PEDRAGLIO.—"EL HUACAR".—Baquijano 795.—Apartado, 1854.—Valor del trasco: Lp. 2.0.00. Atiende pedidos a todas partes, incluido a su importe, S. 1.00 más, para gastos de encomienda de 1 a 6 frascos.



combinación de razas, no importa en sí misma una inferioridad, y hasta puede anunciar, en ciertos ejemplares felices, los rasgos de la "raza cósmica", la imprecisión o hibridismo del tipo social, se traduce, por un oscuro predominio de sedimentos negativos, en una estagnación sordida y morbosa. Los aportes del negro y del chino se dejan sentir, en este mestizaje, en un sentido casi siempre negativo o desorbitado. En el mestizo no se prolonga la tradición del blanco ni del indio: ambas se esterilizan y contrastan. Dentro de un ambiente urbano, industrial, dinámico, el mestizo salva rápidamente las distancias que lo separan del blanco, hasta asimilarse la cultura occidental, con sus costumbres, impulsos y consecuencias. Puede escaparle—le escapa generalmente—el complejo fondo de creencias, mitos y sentimientos, que se agita bajo las creaciones materiales e intelectuales de la civilización europea o blanca; pero la mecánica y la disciplina de ésta le imponen automáticamente sus hábitos y sus concepciones. En contacto con una civilización maquinista, asombrosamente dotada para el dominio de la naturaleza, la idea del progreso, por ejemplo, es de un irresistible poder de contagio o seducción. Pero, este proceso de asimilación o incorporación se cumple prontamente solo en un medio en el cual actúan vigorosamente las energías de la cultura industrial. En el latifundio feudal, en el burgo retardado, el mestizaje carece de elementos de ascensión. En su sopor extenuante, se anulan las virtudes y los valores de las razas entremezcladas; y, en cambio, se imponen prepotentes las mas enervantes supersticiones.

Para el hombre del poblacho mestizo—tan sombríamente descrito por Valcárcel con una pasión no exenta de preocupaciones sociológicas—la civilización occidental constituye un confuso espectáculo, no un sentimiento. Todo lo que en esta civilización es íntimo esencial, intransferible, energético, permanece ajeno a su ambiente vital. Algunas imitaciones externas, algunos hábitos subsidiarios, pueden dar la impresión de que este hombre se mueve de la órbita de la civilización moderna. Mas, la verdad es otra.

Desde este punto de vista, el indio, en su medio nativo, mientras la emigración no lo

desarraiga ni deforma, no tiene nada que envidiar al mestizo. Es evidente que no está incorporado aún en esta civilización expansiva, dinámica que aspira a la universalidad. Pero no ha roto con su pasado. Su proceso histórico está detenido, paralizado, mas no ha perdido, por esto, su individualidad. El indio tiene una existencia social que conserva sus costumbres, su sentimiento de la vida, su actitud ante el universo. Los "residuos" y las derivaciones de que nos habla la sociología de Pareto, que continúan obrando sobre él son los de su propia historia. La vida del indio tiene estilo. A pesar de la conquista, del latifundio, del gamonal, el indio de la sierra se mueve todavía, en cierta medida, dentro de su propia tradición. El "ayllu" es un tipo social bien arraigado en el medio y la raza.

Los estudios, que ya he citado muchas veces, de Hildebrando Castro Pozo, sobre la "comunidad indígena", consignan a este respecto datos de extraordinario interés. Estos datos coinciden absolutamente con la sustancia de de las aseveraciones de Valcárcel en "Tempestad de los Andes", a las cuales, si no estuviesen confirmadas por investigaciones objetivas, se podría suponer excesivamente optimistas y apoloéticas. Además, cualquiera puede comprobar la unidad, el estilo, el carácter de la vida indígena. Y sociológicamente la persistencia en la comunidad de los que Sorel llama "elementos espirituales del trabajo", es de un valor capital.

El indio sigue viviendo su antigua vida rural. Guarda hasta hoy su traje, sus costumbres, sus industrias típicas. Bajo el más duro feudalismo, los rasgos de la agrupación social indígena no han llegado a extinguirse. La sociedad indígena puede mostrarse más o menos primitiva o retardada; pero es un tipo orgánico de sociedad y de cultura. Y ya la experiencia de los pueblos de Oriente, el Japón, Turquía, la misma China, nos han probado como una sociedad autóctona, aún después de un largo colapso, puede encontrar por sus propios pasos, y en muy poco tiempo, la vía de la civilización moderna y traducir, a su propia lengua, las lecciones de los pueblos de Occidente.

José Carlos MARIATEGUI.

LA MEJOR CERA PARA PISOS



Venden:
AUGUSTO JOLLY y Cía.
ARZOBISPO 288
"LA PIRAMIDE"

MUNDIAL Y LOS DEPORTES

El tema de las conversaciones en todos los círculos deportivos, es, actualmente, el que se relaciona con el Campeonato Sudamericano de Atletismo que se realizará el año entrante en esta capital designada como sede por el congreso último. Los recuerdos del excelente éxito obtenido, al cumplirse el campeonato futbolístico, el año pasado, hacen pensar que se debe obtener otro éxito, sino en el orden técnico, en el orden de organización, por que de la buena organización se deriva el buen cumplimiento del campeonato y por consiguiente las enseñanzas mejores para nuestros atletas.

Naturalmente que la organización del campeonato precisa iniciarse cuanto antes, hay mucho que hacer en nuestro medio y por lo tanto se debe laborar inmediatamente en tal sentido. Los meses pasan y pronto llegará la fecha del certamen atlético internacional y no debe sorprendernos en forzados ajetreos de última hora.

Uno de los primeros puntos que se debe tocar, es el que se refiere a las representaciones de nuestro atletismo. Hacen falta dirigentes, personas que entiendan debidamente el atletismo, que conozcan sus leyes y sepan aplicarlas en todas las circunstancias. Constituido el cuerpo representativo de la Federación Peruana de Atletismo, en el cual debe figurar desde luego los miembros neutrales, toca iniciar a ellos una campaña incesante, para la organización de todos los menesteres del campeonato inclusive el alojamiento de los atletas que vengan, preparación de campos de concentración donde se ejerciten mientras llegue el día del torneo, etc.

Los atletas indudablemente que son los mas llamados a prepararse en la mejor forma posible. Se habló de la contratación del campeón olímpico Sholz como entrenador y es de desear que las gestiones en tal sentido se verifiquen en el día, para que cuanto antes, nuestros atletas puedan recibir las enseñanzas de ese maestro y aprovecharlas hasta donde les sea posible en el poco tiempo que falta. Pero hay algo



Alfonso Gallardo veterano jugador de foot-ball aún en las lides del field.



Después de una brillante jira deportiva a la ciudad de Trujillo, retornaron los "balompedistas" Universitarios. En el gráfico se les ve acompañados del doctor Carlos Cáceres Alvarez y luciendo los trofeos que conquistaron en los matchs jugados, manteniéndose invictos, aún ante equipos combinados. Las impresiones que traen los deportistas Universitarios son excelentes y evidencian la tradicional gentileza trujillana.

mas necesario todavía y es que los elementos o instituciones que tienen a su cargo los atletas ya sea como empleados, tutores o lo que sea, pongan de su parte también su apoyo efectivo, que permitan a los atletas que están a sus órdenes, horas necesarias para sus prácticas, restándolas desde luego de las horas de trabajo, pues es dañino hasta cierto punto que los atletas que tienen trabajos de oficinistas, fábricas, o lo que sea, se esfuerzen en los entrenamientos, a parte de los esfuerzos que despliegan en sus ocupaciones. Se les podría conceder licencias especiales con goces de sueldo y beneficios. Sería una forma muy patriótica y noble la de quienes puedan hacerlo en pro del atletismo peruano.

Demás está que nos ocupemos de los factores mecánicos que son necesarios en las arduas labores del certamen internacional. Ya el Comité Olímpico Peruano se ha ocupado sobre el particular y solo falta que active sus trabajos para contar cuanto antes con los materiales y elementos necesarios, destinados a fines del campeonato.

MUNDIAL estima, que el compromiso es de mucho alcance, muy serio y que todos estamos obligados a procurar salir lo más airosos posibles en ese acontecimiento de nuestra vida deportiva.

:—FOOT—BALL:—

Alfonso Gallardo aún se sostiene en la brega, dando ejemplo de perseverancia.

Uno de los últimos partidos, jugados por el campeonato de competencia, entre equipos de primera división, nos permitió apreciar los méritos de un deportista que bien puede servir de ejemplo de perseverancia y es digno de los mas justicieros elogios. Jugaba el equipo del "Alberto Secada" con el "Tennis" y nos fué dable en esa oportunidad, descubrir, por decirlo así, la presencia de un deportista, que lo creíamos ya "jubilado". Ese deportista es Alfonso Gallardo Vernal, footballista de la guardia vieja, que mantienen sus entusiasmos y sus arresos con tal entusiasmo que parece de las nuevas promociones.

Gallardo, juega todavía de back y defiende con todo cariño los colores del "Secada" rivalizando con jugadores jóvenes, deportistas en la plenitud de sus formas, pero siempre ofre-

ciéndoles luchas enérgicas, y rezagos de lo que fué en sus buenos tiempos.

Para nuestros lectores, quizá el nombre de Gallardo no les sea muy familiar. Para el cronista sí. Gallardo tiene una meritoria foja de deportista que es digna de ser conocida por los actuales aficionados.

Cuando terminó su match, nos acercamos al viejo jugador. Quisimos expresar nuestra admiración por su constancia y al hacerlo pusimos toda nuestra sinceridad, por que en realidad, admiramos al buen footballista. Gallardo merece admiración. Lleva veintiocho años de jornadas deportivas y es justo rendir homenaje a quien ha puesto más de la mitad de su vida en una obra que es benéfica. Alfonso se extrañó de nuestra actitud, pensando que para él, ya no había derecho a que se le reconocieran sus méritos. Modesto en su manera de ser nunca reclamó, los derechos que tiene conquistados con su perseverancia y toca a los deportistas de verdad, reconocérselos y organizar un homenaje de simpatía, como se le hizo a ese otro buen deportista, también de la guardia vieja que se llama Telmo Carbajo. Gallardo pasó en silencio sus bodas de plata, pero no es tarde, se le puede testimoniar un día de éstos los afectos que provocan quienes han contraído méritos en la vida deportiva.

Conversando con Gallardo nos informamos de sus actividades. Nos las contó él con orgullo y sencillez, sintiéndose satisfecho de ser todavía un footballista de primera división.

Me inicié—comenzó diciéndonos—cuando tenía solo diez años, allá por el 1900, dos años mas tarde ya jugaba partidos de football entre equipos infantiles. Ingresé al Colegio Inglés de Iquique y me pusieron en el segundo cuadro, un año después me ascendieron al primer equipo y sostuvimos matches con otros colegios y clubs de barrio finalizando la temporada con el título de capitán del equipo. Mis padres resolvieron establecerse en Lima y en 1907 hube de dejar mi colegio con gran pena.

Llegado al Callao, tenía ya 17 años, pronto conseguí amigos y cuando conocieron mi juego fui solicitado y acepté gustoso mi ingreso al "Atlético Chalaco". Formé con los hermanos Carpio, los Gallardo, Soto, Elías, Zevallos, Ureta, Paz de la Vega y otros que no recuerdo por ahora. Intervenimos en el campeonato municipal y conquistamos la primera copa de plata para el "Atlético". Jugamos también contra el "Unión Cricket" y le ganamos.

Entré ese año a la Escuela de Artes y Oficios en donde después fundé un club que lo titulamos "Estrella", posteriormente nos unimos con el club representativo de la Escuela y sostuvimos partidos con todos los clubs colegiales, venciendo en la mayoría de las veces. Fui también capitán hasta que salí de dicho establecimiento.

Yo era entonces permitido actuar por el club "Inca", también por el "Leoncio Prado" y como era entonces permitido actuar por el club que uno gustara, fui invitado a defender los colores del "Chávez de Lima".

Tengo también en mis records—continuó Gallardo—el haber jugado partidos internacionales, contra el "Lima Cricket & F.B.C." que entonces era de gran valía y contra el poderoso equipo del "Cerro de Pasco".

He vestido en varias ocasiones la casaquilla del "Tarapacá", así mismo la del "Association F.B.C." contra el "Atlético Chalaco". Disputando la copa de oro donada por don Felipe Ríos, jugué por el "Alianza de Lima".

Al "Washington Callao" también presté mi concurso a raíz del campeonato "Calavera" en el cual se disputaron once escudetes de oro, que los ganamos. En 1921 tomé parte por el "Atlético Chalaco" contra los argentinos de la fragata "Presidente Sarmiento" y el transporte "Chaco". Integré el "Atlético Chalaco" en la gira que hicéramos por Arequipa de donde regresamos invictos y con tres copas conquistadas. En un campeonato entre equipos de casas comerciales, jugué por la Casa Wagner, donde trabajo y también saboreé las satisfacciones de la victoria. Me olvidaba decirles que cuando regresamos de Arequipa, enfrentamos al "Alianza de Lima" ganándole 11 medallas de oro.

—¿Ha tenido usted accidentes o lesiones?
—Cuando se juega noblemente, es difícil salir averiado. Uno respeta para ser respetado. Sin embargo jugando un match contra el "Buenos Aires" me lesionaron un pie obligándome a salir de la cancha.

Actualmente actúo por el "Alberto Secada" y estoy contento. Yo juego por distracción, me agrada mucho el foot-ball, por que practicándolo me conservo sano.

—¿Cuáles fueron sus mejores épocas de jugador?

—Desde 1907 hasta el 1914. Esto según mi criterio. Sin embargo muchas ovaciones me han hecho comprender que aún hasta 1921 sabía impresionar a las masas. Ahora pocas son las palmas que escucho, y no faltan quienes se chatean de mí. No importa. No seré un "crack" de actualidad, pero aunque me tilden de imodesto, en años pasados también me llamaron y consideraron como tal. Sin embargo hay muchos de los que se burlan de mi juego que seguramente, a mi edad y con mis obligaciones no estarían ni a diez kilómetros de un field.

—¿Su edad?

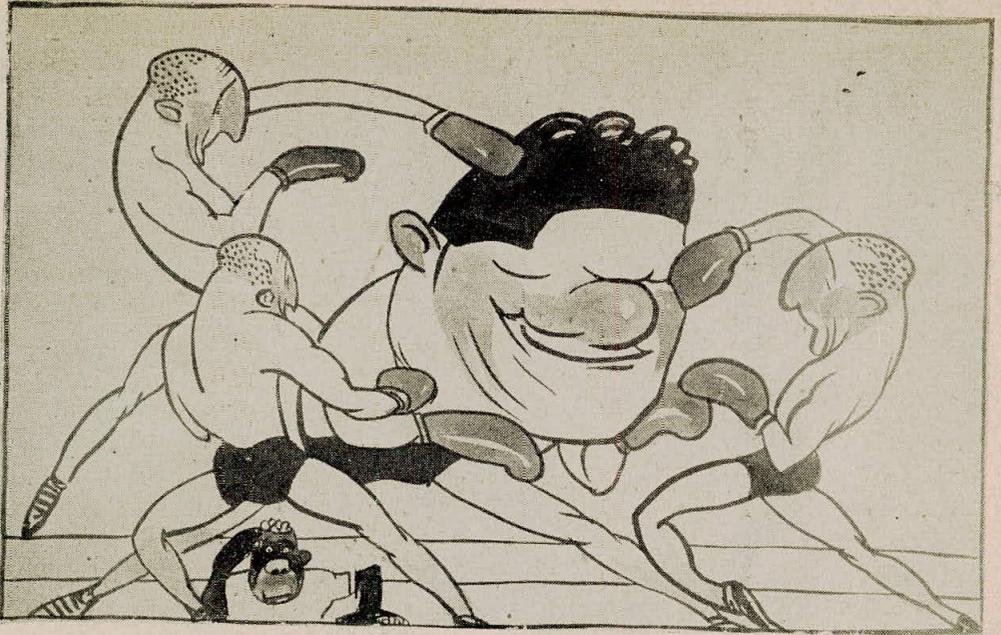
—38 años.

—¿Piensa usted seguir jugando?

—Hasta cuando mis facultades, me lo permitan.

—¿Es usted limeño?

No. Soy tarapaqueño, de padres peruanos. Soy peruano neto.



Cómo se imaginan los partidarios de Icochea su próximo match con el chileno Suárez.

—:CICLISMO:—

Antes, ahora

La vida del ciclismo en el Perú parece estar sujeta a la acción astrológica de algún cometa.

Basta echar una mirada hacia el pasado de este deporte y difícilmente se encontraría una definición más acertada.

Durante un período de cinco o seis años, al principio del siglo en curso, adquirió el ciclismo tal preponderancia sobre todos los deportes en esta Capital que cada evento constituía casi siempre un acontecimiento. La fama de muchos corredores de esa época aún no se ha extinguido, y apellidos como Solari y Escrivens se escuchan fácilmente de boca de los aficionados de hoy.

El gobierno de esa época, consecuente con los beneficios que los deportes significan para la juventud, quiso premiar el entusiasmo de esos jóvenes otorgándoles un campo propio para sus actividades.

Al Club Ciclista Lima, pertenece ese párrafo brillante de la historia del ciclismo, y a la acción meritoria de sus dirigentes y al entusiasmo de sus corredores, el premio, o sea "El Velódromo de Santa Beatriz".

Pero como la visibilidad del astro Cometa es temporal, así cayó el entusiasmo de esa temporada en el olvido más deplorable, hasta el extremo que en 1915 un rebaño de ganado vacuno pastaba apaciblemente en el campo; mudo testigo de tantas luchas caballerescas.

En 1917 el astro veleidoso volvió hacer su aparición sobre el cielo de Lima, y una nueva ola de entusiasmo ciclistico germinaba en un grupo de jóvenes italianos que unido a los hi-

jos de esa numerosa colonia, y capitaneados por el señor Antonio D'Onofrio emprendía la obra del bello deporte con brío encomiable.

Tan grande fué su entusiasmo que logró despertar del letargo a los veteranos del Ciclista Lima, y por no ser menos los chalacos también se aprestaban para la lucha.

No paraban en esto los triunfos; tan grande era la fé que alimentaba el corazón de jóvenes Ciclistas, tan convincentes eran sus argumentos hacia el porvenir del ciclismo que bien pronto supieron interesar a toda la colonia sin distinción de edades y el 15 de junio de 1922 conseguían la admiración del pueblo de Lima con la inauguración del Stadium Victorio Emanuele III, campo deportivo comparable a los mejores de Sud América.

Este nuevo triunfo del ciclismo aumenta a dos los campos deportivos con que cuenta la Capital, por obra de sus méritos y nacido por el entusiasmo que supo despertar, siendo el único deporte que lleva obras de positivos beneficios nacionales a su haber.

Once años han pasado desde la iniciación de los hechos que dejamos comentados, y ya parece que los reflejos del veleidoso cometa sufrieran la acción de las cenizas.

¿Será posible que esos paladines del ciclismo que lucharon ayer con tanto ardor por su ideal, que demostraron ser poseedores de una energía a toda prueba, se dejen interesar por otros deportes, dejando a un lado, hasta echando de sus casas al ciclismo que les dió fama y honores?

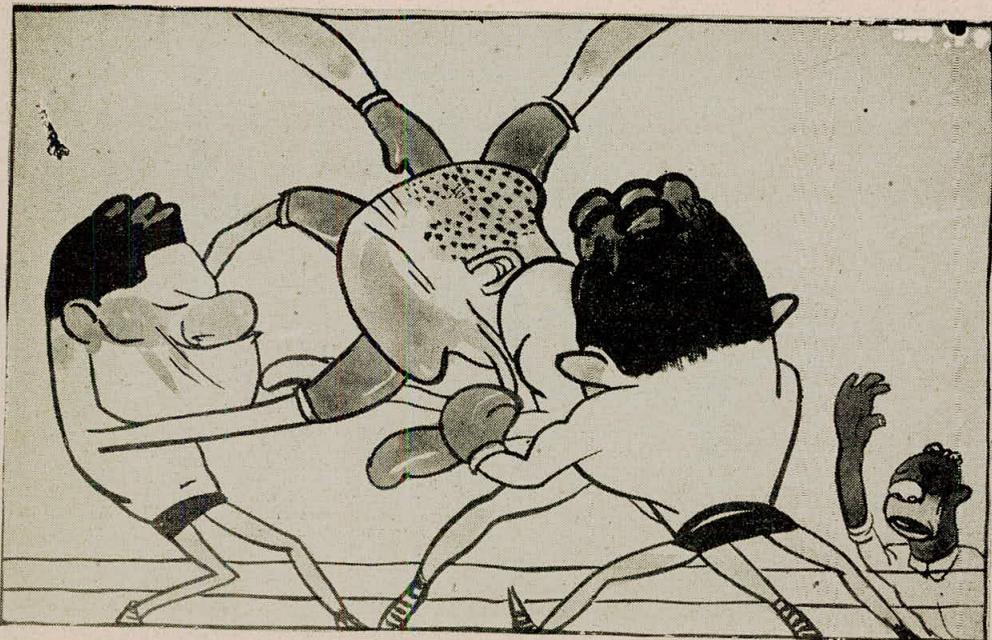
¿Qué contestarán mañana a tantos muchachos que andan rodando por las calles como parias por negárseles las pistas en que desarrollar sus carreras?

¿No comprenden que los dos mil muchachos que practican hoy el deporte del pedal, son el fruto de la semilla que ellos sembraron?

El gobierno con gran tino y con miras hacia el porvenir supo estimular con premios y honores a los iniciadores de los dos ciclos a que nos hemos referido; ¿y creen acaso señores del Ciclista Lima y señor D'Onofrio que eso no trae deberes consigo para el porvenir?

Los corredores se mantienen en training desde el mes de mayo siempre listos a participar en las fechas que la Federación Nacional hiciera publicar en dicho mes, y sin embargo solo una de esa fecha, (el 29 de julio se cumplió) ¿No hay un poco de consideración para esa juventud? ¿es posible que hayan olvidado usted lo que aprendieron por experiencia, el sacrificio y las privaciones que tal estado de cosas significa?

El entusiasmo existe hoy más que nunca, los cultivadores del ciclismo son hoy mucho más numerosos, y el público ha demostrado ya en muchas ocasiones su interés; encausar y dar actividad a los primeros y la propaganda necesaria para los segundos, es lo único que falta para que el ciclismo siga la marcha ascendente de sus predecesores.



La impresión que experimentará Suárez frente al fuerte "burro" Icochea.

La actualidad hipica



El Hipódromo de Santa Beatriz será teatro el domingo de una de las pruebas más sensacionales de la actual temporada hipica. El Clásico "Enrique Meiggs," establecido en recuerdo del caballeroso sportman que tantos beneficios aportó a la hipica nacional, servirá para reunir tres elementos de indiscutible valor. El Soldado, estupendo racer del Stud Alianza, que se presenta a la revancha con el prestigio de sus magníficos antecedentes y con un apronte digno de un crack. Trujillo el hermoso hijo de Saint Emilion que arrebató el título de invicto al gallardo Soldado y Primorosa, orgullo del elevage nacional, ganadora del Derby de 1927 que el domingo mejoró el record de los 2000 metros en la prueba que perdió por escasa diferencia de Mosquetero. Esta carrera ha despertado los entusiasmos de todos los aficionados. En los periódicos locales los revisteros con profusión de datos han comentado la gran prueba, y en general los partidarios de los campeones han agotado los detalles de la competencia. Esta nerviosidad de nuestros aficionados puede compararse a la de los entusiastas hipicos argentinos en la época en que se realizó la gran revancha de Botafogo con Grey Fox. Los lectores de MUNDIAL recordarán aquella célebre carrera. Botafogo el ídolo de las pistas argentinas, crack de los cracks, considerado como el mejor elemento de los haras, fué derrotado por Grey Fox magnífico caballo que gineaba Domingo Torterolo. La derrota de Botafogo no fué aceptada por su propietario. Se dijo que había sido conducido erróneamente y

se pidió la revancha que fué aceptada y concertada en las mismas condiciones. El día de la gran carrera Buenos Aires vibró de entusiasmo. El mundo entero estaba pendiente del match y en Palermo, se marcaron todos los records de entradas y de apuestas. El resultado de la prueba constituyó una apoteosis de Botafogo que recorrió los tres mil metros de la carrera entre formidables ovaciones.

La revancha de Soldado y Trujillo merece despertar un gran interés. Estos caballos argentinos pueden calificarse como los mejores que ha corrido en Santa Beatriz y la definición de la supremacía puede dar lugar a una gran carrera. La presencia de Primorosa en el "Clásico Enrique Meiggs" aumenta el interés. La gran alazana del Stud Santa Elena que corre amparada en el handicap, puede proporcionar la sorpresa derrotando a los dos mejores caballos de nuestro hipódromo.

El Soldado, bravo defensor de los colores del Stud Alianza, que disputará el domingo el Clásico Enrique Meiggs. En esta sensacional carrera se enfrentará al poderoso y veloz Trujillo que últimamente derrotó al crack del Stud presidencial en el premio clásico Independencia.

Los aprontes.

El lunes trabajaron los campeones. El Soldado con la monta que lo conducirá en el encuentro del domingo, Humberto Herrera, realizó un apronte estupendo. 2000 metros en 2' 35, terminando con empuje incontenible. Últimos 800 en 50" 25.

Trujillo con Ceferino González 2,000 metros en 2' 6" acompañándolo en los últimos 800 metros que pasó en 50" 25.

Primorosa no trabajó por haber corrido en la reunión del domingo, en la cual realizó la mejor carrera de su campaña.

La campaña en Lima de El Soldado.

El crack del Alianza ha ganado en Lima los siguientes clásicos, Jockey Club de Buenos Aires, Augusto B. Leguía y Jockey Club de la temporada de 1927. Alfredo Benavides y Almirante Petit Thouars en 1928. Ha triunfado en dos handicaps uno que ganó a Fiordistinto en el día de su presentación en Santa Beatriz y otro que venció en match a Pancho en su reaparición en la actual temporada. Solo ha perdido en el "Clásico Independencia" sobre 2600 metros que ganó Trujillo.

Trujillo ha corrido dos veces saliendo airoso en ambas competencias. Primeramente derrotó a los elementos de handicap de segunda fila y después venció en el "Clásico Independencia" en el cual arrebató el título de invicto al hijo de Le Temps.

Primorosa ha ganado la Polla de Potrancas y el Derby el año 1927 y numerosas carreras de handicap en las dos temporadas en que ha actuado.

Los jinetes.

El Soldado será conducido por Humberto Herrera, magnífico jinete nacional quien posee excelentes aptitudes. Muchacho con pretensiones, amante de su profesión quiere corresponder a la confianza del primer turfmen del Perú, que le ha encomendado la dirección de su caballo predilecto en el encuentro de revancha.

Trujillo se presentará al "Clásico Enrique Meiggs" con su monta habitual. Ceferino González, profesional argentino que posee la mejor campaña en Santa Beatriz. Conocedor de las astucias de la profesión y dueño de una gran serenidad Ceferino es una garantía de éxito para los incontables partidarios de Trujillo.

Primorosa, la gran yegua nacional que corre defendiendo los honores del elevage peruano, tiene como jinete a José Díaz, profesional competente que ha ganado numerosas pruebas de importancia en los hipódromos de Lima y Panamá.

Nuestro pronóstico.

Creemos difícil vaticinar el triunfo de alguno de los rivales. Se trata de una carrera reñida con elementos que ostentan magnífico estado de training. El Soldado ha realizado un gran apronte, Trujillo debe haber mejorado de condición y Primorosa puede repetir su gran performance del domingo.

Pero, como debemos escoger, declaramos nuestra simpatía por El Soldado. A juicio nuestro en el "Clásico Independencia" el crack del Alianza contó con algunos factores en contra. La confianza de sus allegados y de su jinete que lo consideraban como el crack indiscutible, el kilaje que concedía a Trujillo: 5 kilos en escala alta, la pista pesada, y el desarrollo de la competencia, favorable por completo a Trujillo que corriendo solo en punta y marcando su propio tren pudo resistir los ataques posteros del hijo de Le Temps. En el clásico del domingo, Humberto Herrera conoce las aptitudes de su rival y no dejará que Trujillo marque su propio tren. El Soldado debe imponer condiciones desde la partida obligando a correr en todo instante al crack del Vanguardia. Es verdad que esta lucha servirá para aumentar la chance de Primorosa que con 45 kilos puede atacar en los finales con esperanza de éxito. De todas maneras nuestro pronóstico acompaña al hermoso caballo del Stud Alianza.

MISTERIO.

Como Pueden Tenerse
**Labios
Besables**



En dos meses puede conseguirse tener labios fascinadores, perfectamente conformados, y eso sin costo ni molestias de ninguna clase. El nuevo conformador de M. Trilety para los labios ha venido usándose con maravillosos resultados por millares de hombres, de mujeres y de niñas. Reduce los labios gruesos, carnosos y protuberantes, hasta dejarlos de tamaño normal. Si se le usa dos meses durante la noche, se conseguirá tener labios que pueden rivalizar con los de las más famosas bellas de la pantalla y de la escena. Escribese pidiendo informes completos y copias de cartas de muchísimas personas que han usado el formalabios de Trilety.



No contrae ningún compromiso

M. TRILETY Dept. 70 FL.

Binghamton, N. Y., E. U. A.

Conversando con el P. Misionero Nicolás Giner

La religiosidad del Padre Giner tiene esa empuje fresca, auténtica y vigorosa que viene del manantial lejano del catolicismo. Lucha con las armas de la fe y de la energía en medio de la selva peruana, porque quiere atender a una gran sección indígena que se encuentra retrasada en el progreso. El padre Giner cumple en su existencia y en la sociedad, el divino y humano rol del Misionero.

Misionero por excelencia, él ha conseguido en breve tiempo llevar la civilización a quienes la desconocían. Para lograrlo tuvo que vencer multitud de dificultades, pero su entusiasmo y su decisión han sabido triunfar. En estos momentos de resurgimiento nacional en los que el oriente peruano cobra en la atención del país todo el interés que merece, justo es rendir un homenaje de admiración a quien podemos llamar sencillamente, un soldado del Bien.

Fray Nicolás Giner, Jefe de la Misión de Padres Franciscanos de Requena, ha venido a Lima, aprovechando las ventajas de la "línea aérea". El ha sido el primero en utilizarla y tiene frases de atabanza para esta nueva facilidad que brinda la vida moderna.

Por ello le fuimos a ver hasta su convento. Allí en la paz anacrónica del claustro, el Misionero Descalzo nos habló con mucho amor de esa misión difícil que apesar de ser fuente de sacrificios, de dolores y de luchas, le enciende a él en un fuego de entusiasmo y de alegría.

Cuando se refiere a su "misión" de Requena, perdida entre los bosques; amenazada por los ríos, las fieras y los hombres, se iluminan sus ojos y también su aspecto venerable. La cabeza toda blanca, del Padre Giner, el perfil lleno de energía—perfil de conquistador y de misionero—contrasta con la dulzura de sus ojos y el tono amable, persuasivo, pero con firmes acentos de autoridad, de su voz. Viéndole nos damos cuenta de que ante nosotros se yergue el Misionero. El ser extraordinario que abandona las comodidades de la civilización para formar y educar el sentimiento.

La obra del Presidente Leguía.

Conversando con gentes como el Padre Giner, que vive y labora en uno de los rincones del Perú, apreciamos en toda su importancia la obra grandiosa del Presidente Leguía. Hasta en un heroico misionero del Oriente peruano encontramos elogios y frases de agradecimiento para él. Siempre a donde se vaya, con quien se hable, extranjero o peruano, se hallará su huella. Esta huella indeleble que dejan en la historia del Perú quienes como Leguía y aquellos que con él trabajan por el engrandecimiento del país, son nuestras más altas figuras.



Rev. P. Nicolás Giner.

Bello ejemplo de moralidad para los ojos de América. La ayuda al misionero y a la religión en el propio país. En el extranjero, la paz y la justicia como nobles ideales de la política internacional llevada a cabo por el doctor Pedro José Rada y Gamio, Ministro de Relaciones Exteriores y paladín esforzado de la confraternidad americana.

Esta hora de nuestra historia significará en América un momento radiante cuya repercusión se prolongará por los siglos de los siglos.

Requena.—La población y su fundador.

Hay mucho de nostalgia en sus palabras cuando solicitado por nosotros, empieza a evocar su misión y la vida de los naturales en Requena:

"Requena—nos dice—situada en el Bajo Ucayali, frente al río Tapiche, es un lugar seguro, y de buen clima dentro de la inclemencia natural de aquellos parajes; la misión de Requena fué fundada hace 20 años por el benemérito Padre Fray Agustín López, español que tuvo que sostener en esos días áridas lu-

chas contra los caucheros que entonces dominaban arbitrariamente a lo largo de todo el Bajo Ucayali. La constancia y la energía ejemplares del Padre López supieron imponerse, llegando hasta a sostener rudas luchas contra algunos civilizados que se oponían a su noble empresa. La nuestra es la única misión que cuenta con un decreto de fundación, lo consiguió el Padre López hace 18 o 19 años. La población es de caucheros y compuesta casi en su totalidad de indígenas, 750 habitantes más o menos.

"El Padre López,—continúa Fray Nicolás Giner—vive con nosotros en Requena; es un hombre admirable, merecería que se le erigiera un monumento; hace 25 años que recorre el río en una pequeña canoa, llegando hasta la más insignificante choza de indios en un peregrinaje de bien; lleva a todas partes la fe. Bautiza, casa, predica, ha fundado pueblos".

Cuando exalta la figura de su compañero, el Padre Giner se anima y su verbo es apasionado y elocuente. Luego nos habla de otro de sus camaradas de misión.

152 años de Misionero!

"El Padre Agustín Alemany—dice—es para todos una verdadera reliquia. Tiene 82 años de edad y hace 52 que vive en la selva peruana. Catalán de nacimiento, se puede decir que ha vivido su vida entera en la montaña. Su conversación cautiva porque conoció la época esplendorosa del caucho; recuerda Iquitos cuando esta población era apenas un caserío; es corriente oír en sus labios anécdotas interesantísimas respecto a los hombres que se enriquecían en corto espacio de tiempo. El presencié la titánica lucha de esos días en los que las ambiciones enardecidas eran capaces de todas las cosas. También ha fundado pueblos y conoce como pocos aquellos sitios".

Inquirimos entonces algo sobre la historia de las misiones.

Las Misiones.

El Padre Giner nos responde:

"En el Congreso Misional, que se reunió aquí en Lima en el mes de octubre del año pasado, pronuncié un discurso sobre "Las Misiones Franciscanas en el Oriente del Perú, en el que hice una ligera historia de las misiones; cito de paso algunas frases del sabio Raymond en las que éste hace encendidos elogios de los misioneros". Después el Padre Giner nos obsequia con un folleto. Es su discurso, pulcramente impreso, en la imprenta de su misión. El pie—dice—"Imprenta "San Antonio" Requena, Río Ucayali, Perú".

COMPañIA DE SEGUROS

"Rimac"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
(Presidente de la Cámara de Comercio de Lima).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA,
(C. A. Coloma & Co.)

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti & Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Sr. WALD HILLMAN, (F. Gulda & Co.)

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermanos).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Sr. HERBERT HALLET, (Wessel Duval & Co)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY.

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos 479 y 483.—Lima.

"Es la primera imprenta fundada en el Ucayali—continúa sonriendo—la tenemos en Requena y publicamos estos programas y un periódico que se llama "La Voz de la Selva". Venlos.

Efectivamente, nos muestra unos programas de fiestas y un número extraordinario del periódico, número conmemorativo de la Bendición de la Planta Eléctrica de los Padres Franciscanos de Requena. Impreso con esmero, una a ello lo bien redactado y lo escogido del material. Quedamos maravillados y preguntamos a este varón ejemplar cómo es posible que a en medio de la selva, tan lejos de la civilización, sin comodidades de ningún género pueda haber un pueblo con imprenta, periódico y luz eléctrica.

"Es—responde—obra de nuestro esfuerzo. Requena—y en su voz se notan las inflexiones inconfundibles que prestan el amor y la sinceridad—Requena es mi patria chica. Yo soy valenciano de origen, nací en "el jardín del mundo" como llaman a Valencia y ya ven ustedes, me he internado en el Amazonas para encontrar allí mi patria chica y es que entre los indígenas hay mucho por hacer. No en los ya formados sino entre los jóvenes. Nuestra labor no solo está en convertirlos, sino en formarles el sentimiento. Irlos puliendo y dotarles del sentido moral allí escaso, nacidos de manera tortuosa, viviendo en un medio en el que aún el hambre civilizado se vuelve feroz y solo atiende a las exigencias de su instinto desenfrenado, el indio y el mestizo crecen con poco sentimiento moral, efecto de la falta de cultura".

"Yo hace cinco años que llegué a Requena. Hasta entonces el Padre López había for-

nefactores de Loreto debo mencionar al estimado amigo y digno caballero don Víctor Ismael.

¿Cómo está formada la escuela de Requena?

"Es una casa construida, como ya les he dicho por nosotros. Contamos con una población escolar de 200 alumnos; además del Padre López y del Padre Alemany, hay un Padre más y los cinco profesores que paga el Ministerio de Instrucción. Hay dos grandes internados, uno para varones a cargo de los padres Misioneros Franciscanos (Descalzos) y otro para mujeres, del que se ocupan las Madres Misioneras Franciscanas de María. Es la mis-

carpintería, de hojalatería, mecánica, encuadernación y la imprenta, que fué llevada por mí con la ayuda desinteresada, que agradeceré eternamente de algunos amigos personales. Tenemos también un tanque con capacidad para 40,000 litros de agua y un botiquín bien provisto. Un gabinete de física, otro de química y útiles para estudios meteorológicos. Esto se debe en parte a mi esfuerzo personal, buscando de aquí y de allá y al esfuerzo del gobierno. Yo por ejemplo gusto mucho de la botánica y de la zoología. Hay en la misión un microscopio. Y en la actualidad persigo el proyecto de fundar una Granja Escuela. Ya el Presidente Leguía con quien he hablado, me prometió su ayuda generosa".

"Pero—continúa—no solamente estudian, también cuentan para su recreo con un teatro y un cine. Pienso todavía en muchas cosas más, pero es preciso luchar y como no contamos con nada, esperar de la generosidad, de los otros".

"El deporte florece brillantemente entre los indígenas. Tengo entre los de Requena, un "team" de foot-ball que bate a todos los de las inmediaciones. Está compuesto de naturales y mestizos. Son audaces y esforzados, tienen gran destreza y vencen siempre. Aunque juegan sin zapatos son indomables y el "Comité Olímpico" de Lima que me ha hecho su delegado en esas regiones, solicitó de mí el que los trajera a jugar a Lima. Algún día accederé y entonces verán ustedes un espectáculo curioso y se convencerán de cómo en el indio hay latentes muchas cualidades físicas y morales aprovechables en la vida de la civilización".

¿Y el método para educar al indígena?

"Aunque existe un proyecto de hacer una escuela para educar a los indígenas ya hombres, la única manera de hacer de ellos seres útiles y con sentimientos, es sacarlos desde muy pequeños de sus hogares en donde se acostumbra a presenciar los malos ejemplos".

"Con el adulto no se puede hacer nada. Seguirá siendo lo que ha sido hasta entonces. Un árbol torcido no se puede enderezar; "sobre todo un árbol de allá"—dice con un dejo de amarga ironía.

"Se trata pues de crear en ellos los sentimientos más elementales".

La ingratitud innata.

"Oigan ustdes esta anécdota para que observen cómo carecen del sentimiento de la gratitud. Cierto día un indígena por descuido cayó en la trampa que había preparado para ca-

Todas las personas sanas tienen por norma depurar el cuerpo diariamente, para cuyo objeto no hay nada que resulte más agradable ni más seguro y eficaz que el laxante

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

mado una pequeña casa, fruto de su esfuerzo. Con mi colaboración la mejoramos, el mismo Padre López traía sobre sus hombros gruesos troncos de árboles. Entonces volví yo a Lima y pedí entre mis amigos, porque ustedes saben que no disponemos de ninguna renta. Pero fui hasta donde el Presidente Leguía, el cual supo oírme y ayudarme. Es admirable el calor y la vida que el señor Presidente ha sabido infundir en toda obra de bien y de progreso nacional y el entusiasmo que ha despertado en el corazón del pueblo por trabajar con ahínco en el engrandecimiento material y moral de la República. No es aventurado afirmar que está próxima la hora de una prosperidad grande para las misiones, el momento de hacer una obra definitiva en favor de nuestras tribus, que luego han de integrar como células vivas y homogéneas el organismo nacional".

¿Y el Presidente Leguía les ha ayudado en su meritoria labor?

"Mucho. Antes que él ningún otro gobierno se había preocupado de atender a los misioneros. El sí escucha sus peticiones y a mí por ejemplo, cuando solicité una planta de instalación eléctrica me dió 200 libras. Hay en nuestro colegio 5 profesores seglares y el señor Leguía nos dá una subvención. No se pueden ustedes imaginar la labor que el Presidente hace en el país. A su ayuda, a la de muchos de nuestros amigos, se debe el estado floreciente de nuestra misión. Entre nuestros be-

ma orden que tiene a su cargo en el Barranco la educación de las irredentas. Estas madres, cuya labor es muy meritoria tienen 225 alumnas externas y 38 internas. Les enseñan con paciencia admirable todo género de menesteres domésticos, las hacen aptas para la vida civilizada, allí aprenden a cocinar, a planchar, etc.

¿Y la escuela vocacional?

"En ella se trata de formar una generación de hombres útiles para la patria. Contamos con un local para 60 internos con relativas comodidades, en el hay sección de zapatería, otra de

No Más CALLOS



Una gota del maravilloso líquido en cualquier callo y el dolor desaparece instantáneamente—en menos de 3 segundos. El callo se seca y se desprende.

Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.



TODAS LAS PERSONAS SANAS TIENEN POR NORMA DEPURAR EL CUERPO DIARIAMENTE, PARA CUYO OBJETO NO HAY NADA QUE RESULTE MÁS AGRADEABLE NI MÁS SEGURO Y EFICAZ QUE EL LAXANTE

PASTILLAS del Dr. ANDREU



FIESTA INFANTIL

Se refieren estas dos fotografías a la fiesta infantil ofrecida en casa del señor Venancio Rada con motivo de la celebración del cumpleaños de uno de sus hijitos.

zar un tapir. Al enredarse en la red, disparó el tiro de la carabina preparada a propósito y le hirió en el muslo. Nosotros le atendimos y solicitamos de una de las Madres Franciscanas, austriaca de origen y que había estado en un hospital de sangre durante la última guerra europea, le atendiera y curara. La Madre, experimentada, consiguió previa una difícil operación extraerle la bala y curarle de la manera más solícita. El indio dejaba hacer, pasó el tiempo... hasta que un día cuando la herida ya estaba cicatrizada y él bien cuidado y casi fuerte, súbitamente desapareció para internarse en su selva.... Ven ustedes, así son muchos. La labor del Misionero tiene que ser la de servir a Dios y solo hacer el Bien".

"Por ello es que debemos educarlos desde chicos, aislándolos. Así se formarán morales, tranquilos y aptos; es esta la obra que hacemos en Requena".

¿Y el medio para civilizar al indígena de las selvas?

"El medio de poder civilizar al indio y hacerle elemento útil, es formar colonias militares, para que ayuden de manera directa la obra de los Padres Descalzos". El fruto, por cierto que se verá solo más tarde. Se trata de una labor lenta, de formación, en naturalezas vírgenes. "Y si algo conviene—afirma rotundo el Padre Giner—es educarlo, crearle el sentimiento de patria, porque ellos viven muy cerca de las repúblicas vecinas".

Y continúa: "Se combate contra la naturaleza, contra el ambiente de indiferencia y de egoísmo y por último contra la invasión cada

día mayor de los pastores norteamericanos de diferentes sectas que hacen en nuestro oriente una mala obra, divulgando ideas paganas y disociadoras que trastornan a nuestros pobres indios. Pasean estos pastores por nuestra selva con un aire desdeñoso de conquistadores, les hablan de comunismo, de agrarismo y echan a perder nuestra labor de tantos años. Por fortuna el Presidente Leguía me ha prometido esta vez ayudarme en la expulsión de estos falsos pastores del bien".

¿Precisan algunas medidas para intensificar la vida en nuestro Oriente?

"Entre las principales está el dictar una ley para que, conforme se destruyen los bosques, deban también volverse a crear. Porque si los explotadores del caucho han acabado ya con él, no deben los actuales destructores de árboles terminar con todas las riquezas, es decir, con la vida de la región. Algo semejante se podría decir respecto a la pesca del paiche, la principal industria pesquera y cuya madre, la paña, es exterminada en las épocas de carestía. Con la charapa pasa cosa igual. Todo ello se debería reglamentar estrictamente, como lo está en el Brasil. En el Perú existen algunas leyes, pero no se cumplen, además precisaríamos remozarlas. Todas estas medidas que son tan necesarias, las esperamos del Presidente señor Leguía".

"Ya ven ustedes; —nos dice para concluir— yo soy el diputado de mi Misión, por ello vengo a Lima; pero nunca estoy más feliz que cuando vivo en Requena, entre mi gente a quienes he llegado a querer con cariño entrañable. Dentro de breves días me marcharé, pues las clases empiezan en octubre. Ahora se hallan de vacaciones. Y digan ustedes, que lo único que siento, de veras

en la vida, es no haber ido más joven a la montaña del Perú".

Así termina este varón admirable, consagrado a la más alta manifestación de la religiosidad. Nació en Valencia (España), pertenece a una acaudalada familia, un hermano suyo es rico propietario de casas de comercio en París. Vino a Lima a los 18 años de edad a donde vivió nueve años seguidos para marchar luego a Colombia; allí en la gran República hermana que el Padre Giner recuerda siempre con cariño y ama fervorosamente, vivió 16 años. Después volvió a Europa, tornó al Perú y ¡cosa maravillosa! se internó en la montaña e inició esta obra que le presta singulares relieves. Hace poco estuvo en España al lado de los suyos, a pesar de ello, ha tenido energías para regresar a su Misión, entre los ríos caudalosos, los árboles gigantes y los seres que todavía no son humanos. Los hombres, que como el Padre Giner, dan en un siglo de egoísmos monstruosos, muestras de un desinterés semejante, son los últimos santos. El vive en la selva y ha llevado la vida del espíritu y la verdadera vida a quienes tanto la necesitan.

Ahora, su figura simpática en extremo, en cuyos ojos luce la inteligencia y la virtud, se llenan de intensidad; ahora nos fijamos que su tez está marcada con las huellas indelebles de la fatiga, del esfuerzo y de las inclemencias del clima; ahora nos convencemos de que este hombre de 52 años es un joven que lucha como no lucha hoy nadie en el mundo.



Todo el día igual
que en la mañana



Stacomb

Mantiene Peinado el Cabello

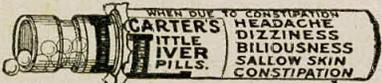
La Indigestión Rápidamente ..Desaparece



Las píldoras de Carter
para el hígado

Un laxante puramente vegetal.

Ayudan a la naturaleza en sus funciones digestivas. Por lo general, una sola de estas píldoras tomada después de las comidas, o al acostarse, hace milagros, especialmente si se ha comido de más o se está estreñido. No olvide que estas píldoras son recetadas por un médico y que toda la familia puede tomarlas. Se venden en todas las boticas en paquetes de papel rojo. No contienen calomel o mercurio. Son prescritas por médicos en todas partes del mundo.



CARTER'S LITTLE LIVER PILLS



EMBLEMA de juventud, de bienestar y de satisfacción, la buena dentadura gusta de revelarse en sonrisas.

SONRÍE MEJOR QUIEN USA

IPANA
PASTA DENTIFRICA

ROMANCIERO DEL DESTIERRO

Miguel de Unamuno acaba de lanzar dos libros en Buenos Aires: "Cómo se hace una novela" y "Romancero del destierro". Desde su retiro de Hendaya, ha querido que América sea la primera en conocer estas dos palpitaciones tremendas de su corazón incansable. En el destierro, parece como que buscara el medio de difundir su amor a España y su odio al Directorio del General Primo. Y ya en "L'Agence du Christianisme"—editado en francés—, ya en "De Puerteventura, a Paris", colección de sonetos con exégesis o apostillas polemizantes, y ya en todos sus artículos de cualquier índole, aún en el prólogo de Montalvo, da la nota política y polémica con una agudez tal, que llena de asombro la fortaleza y el sagrado fuero de este viejo estupendo.

"Romancero del destierro" prueba una vez más el amor y el odio de Unamuno. Notas tiernísimas del espíritu que alternó las páginas profundas del "Sentimiento trágico de la vida", con el misticismo del "Cristo de Velásquez", o con las digresiones, apasionantes y eruditas de sus "Ensayos". Notas furibundas del que no perdona, en glosa o artículos, cualquiera, su odio lealísimo al Directorio y su devoción al propio ideal. Por eso es tan interesante y diverso este libro de "un agónico español" como se titula a sí mismo el ex-rector de Salamanca.

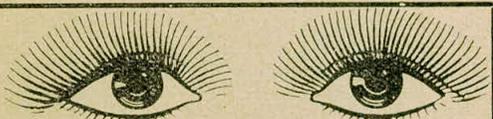
Interesante el caso de este verso puesto tan a tono con la idiosincracia del gran don Miguel. Prosa y verso en él son deshilachadas, pero jugosas; desgarradas, pero robustas. El verso le sirve de vehículo como la prosa, para su propaganda. Es verdaderamente una espita de este espíritu a alta presión. No un alarde retórico, ni una dulce lumbreteria sentimental. Aquí todo es de hombres y está escrito para hombres. Hasta los desmayos nostálgicos, en los que se trasunta una emoción honda, nada de firturas ni mariconeos alfeñicados. Sin que ésto quiera decir que el arte debe ser, así, bronce y desaliñado; sino que el arte siempre debe reflejar una emoción o una imagen pero raízadas, sin ecolalia, sin garabato palalero y laboso.

Son versos de actualidad. Un Romancero, al modo del caballeresco, en el que los personajes son del día y se refiere sucesos del instante. Notas de "actualidad política, es eternidad histórica", y, por lo tanto poética". Pasión actualizadora alienta unánimemente las páginas del libro, porque, para Unamuno, "lo actual es lo que del pasado queda en el presente y va al futuro", es decir lo mismo que lo eterno.

Este concepto fundamental y presentista tiene una intensidad vital que informa totalmente la obra de Unamuno, obra del periodismo más neto y más puro y alto, como que en el periodismo se suman y se cifran las palpitaciones de la época, aún cuando sus condiciones son las del aherrojamiento. Y Unamuno explica aquí, con una clarividencia única, cómo en la ancianidad y al borde del no regresar jamás a su España, toda su vida se consumió y explicó por el grito, por la proclama estremecida, por el clamor anheloso, por el torturarse implacable, contradiciéndose, rectificándose, repitiéndose muy pocas veces, en la busca de un sendero definitivo:

tape su polvo mi sedienta boca
que en sed de amor se ha consumido en vano;
esta boca de Dios con que he maldito
bendiciendo a mi patria envilecida,
esta boca en que Dios me puso el grito
que ha sido toda el alma de mi vida;
este cráter que al fuego de mi entraña
le da respiro de aire y clara lumbre,
fuego que del abismo de mi España
trepó a mi boca como a altiva cumbre.

Español hasta en lo andariego, hasta en lo



PESTAÑAS

Grandes, brillosas, arqueadas y copos-
sas, sólo se consigue con el milagro-
so Específico Juventud, S. 3.50 pomito.

LA GERUNDENSE.—Bodegones 898.

Los doctores recomiendan su uso.

Son fáciles de destruir.

Son cómodas porque las esquinillas están redondeadas.

Son deodorantes. Evitan bochornos.

Son seguras y científicas. Obtenga las legítimas.

Se ajustan al cuerpo y no se notan en uso.

Son más absorbentes que el algodón.

Las buenas tiendas y boticas las venden.

KOTEX

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de todos

clamoreado, y en la soberbia con que habla de su "rendida mano, que aró febril a España con la pluma". Y en aquel odio a lo flamenco, a cambio de un furibundo y delirante fervor a su España, a la que el sueña, sin ninguno de los elementos que han motivado su protesta, nada sonora, pero sí muy escuchada.

Adiós, mi España, la de mi vida,
adiós, oh madre, que no escogí,
te ví desnuda, te ví perdida,
cegué de pena viéndote así.

Hay resabios de una pena infinita, pero nada de amargura. Unamuno no conoce este resabio de vencimiento. Pena de ver lo que ama como él no quisiera ver nunca. Y odio, un odio implacable a los causantes de aquel estado. Cuando se escriba una historia de los grandes odiadores, de los primeros será don Miguel. Cómo vibra y cómo se adueña de las más ascendradas cepas españolas, para destilar sus romances. Qué deleite para encontrar venablos y espinas contra sus enemigos, y cómo se yergue tan hombre, tan él, en medio de algunas procacidades que el furor le arranca, pero que, en sus labios y entre tanta adustez, adquieren un sabor a cosa lícita y nutritiva.

Un libro importante como documento de una época, de una ideología y de un hombre. Es importante también como arte, de un arte humano, vitalizado, lleno de hondura, como en "Vendrás de noche" y "2 y 2 son 4". No obstante de esa declaración belicosa de "Poesía pura. El agua—destilada, no por obra—de nube del cielo, pero—de redoma?"

A cada página el odio, en cada romance el furor, pero también, en cada página la nota de ternura auténtica, sin afeminamientos ni sensiblerías. A veces, en su modo de denostar de lo formal, de lo sonoro, de lo retórico, trae el recuerdo de algunos versos de nuestro Prada, aunque en éste, por obvias razones de tiempo—la forma le seduce de manera incontenible. Pasan los romances más duros, el desfogue de un espíritu tenso y sediento y, asoman

las notas no tiernas, pero sí líricas, con un sentimiento que quisiera suicidarse; por no dar la cara conmovida:

Si no has de volverme a España,
Dios de la única bondad,
si no has de acostarme en ella
¡hágase tu voluntad! . . .

dice el místico, pero reacciona y clama, con trenos encendidos:

Que me habéis envenenado
el pan y el vino del alma,
que habéis hecho estercolero
del lecho en que descansaba,
que habéis desatado en ella
la enfurecida canalla
de diablos que dormitaban
en el hondo de la casta,
donde los dejaron siglos
de Inquisición porfiada . . .

Hombre, hombre, hombre por los cuatro costados, por la cuarta dimensión y por los siete vértices; este Unamuno no sabe sino meterle vida hasta al gesto más prosaico. Tiene una pasión que le exalta y no que le redime. De nada tiene que redimirse este paridor de ideas y de hechos, poco afecto al gorgoriteo pseudogongorino. Nada de eso. Este es sabio y periodista. Un hombre que prolonga la tradición de lo más castizo, de lo más español, para aventarla hacia el futuro en un gesto de avance e independencia incomparable. Tipo de español, sin las esquisitades de otros altos espíritus más abiertos a lo europeo, aunque no tan característicos y firmes como don Miguel, ni tan dueños de una cultura sólida e integral. Hombre que es un hito en el Pirineo, y en Hendaya, está como un vigía de su España, novia y esposa y madre, a la que dedicó su vida íntegra y hoy más que nunca, el abuelo desvelo de su ancianidad hercúlea.

L. A. S.

Con el más puro acento lírico, libre de la dureza del ritmo y la emoción forzadas, con el arrullo de una tierna inspiración, burila sus estrofas Alberto Ballón Landa, poeta de nobles prestigios y figura literaria radiante del parnaso arequipeño. En todos sus poemas, que en parte va el lector a gustar, anida un secreto efluvio de corazón aformentado y un dulce éxtasis de bondad infinita. Y cuando deja la gracia del verso para coger la arrogancia de la prosa, sigue destilando congoja el corazón y bienadanza el alma, paridad de emoción casi paralogica que bien se explica en un alto espíritu sacudido por el dolor pero victorioso por el optimismo. Deléitese el lector con sus versos y saboree la arcaica fábula de sus cartas provincianas.

CANTARES DE QUENA

EL RECLUTA INDIO

Sigo la senda borrosa
del Sol, en su atardecer
y lejos de tu cabaña
me voy, sin saber adonde
y a morir, no sé porqué.

Siembra, con tu padre viejo,
los rastros del quinal
y cuando la flor se cuaje
no espantes a las palomas
que por mí, te han de arrullar.

SOLEDAD

En una choza muy pobre,
por la rendija del techo,
se filtra un rayo de luna
que da en la cara de un muerto.

Qué soledad tan horrible!
qué tristeza, qué silencio!
Sólo en la puerta, tendido
de largo a largo está un perro.

Feliz el muerto que tiene
soledad por compañera
y un rayo sobre la cara
y un perro junto a la puerta!

EL RAPTO DE FLOR DE NIEVE

Despierta, hijo mío, y anda
¿no sientes el rumor de extraños pasos?
deslía tu honda
y cuenta las ovejas en la ronda,
no oyes rumores?

—Padre,
es la nieve que cae.

—Percibo cuchicheos,
no escuchas, hijo mío?
en tu honda silvadora pon guijarros
que corten como el frío
de la nieve en la cima.
No temas.

—Padre,
si es el viento que silba.

—He oído un lamento,
mi añoso corazón tiembla y se troncha
como la vieja rama,
bajo el hacha del viento
De tu honda silvadora
arroja piedras grandes
como tu puño.
Hijo, quién llora?

—Padre,
es el perro guardián de Flor de Nieve
que atado al árbol
junto al que Ella tejía hilos de ensueño,
llora, padre, la ausencia de su dueño,
tus ojos sin mirar, miraron claro,
mis piedras ya no alcanzan,
la nieve se ha manchado
y el viento arremolina la nevada
en torno a la majada.



Señor Alberto Ballón Landa

PUÑAL FLORIDO

Onde miró la Dolores
envarsada de penas
la agua ajunta en un manojito
lucericos y azucenas.

Ten la lengua, desgraciao,
no enmanches a esa mujer
que ya mi hoja está vibrando
patrocarse en un clavel.

ANDINA

¿Siempre los ojos muy bellos
y la sonrisa, cereza?
Verdad que el viaje tuvo tantas emociones
que el alma se salía
para que el paisaje entrara
dentro de nosotros?
Estoy nostálgico.
La ví dormida.
Fué su sueño tan sereno que era el dulce reco-
(gimiente)
de una flor cansada de perfumar la cabellera
(del viento,
era tan apacible
que fué la ensoñación de un lago azul
fatigado de captar alas y estrellas.

HORA GALANTE

Todavía la veo entre los almohadones
del rincón galante.
El tinte café, con sus pupilas de etiope, mira
desde el fondo blanco y esclerótico de las tazas
de fina porcelana.

El humo del cigarrillo,
asciende lento y elegante
por los arañeos impalpables y tibios
del hall iluminado.
En la penumbra lila-roja de las pantallas de
(seda,
¿brillan más sus ojos oscuros que su sonrisa
(clara?

En esa hora propicia a la confidencia,
¿plegó el ala mi palabra dentro de su corazón?
Después, engarzado en la negra manga de un
(smocking
se alejó, por los salones, su brazo blanco y
(desnudo
como un collar de perlas.

DOLOR EN LA ALEGRIA DE LA MAÑANA

¿Porqué me fui llorando,
si me hablabas
en la brisa fragante de los campos?
si la túnica blanca de tu sombra
me rozaba los labios,
porqué me fui llorando?
¿porqué me fui si tu alma
se metió por mis ojos
en la celeste luz de la mañana?

Yo creí que de tí me separaba
la infinitud del yermo,
y no ví que estabas en mi mismo
porque llevo en mi espíritu el silencio;
y no ví que en el polvo de la ruta
yo era cuerpo de tu alma,
y TU, alma de mi cuerpo;
y vi solo
que los crispados dedos de mi mano
eran garfios prendidos a mi pecho.

El agua me miraba, alegremente,
con su mirada clara,
y el sonoro maizal de hojas de raso,
de lejoc, preludiaba,
viejos yaravis.

POEMAS DEL HOMBRE ABORIGEN

La Reina del Campo

Carta abierta al Preceptor del periódico

Señor:

Después de saludarlo paso a decirle que en las eras del patrón, donde desgranaban la espiga los cascotes duros del atajo que dispara echando espuma y con las crines al viento; aventábamos el trigo para que lo viera el sol, y a la hora del yantar, supimos, por la labia de un mocoso, que ya tenía tres Reinas la ciudad. Que eran las tres, hermosas como flores criadas entre vidrios para que no les cayera la helada ni las tostara la calor del día.

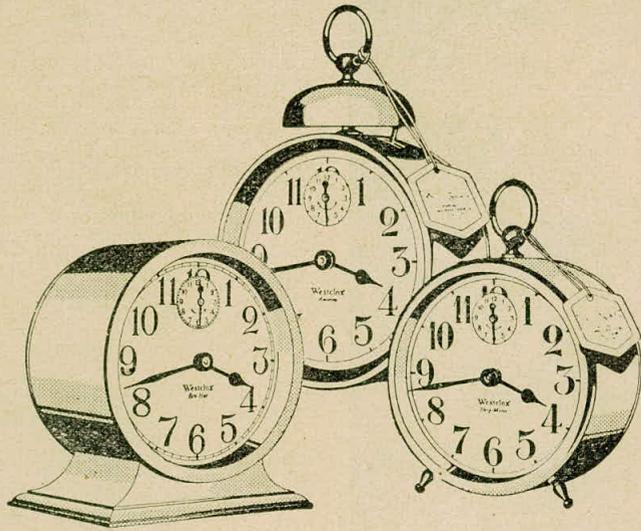
Peró, como si nosotros no hubiéramos paladeado sal en la pila del bautismo, nos han echado la cruz, pensando que, a espaldas vueltas memorias muertas, como dice el señor Juez



Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle S. A.

Westclox



Hora exacta—largo servicio

LOS despertadores Westclox tienen fama de ser precisos y de larga duración.

Para la fabricación de los Westclox, no se emplean sino los materiales de me-

jor calidad, con mano de obra esmerada—se prueban de la manera más rigurosa.

Hay muchos modelos de Westclox. Su forma y su precio difieren, pero su calidad es uniforme.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de Westclox: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

Si es Westclox es buen reloj

166

de paz que aquí, sin ofender lo presente, es persona bien leída y escribida.

Los caballeros que si vaciaron sus botijas, podrían amasar con febles las tapias de la cerea, tienen Reina; los otros que pasan toda su vida, sentados junto a la mesa, entre cabeceo y letra, tienen Reina; y nuestros compañeros que modrugan al toque de avemarías para matar las hambres de la población, tienen Reina.

Cristianos de toda laya ni de qué quejarse tienen. Solo, nosotros, Señor, sin Reina estamos porque el señor Alcalde no ha querido, y esto que es pagg-la (calvo) y que cavila.

En los pueblos de las otras partes dicen que en la campiña no hay más Reinos que los que cuenta en tres dedos el preceptor. No lo creemos; pero, si esa es su verdad, el campo estará muy lejos o las ciudades estarán tan altas y tan simples que no miran que la vida va subiendo de abajo para arriba, desde la raíz agarrada en la tierra hasta la copa suelta en el aire.

Si nosotros les faltáramos, serían nichos las casas y el Cabildo del Portal no tendría ni dinero, ni comercio, ni ciudad para gobernar ni perrito que le ladre.

Nosotros mandamos leña a la cocina, trigo al amasijo y torillos al degüello; con nuestra cosecha llenamos la despensa, y los mejores frutos de nuestro trabajo van a parar a los manteles donde se allegan los invitados con sus sacos rabosos cortados a la cintura, iden a pavos sin armarse.

Y ahora, si de pavos hablamos, tajando su linda palabra, le contaré.

Cruzando por el corral, con perdón de la gente que me oye, al apearse del jumento los gansos, blancos como el sillar de la cantera, y los pavos reales pintados como conciencia de hereje y prestamista; se alborotaron las galli-

nas y dijeron de los gansos: "de donde habrían venido estas gringas con ese modo de andar" y una gallinita enana que es la que más cacarea, contestó: "todas, todas caminemos, patojendo como el ganso y como yo".

Y dijeron del pavo-real, que, aunque macho, por su afeitado, por su vestido y por sus gritos lo creyeron hembra; qué hueca está con su traje tutankamen", y al mirar su penacho, unas gallinas de moño recortado, sacudiendo las cabezas le gritaban: "ya no se usa ese peinado . . . melena garzón, melena garzón . . ."

No entendemos esa parla, pero ucé si la entenderá. Y regresando a lo del reino, o todos regamos de la toma o no riega ninguno.

Queremos decir: o todos sacamos Reina o, Dios nos perdone los malos pensamientos.

Tenemos margaritas, rosas silvestres, rosas reynas olorosas, alelles y verbenas; tenemos flor de retama.

Hay en el campo una moza tan fresca como la escarcha; sus ojos tiran a mora dulce y en su cara mira ucé la pinta de la amapola.

Solamente ha visto caer dieciocho veces los azabares del durazno.

Cuando ajoya (cultivar) la tierra se preña el surco y revienta la semilla. Si de siega se trata las espigas se le juntan para que las embrace; y en los maizales los cabellos del choclo se le cuelgan de la trenza lo mismo que las hilachas del sol. Si corre camino de la ronda, al amanecer del día o al anochecer la tarde, los jilgueros cabisnegros le cantan, y los tanceas (gorriones) brincando de rama en rama le silban su canción.

Puede cargar en su brazo el canasto de manzanas y romper con la otra mano un bastón de los de moda, con dueño y todo.

Es tan linda la moza que una tarde, un sapo del maizal la persiguió.

Queremos Reina; los campesinos tenemos también corazón que quiere y manos que abren la tierra.

Nuestra Princesa iría en carro halado por bueyes con astas de oro, sobre un trono de espigas y de flores, entre palomas blancas y jilgueros, liebres blancas con ojos de rubí, y pavos reales que relumbren como lámparas con vidrios de colores.

Niños coronados de laureles, chivitos negros, corderitos mellizos, mozos en caballos braceadores, riendas de plata y pellones sampedranos, y mozos montados en caballos en pelo; cuidarían el carro de la reina.

Diga ucé al señor Alcalde que si no nos da gusto a los campesinos, soltaremos una nube de cantáridas que lleven el mal de amor y ojearemos (aojaremos) a su Reinas; y para los ccalas (pisaverdes) que se rian no han de faltar mangos de lampa y lluvia de tunas con sus queques (pelusa de espinas).

No habrá ni cebada para los caballos de fuerza del auto y del tranvía y no tendrá la ciudad ni la palapa (residuo de cosecha) de la campiña; y si los huairuros nos obligan a mandar siquiera leche, irán nuestros cantarillas mitad vasca y mitad río.

Bien cavilado lo tenemos con el señor Gobernador.

Los campesinos queremos Reina porque también tenemos corazón que quiere, ojos que miran y manos que abren la tierra.

No se olvide ucé de decirle al señor Alcalde: hoy por mí, mañana por tí, donde hay unos hay otros y deja que corra la agua a la culata.

P.—Dispense ucé la letra porque estoy con dolor de cabeza.

Letras Rústicas

Los campesinos en la conferencia sobre el sabio Ingenieros.

Cuando regresé al pueblo, ya la luna estaba alta, iden a un molde de cuajada en miel que se redetía sobre las sauces de la ronda.

En llegando a la ramada, vide adentro a las guaguas apiñadas que dormían en el pellejito blando de la carona, y que los conejos se rondaban cututeando sus quereres; afuera, el caballo de términos amarrado en la estaca, con los dientes recortaba la alfalfa al igual que cuchuna lonca; y la vaquilla negra que sabe brincar la tranca, tumbada junto a la chala, rumiaba, de rato en rato, su bola de pasto, lo mismo que las niñas con lindeza malva-rosa que están remuele que remuele su picchito blanco y oloroso.

—De dónde bueno? me dijo mi compadre.

—De la población, le contesté; y asentándonos en unos sillares, a parlar y a gozar de la fresca de la noche, prendimos nuestros cigarrros, en la brasa del rescoldo que, adebajo de la ceniza, chispeaba a ratos, como el ojo del perro en la escuredumbre.

La noche silenciera solamente se arrompió con el canto silboso de un gorrión.

—Y qué novedades lo llevaron?

—Ni comprar semillas ni mirar castillos, le dije a mi compadre. Las emprentas emprentaron letras que decían, todo el que tenga ánima entelada que venga a oír la loa del doctor; y como los campesinos no morimos alma y todo como el gato, me fui, cuando la tarde con la noche estaban ya mano con mano.

En la puerta de la Universidad trompecé con el portero que es mi amigo, porque el día de la Amargura, en una huerta de Paucarpata, sacamos juntos pareja para un bayle de pañuelo; y él me hizo dentrar al granero de doctores sin pagar ni un cobre, pero diciéndome que le convidase una guatia con papas de las buenas y con queso liga-liga.

Subí al teatro de los universitarios, por una escalera cacella que se ríe cuando la miran y que llora cuando la pisan.

La sala relumbra con dos lunas llenas; y por aquí y por allí, estrellitas de vidrio que amarelecían, diga ucé, velitas en botella que así es la vela del rico.

En cuasi todo el rededor se arrumaba el coro, sin órgano y sin cantores; el púlpito adebajo del coro y en el sitio del altar mayor tamaño mesa con un mantel carnavaleado que allastraba por el suelo. Y apegados a la mesa para cantar misa de fiesta en sillones de odre soplado, unos caballeros paeclas y otros con melena, unos peli-negros y los demás canudos.

Encima de la mesa un tintero relumbró con dos niñas encogidas, una, con espada de melitar de ñaipa y la otra, con balanza de pe-

sar habas; y aún medio de las niñas, no podría asegurarle, compadre, si una águila que se asoleaba o un espíritu santo en reposo.

Y en la pared, la República colgada de una pitita.

Fueron entrando los calitas con unos calzones que en cada pierna se llevaban un saco faneguero, unas chamarritas cinchadas a la cintura para que se redondeara el seno y la categoría, y lloques de los que antes viraban en día de elecciones. Y todos caminaban o bien quebrantados como palos de tranquera, o de no, doblados como esos enfermos que en la melecina no pueden ni comer porque tienen úsares en el estómago.

Y ni qué decir de las niñas que por hacer la contra a los calas, solamente dejaban mirar un pedacito de traje de donde se hincha la cadera a donde se cimbra la corva.

Del lado de la sacristía salió un flaquito él, ojón, barbitas tal, cual, pero en mirándolo todos los fieles aplaudieron como si en el bayle el toca la guitarra hubiere gritado: Agora.

Yo dije, este mocoso que si fuera a la campiña se pasaría la tarde trepando sauces y abajando tapas de pajarito, será el hijo del que va a echar la loa. Intertanto, el portero que es amistad de todos, a nombre de los caballeros le alcanzó un vaso de agua clara . . .

—Eso no creo, dijo mi compadre; sería pisco o resacao.

—No compadre, los ricos son así; agua clara como si no tuvieren pa comprar un cuartillo de licor.

El flaquito que yo pensé que era el hijo, resultó siendo el padre; revolvió sus papeles y desparramó su labia ni más ni menos que la agua que adonde atoca deja un brote y una flor. Qué labia compadre, despacito, despacito, se le iba rebalsando del cuerpo.

Parló del señor Ingeniero que ya es finado y que el señor tenga en su gloria . . .

—Si en todavía pisara tierra, riño mi compadre, él podría levantar las puentes, porque no será como otros que solamente saben arriarlas pa que aguanten al río seco.

Palabreó en latines de toda laya, unos como los del señor Cura, otros iden a los del señor Plesdel, a los del señor Emel, del señor Berié y del señor Estafor; esos latines los entendía un caballero con más melena que un choclo y que aguaytaba por las mamparas redondas de su anteojito.

El calita dijo, que el señor Ingeniero se metió a la escuela dende que gateaba, y que por eso, a punta de ciencia, vido que los negros y los injertos son iden al gallo en traba que canta y cacarea, gritando a todo viento, yo soy libre, yo soy libre . . .

Que vido en las entrañas de todos los cristianos, raíces de ladrones y asesinos que crecen como las yerbas malas que aburren y que matan los sembríos por lo que debíamos solamente podarlas.

—Así será compadre, en las letras que ha estudiado; dijo mi contraparte, pero onde yo me ataque con una de esas malas yerbas, de un lampazo la aviento hasta la acequia.

—Dijo, que el peyor mal de los males es lidiar con animales, que desgraciados de quienes piden a quien pidió y desgraciados de quienes sirven a quien sirvió.

Que el señor Ingeniero tenía dos caras, una para mirar al río que corría y otra para mirar al cerro que estaba quieto y por eso unas veces decía "opr aquí es camino" y otras veces gritaba del mismo sitio "onde van que eso no es camino".

Y como la privanza es causa del apetito y lo bueno solo es conocido cuando es perdido, en tanto que el señor Ingeniero trajinaba por otros pueblos, se pasaba la noche llorando por su tierra, pero en pisando su tierra, en las noches lloraba por la membranza de otros pueblos.

Y que metiendo mano en todas partes sin estar quieto en mengua, y escarbando en la conciencia, el Ingeniero vido que los endevidos tienen en la cabeza una raja de sauce que se apolilla en estando vieja y que se asuma en estado verde.

Todos se atorbaron y medio que parpadearon cuando el flaquito contó que el señor Ingeniero, miraba los ojos de las gentes y les conocía su psicología . . .

—Pa los tontos, esa si no la creo compadre. Cuando uno se haiga vaciado una cantarilla, puede que sí, pero solo con una copa, no lo creo, más que oliera la boca, porque con un trago de agua y una ramita de hinojo no queda nada.

—También dijo que el torillo es mucho mejor que el buey.

—Esa tampoco chimba los vados, meta ucé al torillo que are y verá ucé, compadre, que no arrompe el sureo ni vuelve a servir pa raza.

—Que en el campo solo vale la Primavera.

—Pa mí, compadre, solo vale el tiempo de la cosecha.

—Que los viejos no son buenos para nada.

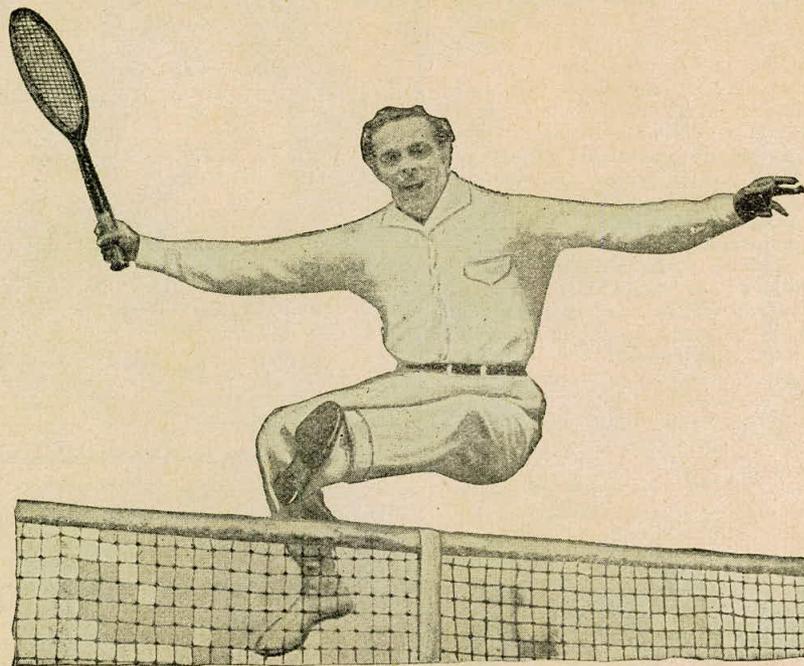
—Traiga ucé a los futres a que tiren lampas y veremos quién es mejor. Sabe ucé, compadre, que los de la ciudad no se crean en la campiña, por eso no saben que lo mismo nos ayuda la hojita seca que cae del árbol que la piedrecita que arrastra el río, la lluvia y el sol, el jumento y el endeviduo.

—Tantas cosas parló el flaquito, que to-

das las manos chocaban iden a las nojas en los vientos encontrados; siguen sonando en mi cabeza y también me está sonando una colmena de abejas.

Como ya los horas, con su trote, levantan polvareda, mi compadre y yo nos despedimos. El rondador de la agua que ya es anciano, pasó con su poncho terciado y yo me dentré a la ramada, haciendo la señal de la cruz, porque en la luz de la luna que se resbalaba por el lado de la mar, a los sauces del camino los vido que se enfilaban con unos hábitos dominicos, mitad blancos, mitad negros.

Alberto BALLÓN LANDA.



Antonio Moreno, de la Metro-Goldwyn-Mayer

La flexibilidad de la juventud

Para conservarla hay que ejercitar constantemente los músculos en los deportes, el ejercicio y la gimnasia.

De vez en cuando el ejercicio puede ser demasiado violento dejando los músculos cansados y adoloridos; tal vez un paso en falso ocasione una torcedura, o una caída imprevista cause una dolorosa contusión que congestione los tejidos.

En estos casos, y en muchos otros más, es maravilloso cómo una aplicación de Linimento de Sloan, *sin friccionar*, quita inmediatamente todo dolor y fatiga.

El uso del Linimento de Sloan antes y después del ejercicio violento, aviva la circulación de la sangre, evitando la congestión de los tejidos. Trae nuevo vigor a los músculos y tendones y

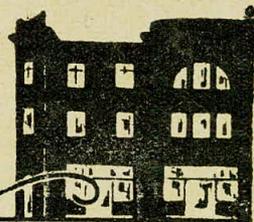
el dolor desaparece

Linimento de SLOAN

El supremo Mata-dolores



De Mercaderes al Lalai



¡Exámenes no!...

El cronista, autor de estos desaguisados que ustedes leen todos los viernes, tiene, entre otros muchos, un defecto innato: la jactancia. Y en mérito de ella, un servidor se "echa la culpa" de haber contribuido, desde esta página, aportando su "grano de arena"—y perdonen frase tan manoseada—a la reforma universitaria, unas veces a cintarazos con tirios y troyanos, paliza con estos y paliza con aquellos y otras con el estilete de la risa, siempre más terrible que los palos y los cintarazos.

El cronista se rió de todos y de todo. Se rió de los muchachos insubordinarios que pretendían, alzando sus vocecillas iracundas y esgrimiendo sus bastoncitos de moda, voltear la tortilla y "aguar el pastel" porque se habían echado sobre los hombros la grave responsabilidad de torcerle las narices al destino, darle enseguida un papirotazo y emprenderla luego contra la esfericidad del globo terráqueo.

Se rió también de los catedráticos remolones, ociosos o analfabetos, de los maestros que no enseñaban, o de los que se pasaban la hora de clase diciendo cacasenadas.

Y así, entre risa y risa, entre broma y broma, entre un chiste alemán o un cuento colorado, el cronista no se anduvo por las ramas, le cantó la cartilla a los de abajo y a los de arriba, le llamó al pan, pan y al vino, vino; y se puso a lavar en público, a vista y paciencia de todo el mundo, los trapitos sucios de la Real y Muy Ilustre Universidad Mayor.

Se hizo carne el anhelo unánime de la Reforma.

Se dictaron los Estatutos Universitarios.

Y se remozó la vetusta Casa de San Marcos con ideas nuevas y nuevos hombres, jóvenes, entusiastas y trabajadores.

El Estatuto consolidó una gran conquista pedagógica recibida en los claustros con general entusiasmo: la supresión de los exámenes finales. Cierta era que ella solo se refería a los cursos doctorales y al último año profesional; pero el primer paso ya estaba dado y los otros vendrían más tarde.

¡Bien por los inspiradores del Estatuto, por el Presidente Leguía y por el Ministro Oliveira!

El sistema de exámenes orales, tal como se haya hoy establecido, constituye la más absurda aberración.

El estudiante, ya sea universitario o colegial, se dedica al "dolci far niente" todos los meses del año. Todos menos en los últimos quince días en los que "a la volástica" hace en la memoria un almacenamiento precipitado de fechas, cifras, nombres y páginas que se subordinan dentro de la caja craneana y se escapan de ella a la primera de bastos.

Es un verdadero onanismo cerebral en el que se gasta la sustancia gris sin que nadie saque provecho de ella.

Es uno de esos rezagos inquisitoriales de la Colonia contra quien todos clamaban y contra el que ha dado el primer paso el espíritu francamente liberal y moderno de los Estatutos Universitarios.

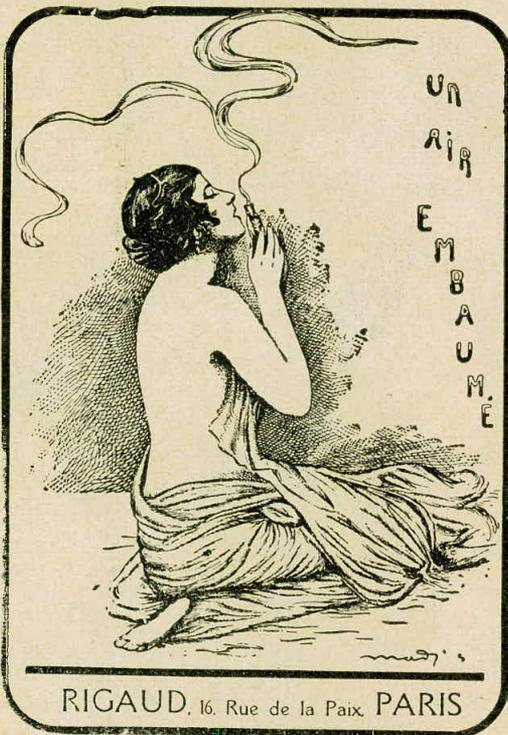
Pero hete aquí que mientras el Estatuto da un paso firme hacia adelante algunos catedráticos pretenden dar treinta pasos hacia atrás.

Y es con este motivo que cunde de nuevo el desasosiego en los claustros, se agita el ánimo de los muchachos y todos los indicios anuncian que, si no se detiene este trotecito, volverán en San Marcos los días de los gestos agrios, los gritos destemplados y las asambleas bulliciosas.

Escuchen ustedes.

El antiguo régimen establecía, para recibirse de abogado el informe de dos expedientes y el examen oral de cinco Códigos ante un Jurado de cinco miembros, todo en un solo día.

Una mayoría escásisima de catedráticos de Jurisprudencia, desnaturalizando el espíritu liberal de los Estatutos, pretende reemplazar ese sistema con el examen oral de veintitantas asignaturas, el informe de dos luengos expedientes que se dan con seis horas de anticipación,



un Jurado compuesto de once miembros y una prueba que dura dos días.

¡Agárrate Catalina que la cosa no es para bromitas!

Veintitantas asignaturas, veintitantas, ni una más ni una menos, debe meterse en la cabeza, para desembucharlas en el momento oportuno, el muchacho que quiera ser abogado.

Antes era una obra de romanos reunir a

Estaba flaca, débil y nerviosa...

El principal productor de fuerzas y de carnes sanas que se conoce en el mundo es el aceite de hígado de bacalao. Está lleno de vitaminas.

Pero es nauseabundo—tiene un olor muy desagradable y cuesta trabajo tomarlo. Invariablemente le cae mal al estómago.

Afortunadamente, ya ni siquiera hay que sufrir su olor, pues en todas las farmacias se venden ahora las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, cubiertas de una capa de azúcar y tan fáciles de tomar como si fuesen caramelos.

Así es que Ud. puede obtener el verdadero aceite de hígado de bacalao en forma condensada y conseguir los mismos buenos resultados, que se obtienen cuando se toma líquido.

Esto estimula a las personas débiles, flacas, y nerviosas a ganar peso y reponer la salud y las fuerzas perdidas tomando las maravillosas Pastillas McCOY.

Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas y ésto significa reponerse con rapidez.

Pida en cualquier farmacia las pastillas McCOY (se pronuncia Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao.

los cinco catedráticos del Jurado: el que no estaba con gripe se había ausentado de la capital y quien no tenía que asistir a una "soirée" estaba de entierro. ¡Imaginense ustedes lo que significará ahora reunir a once señores jurados!

El Estatuto Universitario ha suprimido, de un lado, los exámenes absurdos y estériles, reemplazándolos por otras pruebas eficaces en las que no interviene la memoria precipitada sino la meditación paciente y en las que se puede apreciar la verdadera capacidad intelectual del alumno que las rinde. Y un grupo de catedráticos, por otro lado, vuelve a establecer, "corregido y aumentado" ese sistema odioso, y con razón, para el alumnado.

No, no, mis buenos y respetados señores catedráticos, déjense ustedes de esta clase de bromitas, antes de que las cosas pasen de castaño a obscuro.

El cronista os lo aconseja.

Y el cronista sabe porque lo hace.

El primer paso.

Seámos "periodistas" o simples "empleados del periódico", como quieren algunos, es lo cierto que nosotros, los que vivimos para informar a los lectores de lo que ocurre dentro y fuera del mundo, somos capaces también, como cualquiera de los mortales, de tener ilusiones, de concebir ideales, de hacer castillos que bien pudieran no estar en el aire como la generalidad de ellos y de saber mirar en la perspectiva incierta de los días que vendrán.

Y como nada valen los ideales cuando los hombres no tienen bríos para realizarlos, nosotros, los periodistas, nos agrupamos primero en torno de un cambio amistoso de ideas que supo cristalizarse después en una orientación firme, orientación que, en días rápidos, recorrió el trayecto, largo y penoso para otras, de la teoría seductora a la realidad eficaz.

Así, bajo tan buen augurio, ha nacido la Asociación Nacional de Periodistas, verdadera colmena de iniciativas que se traducirán oportunamente en el bienestar del gremio, organizada democráticamente, formada por hombres activos y optimistas—allí están para no dementirme, Lazarte, Herrera, Manrique, arcoz Sarrín y otros— y en la que la acción de la metrópoli se dejará sentir en los pueblos más apartados dondequiera que esté encendida una hoguera ideológica.

La Asociación ha dejado de ser los que fueron otras instituciones, Academias estériles o Ateneos circunstanciales, que se apollillaron en la inacción con un silencio oloroso a sepulcro, que se le aletargaron con el sopor de los reptiles del trópico y que no dejaron más huella de su existencia que la luz mortecina de los fuegos fatuos.

Nuestra Asociación está laborando con actividad sorprendente y en mérito de ella los periodistas habremos ganado el pan de la tranquilidad futura.

Gozaremos de los derechos de jubilación, cesantía y montepío que disfrutaban hoy otros servidores públicos que seguramente, y perdonen ustedes la inmodestia al decirlo, no le prestan al Estado los valiosos servicios que el periodismo, desde sus páginas gráficas, informativas y de propaganda, le presta.

Tendremos también casa propia, "la Casa del Periodista", centro de esparcimiento social, en el que se cultive el espíritu gregario, sin descuidar tampoco las labores de beneficencia y hospitalización para los compañeros sin recursos.

Y tendremos otras muchas cosas más si continuamos la obra iniciada con esa perseverancia tantas veces puesta a prueba y con esa dosis inagotable de entusiasmo para llegar hasta el fin.

Ustedes lo verán.

ARAMIS.

MI CABALLO JEREZANO

PASO DOBLE

Letra y música original de A. Gutierrez del Barrio.

Piano *ff*

ad lib. *Voz*
Ga - lo - pa mica - ballo je - re -
lo - pa y la tierra se estre -
mece a su paso vi - go - ro - so

za no por las tierras se - vi - llas lu - cien - do
- mee a su paso vi - go - ro - so Que rom - pe

en su brío en su porte su pu - janza so - be - ra - na.
de la noche se - vi - llana el si - lencio mis - te - rio - so

I

Galopa mi caballo jerezano
Por las tierras sevillanas
Luciendo en su brío y en su porte
Su pujanza soberana.
Galopa y la tierra se estremece
A su paso vigoroso
Que rompe de la noche sevillana

El silencio misterioso.
Corre, corre mi caballo
Hacia el barrio de Triana
Que en la reja nos espera
La reina bonita
De todas las sevillanas.

II

Galopa mi caballo jerezano

Co - rre cor - re mi ca - ba - llo Ha - cia el bar - rio de Tri - a - na

re - ja nos es - pe - ra la rei - na bo -
ni - ta de to - das las se - vi - llas.

ni - ta de to - das las se - vi - llas.

DC
2 veces y Coda

Y a su paso por la arena
Parece que su instinto adivinara
La traición de mi morena
Galopa devorando la distancia
Por llegar pronto a Triana
Pues sabe que en la reja hay otro hombre
Que me roba mi serrana.
Corre, corre, mi caballo
Que mi faca jerezana
Hoy se ha de hundir en el pecho
De aquel que nos roba
Mi reina sevillana.

III

Galopa mi caballo jerezano
Y en su galope se aleja

Del hombre que ha quedado mal herido
Junto al pié de aquella reja.
Galopa con su paso poderoso
Por la sierra sevillana
Dejando para siempre aquella calle
En el barrio de Triana.
Corre, corre, mi caballo
Salva la vida a tu amo.
Ya a nadie tengo en el mundo
Tan solo me queda
Mi jaco jerezano.

(De venta en la Exposición Musical—Lima)

SORTEOS POPULARES DE "MUNDIAL"

(Viernes 24 de agosto de 1928).

Canjee usted este cupón por un billete numerado para el sorteo de un servicio de mesa, de cristalería, de cubiertos o una batería de cocina, en nuestra oficina. (Mantas, 152).

Sea Ud. Precavido

Y ASEGURESE:

Contra Incendio

Contra Riesgos Automovilísticos

Contra Accidentes individuales y Accidentes del trabajo

en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Meudoza y Barrera.

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
- „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mc Clelland (Duncan Fox & Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee Ud. tomar.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327